

HISTORIA, ARTE Y TRADICIÓN ORAL EN EL CEMENTERIO GENERAL NOVOGUATEMALENSE



HISTORIA, ARTE Y TRADICIÓN ORAL EN EL CEMENTERIO GENERAL NOVOGUATEMALENSE

© DIRECCIÓN GENERAL DE INVESTIGACIÓN
© CENTRO DE ESTUDIOS FOLKLÓRICOS
© CENTRO DE INVESTIGACIÓN FACULTAD DE ARQUITECTURA

COORDINADOR

Julio Mariano Sánchez Montúfar

INVESTIGADORES

Anibal Dionisio Chajón Flores
Dominique Chang Albizurez
Manuel Antonio Morales Montenegro
Estuardo Solórzano Lemus

4

Edición a cargo de: Anibal Dionisio Chajón Flores

CENTRO DE ESTUDIOS FOLKLÓRICOS

DIRECTOR

Celso A. Lara Figueroa

ASISTENTE DE LA DIRECCIÓN

Arturo Matas Orja

Fotografía de cubierta: Anibal Chajón Flores

Diseño de cubierta y diagramación de interiores: Mariela Urbina y Thelma Quinteros

Impreso en Guatemala por Editora Educativa

12 calle "A" 31-08 zona 7, Tikal III 24397183

No está permitida la reproducción total o parcial de este libro, ni su tratamiento informático ni la transmisión de ninguna forma o por cualquier medio, ya sea electrónico, mecánico, por fotocopia, por registro y otros métodos, sin la autorización previa y por escrito de los titulares del copyright.



Centro de Estudios Folklóricos, USAC

Avenida La Reforma 0-09 zona 10, Teléfonos: 2331-9171 • 2361-9260 • Fax: 23603952

Correo electrónico: cefolprivado@inteln.net.gt

CONTENIDO

Presentación

1. Breve historia
2. Estilos artísticos
3. Tradición oral
4. Algunos personajes
5. Patrimonio natural
6. Estado actual y estrategias para conservación
7. Bibliografía
8. Una muestra del patrimonio tangible
 - Plano de 1917
 - Plano estado actual 2005
 - Plano mausoleos con valor patrimonial
 - Plano gremios y personajes
 - Plano especies de flora mayor
 - Plano mausoleos con valor patrimonial identificados en el libro
 - Neoclásicos
 - Románticos
 - Neogóticos
 - Neorrománicos
 - Modernistas
 - Art Decó
 - Eclécticos
 - Mausoleos de finales del siglo XX
 - Mausoleos antiguos

PRESENTACIÓN

El Cementerio General de Guatemala es un conjunto arquitectónico y urbanístico de alto valor patrimonial e histórico para la ciudad y el país. Alberga gran cantidad de monumentos de calidad artística, por su carácter arquitectónico y escultórico que, como parte del legado cultural de la ciudad, es necesario conservar. Además de estas obras de interés artístico, cuenta con monumentos de valor histórico, pues en ellos yacen los restos de personajes ilustres de la vida social, política y cultural de toda Guatemala.

Por si esto fuera poco, parte del Cementerio General ocupa el mismo espacio que vestigios del período prehispánico. Además, el terreno que ocupa el Cementerio General cuenta con una de las pocas áreas jardinizadas del sector. Por otra parte, la necrópolis no ha dejado de cumplir sus funciones originales y, cotidianamente, aloja los cuerpos de difuntos, con la presencia de los dolientes, quienes ejecutan en el lugar las actividades culturales que consideran importantes para el tratamiento de los muertos.

En la actualidad, dicho conjunto es objeto de constante deterioro, alteración y, lo más peligroso, de pérdida irreversible, así como demoliciones parciales o totales de los inmuebles. Por otra parte, el Cementerio General nunca ha sido objeto de ejecución de un plan sistemático de conservación, al grado que la mayoría de la población no lo valora como patrimonio cultural de la nación.

Por todo ello, esta publicación, que es producto de una investigación realizada por los autores durante el año 2005, trata de poner a disposición del público la información básica sobre los valores culturales que alberga el Cementerio

General. El equipo de investigación estuvo formado por la arquitecta Dominique Chang, quien actualizó el plano de la necrópolis, que fue realizado originalmente en 1917 por Luis Samayoa y Luis Miany, mediante mediciones en el campo; el biólogo Estuardo Solórzano, quien levantó un inventario de la flora mayor que se encuentra en el Cementerio; el arquitecto Julio Sánchez, quien coordinó el trabajo y elaboró propuestas para la conservación de los bienes culturales y, junto a los historiadores Manuel Morales y Anibal Chajón, levantaron un registro de los bienes culturales tangibles en la necrópolis.

Además, los historiadores registraron algunas de las manifestaciones del patrimonio cultural intangible, manifestado en la tradición oral.

La investigación fue copatrocinada por la Dirección General de Investigación, DIGI, el Centro de Investigación de la Facultad de Arquitectura, CIFA, y el Centro de Estudios Folklóricos de la Universidad de San Carlos, CEFOL, y se contó con el apoyo del Cementerio General, a cargo del Administrador Milton Leonardo y todo el personal de la institución; del Ministerio de Salud Pública y Asistencia Social, a través del Viceministro Salvador López; así como de la Fototeca del Centro de Investigaciones Regionales de Mesoamérica, que brindó las fotografías antiguas que aparecen en el libro.

Esta publicación, a cargo del CEFOL, espera servir a la sociedad guatemalteca exaltando uno de sus más valiosos y poco reconocidos patrimonios, el Cementerio General, con el propósito de que se logre su adecuada conservación y puesta en valor.

1. Breve historia

MANUEL MORALES
ANIBAL CHAJÓN

Cuando las autoridades españolas decidieron el traslado de la ciudad de Santiago de Guatemala al valle de la Ermita, donde la Corona le dio el nombre de Nueva Guatemala de la Asunción, se asignó un solar para un camposanto para pobres, en el espacio donde se había construido la catedral provisional¹. Ese cementerio fue descrito por José Milla (1974: 15-16), quien pudo tener referencia del camposanto por relatos de personas que sí lo conocieron. Su descripción es breve:

"En el centro mismo de aquel cementerio de vivos [la ciudad de Guatemala] había otro de muertos, el de la parroquia del Sagrario, que ocupaba el sitio donde se levanta hoy el Mercado Central".

Al parecer, era un lugar de enterramiento rodeado por un muro, como lo anotó el obispo Juan José de Aycinena²:

"En 1793, el Exmo. D. Bernanrdo Troncoso, presidente y capitán general del reino, pasó oficio para

que la plazuela se cercara con paredes a costa de la fábrica [de la Catedral]".

También funcionó en la ciudad un cementerio para personas de escasos recursos en el predio que, originalmente, se había destinado para la parroquia de Nuestra Señora de los Remedios y que, posteriormente, fue convertido en parque de Las Victorias, parque de la Concordia y, actualmente, es el parque Enrique Gómez Carrillo (Rivera, 1998: 24).

Después de la Independencia y con el crecimiento de la ciudad, las autoridades consideraron insalubre la presencia del cementerio del Sagrario en el centro de la ciudad, de manera que, en 1831, durante el gobierno de Mariano Gálvez se decidió el traslado del cementerio a un solar al poniente del Hospital de San Juan de Dios³. Los ingresos recaudados por las sepulturas en este cementerio estaban destinados al funcionamiento del Hospital, por lo que quedó como parte de la institución y recibió el nombre de Cementerio de San Juan de Dios. Esta necrópolis fue descrita por el viajero John Lloyd Stephens, pocos años después de su creación (1971: 113-114):

"Era un cercado cuadrangular, en

¹ Sobre la catedral provisional pudieron consultarse, antes de la reorganización del Archivo Arquidiocesano Francisco de Paula García Peláez, los documentos: AAG T2-82 f. 168, 172-174 y Libro de Actas del Cabildo Eclesiástico, f. 145-150.

² Así aparece en la Demostración del derecho de propiedad que en la plazuela llamada del Sagrario tiene la santa iglesia metropolitana de Guatemala escrita por el Ilmo. Sr. Dr.

Don Juan José de Aycinena arcediano de la misma S. I. y después obispo de Trajanópolis. Imprenta de la Paz, calle de Guadalupe, Guatemala, 1865 (colección particular).

³ Acuerdo de la Asamblea Legislativa, del 12 de abril de 1831. Se permitió por un año la inhumación en las bóvedas y panteones de las iglesias.

donde había bóvedas construidas encima del suelo, con los nombres de los habitantes ricos de la ciudad... Los muros eran altos y gruesos, y las tumbas eran nichos cuadrados a lo largo en el muro, en tres ringleras, cada uno cerrado de una lápida, sobre la cual se escribía el nombre del ocupante. Estos también eran para los ricos. El área estaba llena con las sepulturas de la gente del pueblo”.

Debido al continuo crecimiento de la población citadina, con sus consecuentes decesos, pero especialmente por una epidemia de cólera, el Cementerio de San Juan de Dios fue insuficiente para contener los cadáveres, por lo que fue ampliado hacia el sur. De cualquier manera, a finales del siglo XIX fue considerado nocivo para la salud que estuviera tan cerca de la población, ya que la ciudad había crecido hasta rodearlo⁴, e inapropiado para los enfermos del Hospital, quienes podían ver el paso de los cadáveres a la necrópolis (Rivera, 1998: 38-41).

En 1876, el gobierno de Justo Rufino Barrios tomó la decisión de crear otra necrópolis en el occidente de la capital y, para ello, se nombró una junta integrada por miembros de la Facultad de Medicina:

“A fin de estudiar el punto más

adecuado para la construcción del Nuevo Cementerio General de que se trata, en que tomaron parte los doctores Lambur, Farfán, Toledo y Anella”⁵.

Una vez realizado el estudio sobre la conveniencia del establecimiento de la necrópolis, se emitió el Acuerdo para su creación:

“Conociéndose de un terreno apropiado para el establecimiento del Nuevo Cementerio que debe hacerse por no haber ya lugar disponible en el que hoy existe anexo al Hospital de esta ciudad, y considerando que según los informes que se han tomado, el potrero de García [también conocido como los Guayabales], perteneciente a la testamentaría de don Manuel Larrave, situado al oeste de la capital, es aparente para este objeto por no estar en la dirección de los vientos reinantes y por reunir otras condiciones favorables, el general Presiente acuerda comisionar al Ministro de lo Interior, Ldo. Don José Barberena, para que por cuenta de la Nación haga la compra del terreno del que se hace mérito”⁶.

Al año siguiente, el gobierno ordenó la construcción del Cementerio General en el lugar que actualmente ocupa, que debía cumplir con estos requisitos: “además de ser

⁴ Esto iba en contra del Decreto No. 31, fechado el 15 de noviembre de 1871, en el que se prohibió que se realizaran enterramientos dentro de las poblaciones.

⁵ Decreto del 11 de julio de 1877. Libro de Acuerdos y

Decretos del Ministerio de Gobernación. Año de 1877. Legajo 32,878.

⁶ Acuerdo de Gobierno, fechado el 16 de septiembre de 1876. Acuerdos de Gobierno, Legajo 32,877.

construido con la distribución que corresponde a las diversas clases de enterramientos debe ser bastante amplio como para llenar las necesidades una ciudad populosa de constante incremento”⁷. Al parecer, el trazo fue del agrimensor e ingeniero Alejandro Prieto, mientras que el edificio principal estuvo a cargo del constructor Luis Monzón⁸ (Cardona, 1988: 31-32).

Mientras se realizaban los trabajos para adecuar la necrópolis, se continuaron utilizando los nichos del antiguo Cementerio de San Juan de Dios.

Dos años después, se ordenó la secularización de todos los cementerios del país⁹, con lo que la administración quedó en manos de las municipalidades, excepto el Cementerio General, que continuó adscrito a la administración del Hospital San Juan de Dios, como había sido creado¹⁰. Al final de años de trabajos, el Cementerio General fue abierto al servicio de la población, como lo describió esta nota de periódico:

“Ayer [1 de julio de 1881] se inauguró el Nuevo Cementerio con el enterramiento de Ignacio Zamora, natural de Sololá de

38 años de edad. El servicio fúnebre, en atención a ser éste el primer enterramiento que se verificaba; supuso que el cuerpo de Zamora fuera colocado en un cajón costado por dicha oficina y conducido por el carro hasta su última morada. Se le dio sepultura y se le hizo al sepulcro una bóveda especial para señalarlo en todo tiempo de los demás. Además de este primer enterramiento se verificaron otros dos: el del niño de tres meses José María López de esta ciudad y el de Justo Vásquez de 14 meses de la misma”¹¹.

El cierre definitivo del Cementerio de San Juan de Dios ocurrió el 1 de enero de 1882:

“El gobierno del general Barrios comprendió que era necesario cerrar en lo absoluto el cementerio antiguo, contiguo al hospital de esta ciudad; por el aumento de población que ha invadido con numerosos edificios los lugares antes desiertos y abandonados, siendo necesario por el bien del país impedir que continuara el servicio público un centro tan dañoso para la salud. El antiguo cementerio debía clausurarse por estar unido a las habitaciones de un extenso barrio por lo que era

⁷ Decreto del 11 de julio de 1877. Libro de Acuerdos y Decretos del Ministerio de Gobernación. Año de 1877. Legajo 32,878.

⁸ La sepultura de Luis Monzón se encuentra en el cuadro 13 del Cementerio General.

⁹ Decreto No. 248 del Gobierno de la República, 15 de noviembre de 1879.

¹⁰ En 1885 el gobierno de Manuel Lisandro Barillas reconoció que el Cementerio General era propiedad del Hospital General: “el Cementerio pertenece al hospital General y su administración e inspección corresponde única y exclusivamente a la Dirección de dichos establecimientos” (Rivera, 1998: 68).

¹¹ Diario de Centro América, sábado 2 de julio de 1881, página 1.

perjudicial a los muchos moradores que le rodean y peligroso para la ciudad entera en razón de que directamente le enviaba sus emanaciones enfermizas y deletéreas a consecuencia de su posición y de los vientos que ordinariamente reinan. Prohibir las inhumaciones que se hacían en él era una obligación de la autoridad reclamada por la ciencia y exigida por el clamor de la opinión pública. Por lo que se ha preparado con costosos gastos el local necesario para la construcción del Nuevo Cementerio"¹².

Después de su inauguración, en el Cementerio General se erigieron panteones, o construcciones para sepulturas colectivas; mausoleos, o monumentos funerarios de imponente aspecto conmemorativo, y columbarios, que son edificaciones destinadas a sepultura en espacios contiguos, así como área para enterramientos. Cada uno de los espacios de los columbarios, por su forma abovedada, recibió el nombre de nicho y ya se le conocía con ese nombre desde el antiguo cementerio. Es probable que el concepto de nicho fuera utilizado cuando se realizaban sepulturas en los muros de los templos, donde las hornacinas para las imágenes también son denominadas nichos. Los columbarios, con varios metros

de largo y alto, recibieron el nombre de galerías, porque contaban con un pasillo techado con bóveda al frente, lo que la convertía, efectivamente, en galerías. Por otra parte, para los guatemaltecos, los términos de panteón y mausoleo se unificaron, de manera que todos los edificios con fines sepulcrales son denominados mausoleos, sin diferenciar entre panteón y mausoleo en sí; y enterramiento se denomina a la sepultura aunque no se verifique en la tierra.

El Cementerio fue diseñado como un reflejo de la ciudad, con un trazado en damero en el cual las manzanas de terreno son conocidas como cuadros y, para ornamentar las calles y avenidas del Cementerio, se plantaron diversos árboles. Así lo demuestra esta nota de 1895:

*"Cuenta con anchas y hermosas calles sembradas a los lados de sauces, cipreses y araucarias que dividen los cuadros de capillas y mausoleos, haciendo de la morada de los muertos un lugar de recreo y expansión. Pues no pueden recorrerse estas calzadas sin detenerse para admirar alguna bella creación de arte, alguna particularidad del terreno o un precioso adorno con que manos piadosas han tributado un recuerdo sobre una tumba"*¹³.

¹² El Guatemalteco, 7 de enero de 1882, página 3.

¹³ Diario de Centro América, 2 de noviembre de 1895.

Los cipreses y araucarias aún se encuentran en el Cementerio General, tema que aparece tratado en otro artículo de este libro.

El edificio principal del Cementerio, las oficinas y los panteones erigidos fueron concebidos para demostrar el poder del gobierno y las capacidades económicas de las familias que financiaban los panteones, ya conocidos como mausoleos. El autor del artículo periodístico continuó así la descripción:

*"Posee hermosas columnas en el pórtico, la fachada de piedra labrada guarnecida por tres grandes puertas de hierro. Hacia la derecha se encuentra un elegante salón de duelo lujosamente decorado de negro, hacia la izquierda se encuentran los salones destinados de depósitos de cadáveres. Al frente se encuentran las fuentes; las anchas calzadas, los soberbios monumentos, de este lado las oficinas del establecimiento, las cocheras y caballerizas, al otro, los Cerritos"*¹⁴.

Según el artículo, la actual capilla y las oficinas del Cementerio no fueron diseñadas para dicho uso, sino para salón de duelo y depósito de cadáveres, respectivamente, mientras que las oficinas ocupaban el edificio que alberga el Archivo y otras dependencias de la necrópolis. Adyacente a

las oficinas estaban las cocheras y caballerizas, que ya no existen. De acuerdo a la descripción y a las fotografías antiguas, en cada esquina de la calle adyacente al muro exterior del Cementerio se habían instalado fuentes, que también han desaparecido. Los panteones fueron descritos en el mismo artículo así:

"Cuenta el Cementerio con mausoleos nuevos y antiguos, contruidos con lujosos materiales. Entre ellos el del general Venancio Barrios, el de las Hermanas de la Caridad que fallecieron a consecuencia de servicios prestados en la ambulancia de Jalapa durante la campaña del año 90. En la calle central que remata con el monumento del general Miguel García Granados se encuentra la sencilla tumba del novelista don José Milla y Vidaurre. Cerca del enterramiento llamado de fábrica media se encuentra una tumba pintada de blanco en la que se lee 'El gran fundador' que es la de Ignacio Zamora, con cuyo cadáver se inauguró el cementerio el 1 de julio de 1881 por lo que los enterradores le pintaron ese letrero. En los Cerritos se encuentran monumentos de arte magníficos como el obelisco sobre el sepulcro de don Víctor Zavala, la capilla de la familia Sinibaldi, toda de mármol, el de don Luis Asturias, fundador del Asilo de Dementes, el

¹⁴ Diario de Centro América, 2 de noviembre de 1895.

del doctor don José Luna, a quien tantos beneficios debe Guatemala, el del reformador don Justo Rufino Barrios, de cuyo frente se destaca el severo conjunto de estatuas que representan las cinco secciones de Centro América por cuya unión murió el 2 de abril de 1885, el costo total de este monumento fue de 300,000 pesos. Existen otros muchos monumentos más o menos severos o hermosos pero en los que el lujo y la riqueza desempeñan principal papel. Entre ellos los de la familia Camacho, Taboada y Álvarez de Asturias, los de don Braulio Novales, doña Mónica de Díaz, doña Agripita C. de Sánchez, doña Concepción B. de Solares, don Alejandro M. Sinibaldi y otros de gran costo por el material empleado en su construcción. Las capillas de la familia Macal, Coloma, Ayau, Aparicio, Limón, Barros, Der Teil, Orantes, Mendizábal, Peña, Aguirre, Angulo, Saravia, Fahsen, Herrera y otros, todas dignas de verse por la riqueza de sus adornos de mármol, por la severidad de sus fachadas, ya porque la construcción revela el adelanto del país en materia de arte.”

Este fragmento del artículo señala una de las partes más importantes del Cementerio General, el cuadro de los Cerritos. Cuando se seleccionó el espacio para la necrópolis se creyó que las

elevaciones del terreno en su interior correspondían a cerros pero, en realidad, se ha determinado que se trata de montículos prehispánicos, con ocupación desde 1000 a. C. hasta 100 d. C. (Navarrete, 2001: 16). Por sus características, se considera que el conjunto es parte de los sitios satélites de Kaminaljuyú.

En cuanto a las otras partes del Cementerio, el artículo de 1895 señaló:

“Cuenta también con bóvedas subterráneas destinadas a la inhumación de párvulos y la sección de enterramientos llamada de fábrica media y más lejos la Isla, lugar risueño y poético rodeado de profundas barrancas donde son sepultados los indigentes y desposeídos y las Hermanas de la Caridad. Llama sobremanera la atención la galería de nichos fabricada a lo largo del muro oriental, hermosísima construcción iniciada por el digno director del Hospital General, don Rafael Angulo, a fines de 1885. Una arcada de calicanto de orden dórico sostiene la bóveda que protege el frente de los nichos. Tiene una longitud en la actualidad de 116 varas en la parte situada al norte del pórtico y más de 400 en la parte del sur. Cuando esta obra esté concluida tendrá 744 varas de largo y 4,000 nichos”¹⁵.

¹⁵ Diario de Centro América, 2 de noviembre de 1895.

A pesar del funcionamiento del Cementerio General, todavía se conservaban los restos depositados en el antiguo Cementerio de San Juan de Dios, como se lee en esta nota redactada con motivo del día de Todos los Santos y el de Fieles Difuntos de 1900:

*"En el Cementerio Viejo apenas se contaron unas ciento cincuenta coronas de ciprés. En las tumbas de los próceres de la Independencia no hubo ni una flor"*¹⁶.

Poco después, se informó que el Cementerio Viejo, como se llamó al Cementerio de San Juan de Dios, estaba siendo desalojado, para dar cabida a nuevas instalaciones en el Hospital General y los despojos eran llevados al Cementerio General:

"Se exhuman en el Cementerio Viejo los restos de don José Ricardo López y de doña Serafina M. de Escobar, que fallecieron en 1874, 30 de marzo, y 16 de enero de 1877, respectivamente, los que fueron trasladados al Cementerio Nuevo. Se desea saber en la oficina respectiva quiénes son los deudos del licenciado Manuel Orellana, que falleció el 24 de febrero de 1880, pues sus restos están por exhumarse. En la parte norte del Cementerio Viejo comenzaron ya los trabajos de la lavandería del Hospital General,

*por lo que van a ser exhumados los restos de Juan Garrido, que murió el 9 de febrero de 1865, Encarnación Portillo, el 29 de noviembre de 1870; Amelia Compe Mezerville de Samayoa, el 31 de mayo de 1869, y Pbro. Ramón Solís, que falleció el 19 de noviembre de 1874"*¹⁷.

Los seísmos de diciembre de 1917¹⁸ y enero de 1918 dañaron las construcciones del Cementerio, como puede verse en el libro Los terremotos de Guatemala. Álbum gráfico conmemorativo del cincuentenario (1917/1918-1968) de Arturo Taracena (1970). Gran parte del edificio principal, así como de los mausoleos, fueron destruidos por los terremotos. Las cubiertas de las galerías se desplomaron y la parte subterránea quedó en desuso. Mientras, algunas partes de las estructuras lograron conservarse, como las puertas de hierro del Cementerio, por ejemplo, y numerosas esculturas de mármol. Para evitar que se produjeran daños similares, se sugirió la creación de mausoleos de menores dimensiones, como se lee en esta nota de 1919:

"El Cementerio Nuevo admiraba a propios y extraños por su bella situación, sus amplias galerías, sus frondosas alamedas y sus soberbios monumentos en que el

¹⁶ Diario de Centro América, 2 de noviembre de 1900, página 1.

¹⁷ Diario de Centro América, 10 de junio de 1915, página 6.

¹⁸ En 1917, Luis Samayoa y Luis Múny realizaron el plano del

Cementerio General que se ha usado hasta la actualización realizada por Dominique Chang, con levantamiento de Julio Sánchez, Manuel Morales y Anibal Chujón, en 2005.

arte había hecho derroche que no se veían en la propia ciudad viviente. Los terremotos demostraron que esos palacios de la muerte si soberbios a la vista y magníficos en su arquitectura no respondían al primero de los fines que debe buscarse al levantar túmulos a los difuntos, les fallaba la condición esencial de la seguridad y del reposo. La paz de las tumbas despertó alarmada cuando los monumentos y capillas se derrumbaron expulsando de su reino a los cadáveres. Tan ruda experiencia hizo volver en sí a los habitantes de Guatemala. Se comprendió por fin que no es segura ni sana ni adecuada la que se levanta sobre columnas de mármol y se aleja de la tierra y desde entonces se vienen practicando los enterramientos como debe ser, depositando los cuerpos en criptas subterráneas. Se ha censurado con justicia que hasta el Cementerio se lleve el lujo y fausto que si en el mundo de los vivos es origen de sufrimiento y humillación para unos, entre los muertos demuestra la más chocante de las desigualdades. Ahora que se reconstruye la necrópolis convendría que se tuviera en cuenta esta circunstancia y que el Cementerio de Guatemala se distinguiera por el cuidado y limpieza en que los deudos de los muertos mantengan las tumbas y no por el boato y magnificencia de los mausoleos que hasta hace poco venían luciendo vistoso aparato

de triunfo en el mismo sitio donde el corazón debe llorar la suprema derrota de la vida"¹⁹.

De manera que, los terremotos de 1917 y 1918, acabaron con las construcciones ostentosas en las que los artistas imprimían el estilo imperante. Después de esos seísmos, la ciudad creció. De esa época son las ampliaciones de la urbe hacia el sur y el surgimiento de algunos barrios, especialmente del Gallito, y los cantones Barrios y Barillas, que rodearon al Cementerio. Se utilizó la galería original para la construcción de otro columbario (Cardona, 1988: 68).

Este crecimiento, evidenció la necesidad de una ampliación a la necrópolis, por lo que se emitió un acuerdo, en marzo de 1920, durante el gobierno de Manuel Estrada Cabrera:

"El Presidente Constitucional de la República. Acuerda: Declarar de necesidad y utilidad pública la expropiación de los terrenos contiguos al sur del Cementerio General de esta ciudad hasta una extensión de veinte [manzanas]"²⁰.

Con la caída del gobierno, a los pocos días de emitido el Acuerdo, la ampliación del Cementerio no se realizó. Fue hasta la presidencia de Jorge Ubico²¹ que se incrementó

¹⁹ Diario de Centro América, 9 de septiembre de 1919, página 5

²⁰ Acuerdo del 16 de febrero de 1920. El Guatemalteco, 8 de marzo de 1920, página 1.

²¹ Diario de Centro América, Sección Oficial, 23 de enero de 1932.

el espacio para las sepulturas en la capital, por medio de la adquisición del terreno denominado La Verbena, en la actual zona 7, destinado especialmente a personas de escasos recursos económicos²²: *"Por ser insuficiente el terreno que ocupa actualmente el Cementerio General, el gobierno ha adquirido, con el fin de ampliar su extensión, del licenciado Marcial Prem la finca La Verbena que colinda en la parte de atrás con el Cementerio. La escritura se firmó el 13 de marzo de 1936"*²³.

Poco a poco, el Cementerio se fue saturando de construcciones para inhumaciones. Se construyeron nuevos edificios para nichos, que conservaron el nombre de galerías aunque ya no tenían pórticos, y los predios destinados a enterramientos, como La Isla, se fraccionaron para la construcción de mausoleos²⁴.

Casi cuatro decenios después de la adquisición de La Verbena, el espacio en el Cementerio General ya se consideraba insuficiente, como se desprende de esta nota periodística publicada en 1975, en la que se sugiere una construcción masiva para más sepulturas:

"El osario general de la necrópolis tiene 25 metros de profundidad y 25 años de estar llenándose.

Desde el año 1917 se asignaron 17 caballerías de terreno al Cementerio General de la ciudad de Guatemala, las que ya se han llenado por lo que se proyecta ampliarlo uniendo el Cementerio General de la zona 3 con la Verbena de la zona 7 por medio de un puente y una carretera en cuyos laterales se construirán nichos que permitan ampliar el servicio por lo menos durante 50 años más. El sector denominado La Isla, que ocupa el cuadro 25, se ha llenado de construcciones siendo inicialmente un área destinada a realizar sepelios de personas de escasos recursos que eran sepultadas en el suelo y con una cruz para su identificación. En las 17 caballerías originales informó el administrador Adolfo Conon A. de las cuales hay que hacer un desmembramiento de los barrancos que no se utilizan por lo escabroso de los mismos, se tienen ocupados 32,556 nichos para adultos 20,019 párvulos y 5,962 osarios. El cementerio consta de 26 cuadros, donde hay sepultados 21,875 personas siendo reducidas a osario 6,552. A lo largo de la existencia del cementerio se han cerrado dos grandes osarios, los que tienen una profundidad de 25 metros y diez de diámetro, en ellos

²² El Liberal Progresista, 18 de abril de 1936.

²³ El Liberal Progresista, 17 de abril de 1936, página 1.

²⁴ Por otra parte, durante la primera mitad del siglo XX funcionó el Hospital de Enfermedades Infecciosas San

José, que fue construido junto al muro exterior del Cementerio General, en el extremo sudoriental. Fue demolido en 1959 para ampliar la Avenida del Cementerio (Cardona, 1988: 36).

se depositan los restos de los que no fueron renovados los contratos. La ampliación de la Isla o cuadro 25 ha permitido construir galerías para párvulos y adultos y de construirse el puente en la parte más baja de la Isla La Verbena será absorbido por la administración central”²⁵.

Este proyecto jamás llegó a realizarse, pero en la nota se evidenciaba la necesidad de personal para la administración del Cementerio:

“Por su gran tamaño es necesario un alto número de personas que se ocupen de diversos aspectos como vigilancia de personas inescrupulosas que roban las piezas de bronce, o enamorados que ejecutan actos inmorales. Como la construcción de mausoleos es irregular ha dado lugar a una serie de callejones donde los ladrones e inmorales encuentran refugio. Tratándose de vigilar lo mejor posible para evitar dichos actos”.

En febrero de 1976 se produjo otro terremoto que dañó gran parte de las construcciones en todo el país, aunque no causó los destrozos en el Cementerio que los sismos de medio siglo antes:

“Desde el terremoto del 76 varios sectores del cementerio general han sido afectados por constantes desprendimientos de tierra. Muchos

mausoleos han sido construidos muy cerca de un corte de terreno al fondo del Cementerio General; que colinda con un barranco de aproximadamente 100 metros de profundidad. Los damnificados han sido recompensados otorgándoles otros terrenos más seguros en ese mismo cementerio. Informó el administrador Juan Alberto Castellanos que este problema tiene origen desde hace varios años pero se agravó a partir del terremoto de 1976 ya que los terrenos se han agrietado y se teme que se den nuevos hundimientos durante el invierno, aunque las personas construyeron sus mausoleos, no previeron la construcción de muros de contención. Los problemas anteriores no se presentan en las galerías de nichos que se alquilan, pues están mejor ubicados”²⁶.

En 1978, el administrador del Cementerio, Manuel Cárdenas, propuso la creación de un crematorio y la ampliación del Cementerio al poniente, para la construcción de galerías y mausoleos, pero tampoco se realizó el proyecto. De acuerdo al funcionario, los ingresos de la necrópolis eran insuficientes para su funcionamiento:

“El presupuesto para mantenimiento es reducido y los ingresos por derecho de enterramiento son mínimos,

²⁵ La Nación 1 de noviembre de 1975, páginas 12 y 13.

²⁶ Diario El Gráfico, 26 de enero de 1982, página 3.

cobrándose por cada cadáver 8 quetzales con derecho de permanecer por 6 años hasta una nueva renovación, pagando 16 quetzales por adulto y 10 por niño. Los morosos son exhumados y lanzados a los osarios. Hay un total de 35,000 nichos de adulto y 27,000 de menores”²⁷.

Con el paso del tiempo, las necesidades de mantenimiento del Cementerio aumentaron. En especial debido al abandono de varias construcciones por la falta de deudos que se preocuparan por los restos de sus familiares. Así se evidenció en una nota, publicada en 1986:

“Una centena de tumbas de seres que ya no tienen quien ruegue a Dios por ellos se encuentran en el olvido permanecen enmontadas, sucias y casi destruidas, pero nadie puede tocar nada en ellas pues son lotes comprados en propiedad. No se puede funcionar en el campo legal hasta que no haya una ley para sacar los restos. Las exhumaciones se hacen únicamente con autorización de los familiares o por incumplimiento en el pago de los impuestos. Diferente a los anteriores es la suerte de los restos que se encuentran en nichos rentados ya que al no pagar en los cinco años siguientes se sacan y se llevan a osarios comunes, grandes

pozos de 30 ó 40 metros de fondo por 20 de diámetro en donde se han depositado por lo menos los restos de 5,000 personas y que ya han sido clausurados y que se encuentran en las esquinas del Cementerio, encontrándose uno más grande en el interior”²⁸.

De acuerdo a la nota, en 1986 se habían realizado 37,889 sepulturas de adultos; 23,695 niños y 16,971 personas se habían colocado en osarios, mientras que la capacidad de la necrópolis, después de las remodelaciones de 1917, habían considerado 38,000 espacios para adultos; 27,768 para niños y 17,300 osarios, por lo que estaba a punto de llegar a su límite. De acuerdo a ese informe, el Cementerio contaba con 47 trabajadores dedicados a la limpieza de las calles y el cuidado de la maleza en las orillas de los cuadros.

Por otra parte, las obras de arte que fueron creadas para evidenciar la posición social de los difuntos y que fueron criticadas en 1919, se convirtieron en blanco de la depredación del patrimonio cultural. Numerosos casos se han reportado sobre ello, he aquí tan sólo un ejemplo:

“Varios mausoleos han sido objeto de actos vandálicos en el Cementerio General... siendo la vigilancia casi nula por parte de

²⁷ Nuestro Diario, 27 de septiembre de 1978, página 4.

²⁸ El Gráfico, Suplemento La Revista, 2 de noviembre de 1986.

las autoridades. Los delincuentes han quebrado los vidrios de las puertas de los sepulcros para sustraer candelabros, imágenes, floreros o cualquier otro objeto que puedan vender”²⁹.

A pesar de las notas en demanda de una conservación adecuada en el Cementerio, la situación no había cambiado sustancialmente hasta 2005. El administrador, Milton Leonardo³⁰, informó que se propuso un plan de control de vegetación, que se hacía urgente debido a los daños que ocasionaba en las construcciones. Además, en ese año se incrementó el personal dedicado al mantenimiento y seguridad y se contó con el apoyo de la Policía Nacional Civil para la tranquilidad de los visitantes.

El principal problema del Cementerio es su dimensión. En 1917 se registraron, sin contar la Isla, 3,125 mausoleos (panteones) y 24 galerías (columbarios), mientras que en 2005 se inventariaron 5,649 mausoleos y 110 galerías. Es decir que la cantidad de mausoleos casi se duplicó en menos de un siglo y la cantidad de galerías prácticamente se cuadruplicó. De la totalidad de mausoleos, se registraron 1,906 con valor patrimonial, lo que representa el 33.74% de los bienes inmuebles del Cementerio. Por lo que el personal resulta insuficiente.

Por otra parte, a lo largo de más de un siglo de funcionamiento, el Cementerio ha generado gran cantidad de actividades relacionadas a él. Se encuentran personas cuya fuente de trabajo es el Cementerio: albañiles dedicados a laborar en adecuación de nichos, en galerías o mausoleos, para las sepulturas; artesanos que se dedican a la elaboración y venta de lápidas funerarias, generalmente de mármol; personas encargadas de regar jardineras o floreros, y otras que venden bebidas gaseosas y golosinas a los visitantes, así como algunas que lavan y cuidan vehículos. De manera que, paradójicamente, la ciudad de los muertos aún genera gran actividad para los vivos.

²⁹ El Gráfico, 21 de septiembre de 1990, página 1.

³⁰ Entrevista realizada el 11 de febrero de 2005.

2. Estilos artísticos

ANIBAL CHAJÓN

A lo largo de su historia, el Cementerio General ha sido un muestrario de las actividades artísticas desarrolladas en la ciudad de Guatemala. De manera que mientras imperó un estilo artístico en la ciudad también se manifestó en la necrópolis. Para fines de este libro, se han clasificado los bienes inmuebles del Cementerio General en estilos artísticos convencionales, es decir los que fueron incorporados por los artistas que veían en el extranjero los modelos a seguir. De manera que se han determinado en el Cementerio varios estilos predominantes³¹.

LOS INICIOS: EL ROMANTICISMO

Las primeras obras del Cementerio fueron realizadas a finales del siglo XIX, cuando en Europa imperaba un historicismo inspirado por el movimiento del Romanticismo³² (Reyero, 1988: 10-30). Este movimiento era una reacción ante la masificación que provocó la

industrialización. Así, mientras que el norte de Europa retomaba los valores plásticos de su pasado medieval, el sur se nutría de los modelos dejados por la Antigüedad o, incluso, las glorias de las monarquías absolutas, de manera que se han acuñado términos de Neobarroco, Neorrenacimiento o Neogótico para designar algunas manifestaciones de ese período.

Por su parte, el Neoclásico, que había sido el movimiento más importante en las artes desde finales del siglo XVIII y en el que había influido notablemente la labor arqueológica en Pompeya y Herculano (Coll, 1987: 3-36; Toledo, 1977; Chinchilla, 2002: 144-145), fue retomado como inspiración por el movimiento del Romanticismo.

En ese ambiente, los patrocinadores de las obras construidas en el Cementerio seguían sus propios gustos. Por otra parte, los diseñadores tomaban las ideas de libros publicados en Europa. Domingo Goicolea, por ejemplo, tomaba modelos del libro *Monuments funéraires choisis dans les cimetières de Paris, de Normand Ainé*, publicado en París en 1863 (Goicolea, 1986: 199-216).

Gracias a esa información, en el

³¹ Es preciso anotar que, como en todas las artes y períodos en la historia guatemalteca, pocas expresiones pueden considerarse como obras de estilo "puro" y, como ocurre frecuentemente, los historiadores de arte raras veces coinciden con sus apreciaciones y, por lo tanto, en las clasificaciones. Por lo que esta clasificación es responsabilidad del autor de este artículo.

³² Por otra parte, estaba vigente la influencia de Friedrich Wilhelm Joseph Schelling (1775-1854) consideraba la obra de arte como la fusión del tiempo y la eternidad, la expresión de un genio que da origen a algo que él mismo no puede penetrar, producto de una idea eterna que supera la creación y al creador (Fischl, 1984: 324).

Cementerio General, se ha podido establecer una clasificación que incluye obras neoclásicas, románticas, neogóticas y neorrománicas.

Se clasificaron como neoclásicos a aquellos bienes inmuebles que cuentan con un lenguaje plástico inspirado en el pasado griego y romano. De manera que el uso de columnas con fustes estriados, con capiteles clasicistas (dórico, jónico, corintio, toscano o compuesto), frontones con decoración o sin ella, acróteras, arcos de medio punto, decoración grotesca y otros elementos propios del recurso neoclásico, permitieron catalogarlos de esa forma. Gran parte de los mausoleos neoclásicos son de líneas sencillas, pero algunos del cuadro 2, por ejemplo, son verdaderamente ostentosos, como los que se describen en la nota periodística citada en el capítulo 1, fechada en 1895, en los que menciona los de las familias Coloma, Barros, Orantes, Fahsen y el obelisco dedicado a José Víctor Zavala, en el cuadro de los Cerritos. Dentro del mismo movimiento del Romanticismo, prevaleció la valoración del sentimiento, de la emoción³³. Por ello, se clasificaron como románticos aquellos monumentos funerarios que cuentan con esculturas que transmiten una emoción, generalmente de pesar por

las características funerarias de los conjuntos. Como anotó Víctor Miguel Díaz, en su libro *Narraciones* (1918: 235), las esculturas representaban “el dolor, la esperanza, la caridad, la resignación, la libertad y la justicia”. Entre estas manifestaciones artísticas y, de acuerdo a la descripción de 1895, se encuentran el mausoleo de la familia Camacho, el de Venancio Barrios, ambos en el cuadro 1, el de la familia Sánchez, diseñado por Domingo Goicolea en el cuadro 6 (Goicolea, 1986: 214-215), e, incluso, la de Justo Rufino Barrios, del escultor francés Robert Louis Marie Carrier-Belleuse según diseño del contratista Hess de Nueva York y realizado por A. Hachezet Cie. (Toledo, 1995: 653-654). Entre los exponentes de este gusto artístico en el Cementerio se encuentran los escultores Martino Barsanti, autor del mausoleo ya citado de la familia Camacho y el de la familia del político José María Reina Andrade, éste en la 1ª Avenida; Francisco Durini, diseñador del mausoleo de la familia Sáenz de Tejada y Herrarte, también en la 1ª Avenida, y Quinto Sesti, autor del mausoleo de la familia Sinibaldi, en los Cerritos. También existe referencia de los escultores A. Piazza, A. Troli y A.

³³ Las necrópolis fueron escenario para la manifestación de los ideales del Romanticismo, como lo anota Coll (1987: 37): “El cementerio es, de alguna manera, la ciudad ideal del siglo XIX. Si urbanísticamente están organizados según los mismos principios y la arquitectura alcanza

allí los extremos más fantásticos del eclecticismo, son las numerosas esculturas que salen de los nichos y tumbas como seres mágicos congelados los que otorgan a los cementerios la dimensión sentimental y moral que poseen”.

Bertozzi³⁴ (Cardona 1988: 59).

Dentro de la gran corriente del Romanticismo se encuentran los mausoleos clasificados como neogóticos que son aquellos en los que se utilizaron recursos propios del medioevo europeo, como pináculos, arcos ojivales, haces de columnas delgadas con capiteles caprichosos, gabletes, gárgolas y otros elementos decorativos que recuerdan el gótico europeo.

Una última manifestación romántica se expresó en el Cementerio General, fue una variante medievalista, pero orientada a un pasado más remoto, el del Románico. De manera que se utilizaron recursos propios de la arquitectura masiva, arcos de medio punto, decoración fitomórfica o de inspiración fantástica, pocas o ninguna ventana y otros elementos que caracterizaron al Románico europeo (Ramallo, 1989: 25-49), por lo que se considera Neorrománico. Existen pocos ejemplos de esta corriente en el Cementerio, pero aún así son representativos de una intención europeizante entre los artistas e inversionistas que financiaban la construcción de monumentos funerarios. Ejemplo de ello es la fachada que aún permanece, tras innovaciones recientes, en el mausoleo de la familia Montano Novella, en el cuadro 2, y en el

conjunto de la familia Alejos en los Cerritos. Según Díaz (1918: 235), también hubo expresiones bizantinas y árabes, de las que ya no existe evidencia.

LA LLEGADA DEL MODERNISMO

Al finalizar el siglo XIX la industrialización se había convertido en una realidad para los países del oeste europeo. En ese contexto, se produjo una revalorización del hierro. Gracias a esta revalorización, se utilizó el hierro como material adecuado para plasmar obras de arte. Este fenómeno se produjo al mismo tiempo que, por otra parte, los artistas orientaban sus esfuerzos por la fusión de las artes tradicionales en la arquitectura, de manera que escultura y pintura estuvieran integradas con la obra inmueble. Además, un tercer proceso trató de integrar la naturaleza en la obra humana, como otra forma de reaccionar ante la industrialización y como última manifestación de la añoranza por una vida tradicional sin prescindir de la tecnología. Estos tres grandes fenómenos culminaron en el Modernismo (Fontbona, 1988: 3-59), con su variante francesa, el Art Nouveau y el Modernismo español. Guatemala también recibió la influencia del Art Nouveau, principalmente porque se continuaba admirando la producción artística

³⁴ De Bertozzi y Troli no se encontraron inscripciones durante el inventario realizado en 2005. Por otra parte, de acuerdo al historiador Miguel Álvarez, de estos escultores

solamente Durini estuvo en Guatemala. El taller de Durini y Felice estuvo frente al Teatro Colón (Las Noticias, 17 de junio de 1892, página 1).

francesa, una orientación que había dejado marcada el gobierno de José María Reyna Barrios (1892-1898). En menor escala se recibió la influencia del Modernismo español. Al parecer, el Modernismo y el Art Nouveau llegaron a Guatemala después de la Primera Guerra Mundial, cuando era necesario reconstruir la ciudad a causa de los terremotos de 1917 y 1918 (Luján, 1972: 20). De manera que se consideraron como Art Nouveau los mausoleos con su profusa decoración inspirada en las formas de la naturaleza, como plantas, flores, conchas y animales marinos.

Entre las obras de Art Nouveau que se encuentran en el Cementerio General puede destacarse el mausoleo de la familia Castillo Lara en la 1ª Avenida. La obra fue construida por C. de Grand, que tenía su taller en el Cantón Barrios. En el mausoleo puede verse la profusa decoración fitomórfica organizada convencionalmente, en frisos, columnas, arcos, balaustrada y otras partes seleccionadas del edificio.

LAS TENDENCIAS DEL SIGLO XX

Como consecuencia de la reconstrucción de la ciudad capital que se hizo necesaria tras los terremotos de 1917 y 1918, se incorporó un nuevo estilo artístico internacional en Guatemala. Fue el Art Decó, que surgió en París en

1925 y se desarrolló notablemente en Estados Unidos y México (Esqueda, 1986).

El Art Decó se caracterizó por el descubrimiento de la belleza en las figuras geométricas básicas, muchas de las cuales se observaban en las maquinarias industriales. De forma paradójica, la industrialización, tan poco valorada por el arte precedente, se convirtió en una inspiración para los artistas, quienes recurrieron a las formas geométricas para lograr un equilibrio entre espacios y volúmenes. Uno de los principales introductores del Art Decó en Guatemala fue el arquitecto Rafael Pérez de León, quien había estudiado en París durante el surgimiento de la corriente artística.

De forma desigual, por el uso de materiales, la calidad de los acabados, la innovación de las formas o el empleo de los recursos decorativos, el Art Decó es uno de los estilos con más representación en el Cementerio General. Algunos mausoleos son sencillos, pero de notables dimensiones, como el de la familia Gabriel, en los Cerritos, o el de la familia López Díaz, en el cuadro 3, mientras que existen otros de finos acabados y conceptos muy estudiados, como el de la familia Aguirre Blanco Montalvo, en el cuadro 3, y el de la familia Hernández Abril, en el cuadro 11. También se encuentran los que

aúnan la monumentalidad con el estudio y los acabados, como el de la familia Castillo, en el cuadro 10, obra de Cristóbal Azori y Rafael Rodríguez Padilla, en el que el descubrimiento de la tumba de Tutankamón, en 1922, parece haber influenciado notablemente y del que se cuenta que la pintora María Antonia Matos sirvió de modelo para los rostros femeninos.

Así como el Art Decó recurrió a las formas propuestas por el antiguo Egipto, en América algunos artistas voltearon la mirada al pasado arqueológico, al mundo previo a la presencia de los europeos, es decir, al período prehispánico. De esa suerte surgió el movimiento americanista³⁵. En ese ambiente, durante el decenio de 1930 y 1940, el gobierno de Jorge Ubico fomentó no el uso de los elementos del período prehispánico sino del pasado hispánico como fuente de inspiración para los edificios monumentales³⁶. Ese fue el caso del Palacio de Comunicaciones y Correos, encargado a Manuel Moreno Barahona e inspirado en el arco del convento de Santa Catalina, en La Antigua Guatemala. Por ello, se acuñó el término de Neocolonial para definir aquellas construcciones que estaban inspiradas en las obras de los artistas del período hispánico

o colonial. En el Cementerio General se consideró de estilo Neocolonial el mausoleo de la familia Gándara Torrebiarte, en el cuadro 1, y algunos otros ejemplos en los que la arquitectura colonial se convirtió en referente para la construcción y, sobre todo, el uso de elementos decorativos.

Además de los dos estilos ya mencionados, hubo otra corriente que nunca se abandonó en Guatemala con el recurso a los modelos del pasado europeo, que no pertenece a ninguno de los estilos ya mencionados en este artículo. Por lo tanto, se les consideró como obras historicistas, es decir que utilizaron elementos del pasado en un tiempo anacrónico, cuando ya no eran utilizados por la generalidad de los constructores. Este modelo historicista recurrió a elementos diversos que se inspiraron en estilos como el Renacimiento u otros. Entre los mausoleos de esta corriente, se encuentra el de la familia Pastorio, en el cuadro 13. Este mausoleo presenta una fachada principal con decoración en relieves, columnillas altas y delgadas, entablamentos clasicistas y otros elementos que se inspiran en soluciones renacentistas y barrocas, ya en desuso en Guatemala, por lo que es historicista pero no se

³⁵ En todo este fenómeno influyeron las leyes de preservación de antigüedades y la creación del Museo Nacional, en 1931, las corrientes artísticas que había generado la revolución rusa y la revolución mexicana, así como el regreso a Guatemala de artistas como Carlos

Mérida quien había percibido el movimiento en el extranjero (Cazali, 1996: 474-479).

³⁶ La introducción de estas nuevas corrientes fue superficial, concentrada en elementos decorativos que no tuvieron intenciones teóricas (Stewart, 1996: 465-471).

puede clasificar en las categorías ya descritas en este artículo.

Sin embargo, el Necolonial y el Historicista son parte de una categoría estética más amplia, pues en realidad reúnen en las obras más de un estilo, por lo que se les puede englobar dentro del Eclecticismo. El Eclecticismo es la tendencia a incorporar en una obra partes significativas de estilos diferentes. Es probable que los patrocinadores de las obras seleccionaran aquellos elementos que les parecían más interesantes de construcciones que ya existían y que les servían de modelo³⁷, o bien que los arquitectos o albañiles incorporaran adiciones de su gusto y sensibilidad. Así lo comentó Díaz en su obra (1918: 235): *"entre tantos bellos monumentos, obra de artistas notables europeos, aparecen los de artistas nacionales, los caprichos de los albañiles chapines"*.

Entre los mausoleos eclécticos más notables, se encuentra el de la familia Samayoa Rueda, en el cuadro 6. Este mausoleo también parece influenciado por el descubrimiento de la tumba de Tutankamón, pero la solución no posee el predominio de las formas geométricas del Art Decó, por lo que se convierte en un historicista

con adición de elementos que no pertenecen al estilo histórico que le sirvió de modelo. Otro ejemplo es el de la familia Gereda, de la firma de arquitectos Valz y Compañía³⁸, que incluye un conjunto Art Decó con una escultura romántica, y el de la familia Lavagnino Córdova, de los mismos constructores, que utiliza una semibóveda y dos columnas clasicistas. Estos dos mausoleos se encuentran en la 1ª Avenida.

Otro ejemplo de esta corriente es el mausoleo de la familia Mazariegos Archila, en el cuadro 13. Este conjunto posee relieves y decoración inspirada en el Art Nouveau, combinados con elementos de gusto Art Decó y un remate basado en el Neoclásico. Entre los principales constructores de este estilo se encuentra la Alianza de Artes, en la que laboraban varios artesanos y artistas, lo que explica, en parte, la combinación ecléctica de los elementos.

Además, entre los eclécticos se desarrolló un patrón que se reprodujo en varias construcciones. Consiste en mausoleos en los que se construyó un voladizo sostenido por dos columnas, para servir como capilla. Las columnas aparecen decoradas con líneas en espiral y la parte superior del voladizo tiene

³⁷ Durante la realización de la investigación que dio origen a este libro, el autor fue testigo de cómo los propietarios de lotes encargaban a los albañiles algunos detalles, con instrucciones como esta: "quiero que lo haga como el mausoleo que vimos allá, el azul". Es probable que, en el pasado se dieran recomendaciones similares.

³⁸ El marmolista Pedro Valz llegó a Guatemala a finales del siglo XIX y fue contemporáneo de Francisco Durini y del napolitano Juan Espósito. La familia de Espósito realizó numerosas lápidas y construyó varios de los mausoleos del Cementerio General (Toledo, 1995: 653).

un frontón semicircular decorado con líneas que convergen en la parte central inferior. Aún no se ha determinado cuál fue el motivo de la inspiración de esta serie de mausoleos, pero es representativa del Cementerio General. Entre ellos se encuentra el de la familia Reyna, en el cuadro 21, y existen varios ejemplos en diversos cuadros de la necrópolis.

Cada uno de los estilos descritos fue, en su momento, una innovación en la arquitectura de la necrópolis y esa tendencia innovadora no ha dejado de manifestarse en el Cementerio. Por ello, se identificaron algunos mausoleos, construidos después del decenio de 1960, en los que los arquitectos expresaron sus ideas vanguardistas. Entre estas obras se encuentra, en el cuadro 3, un mausoleo cuyas lápidas no pueden verse porque se encuentran en una cripta de acceso restringido, en el que se utilizó una cubierta paraboloide y que posee amplias ventanas cubiertas con cristales opacos.

PATRIMONIO SIN ESTILO DEFINIDO
Además de los inmuebles que es posible clasificar dentro de un estilo, se encuentran en el Cementerio numerosas obras de valor patrimonial cuyo mérito es

su antigüedad. Por lo general, se trata de tumbas construidas para una sola persona en ladrillo. Algunas están recubiertas con mármol mientras que, la mayoría, posee recubrimiento en estuco. Gran parte de esas tumbas ha sido destruida. Muchas han perdido las lápidas que identificaban a sus ocupantes, probablemente para ser reutilizadas³⁹. Entre las que se han logrado conservar en condiciones aceptables se puede mencionar la del médico, historiador y político Ramón A. Salazar, en los Cerritos. Estas tumbas no poseen aditamentos que las adscriban a un estilo, pero casi todas pasan del siglo de antigüedad, cuando el espacio en el Cementerio no era escaso y se podía realizar una sola sepultura en el terreno de un mausoleo.

Por último, el arquitecto Julio Sánchez identificó otro estilo constructivo en el Cementerio. Se trata del Orgánico, que se puede identificar en aquellas construcciones que tratan de reproducir el aspecto que habría generado la naturaleza. Por lo general, consisten en imitaciones de peñascos o formaciones rocosas que, en ocasiones, incluyen espacios para la vegetación. Entre ellos se encuentra el mausoleo de

³⁹ Mientras se realizaba la investigación que dio origen a este libro, en el cuadro 13 se localizó la tumba de José Proquinto Solís, fallecido en 1895, que había colapsado. En el interior no se veían restos, pero poseía una lápida de mármol, lo que

permitió la identificación del ocupante. Cuando se publicó un avance de la investigación en un periódico local, un mes después, la lápida había desaparecido.

la familia Felice, en los Cerritos.

LAS ALTERACIONES

Muchos de los mausoleos del Cementerio han sufrido notables modificaciones que han alterado su estilo original. Por ejemplo, en las fotografías publicadas por Taracena (1970) puede verse que el cuadro 2 contaba con numerosas edificaciones neoclásicas, de las cuales solamente permanece el mausoleo de la familia Barros. Esto no obedeció a los cambios en gusto, se debió a los daños ocasionados por los terremotos de 1917 y 1918.

Después de los seísmos, muchos mausoleos fueron reacondicionados aprovechando las partes no derruidas de las construcciones, que se evidencia en mausoleos que conservan la parte baja de lo que fueron las capillas, tal es el caso del mausoleo de la familia Flores, en el cuadro 4, donde aún permanecen los muros hasta una altura de 1.6 metros pero se ha perdido el techo. Otro ejemplo, lo constituye el mausoleo de la familia Enríquez Seagrave Smith, en el cuadro 7. Aún conserva los pináculos neogóticos, la parte superior del techo, el altar, pequeños pilares y otros elementos decorativos en mármol que recubrían la capilla y que actualmente están colocados a nivel del suelo.

Otro caso es, en el cuadro 10, el mausoleo de la familia Castillo

Novales, que tuvo una columna de mármol sobre la que descansaba una figura femenina. En la actualidad la columna se encuentra derribada en el suelo, junto al conjunto, y la figura femenina fue colocada en la parte frontal del monumento, aunque ha perdido la cabeza.

Algunos mausoleos lograron resistir la fuerza de los terremotos, pero con daños. Por ejemplo, el mausoleo de la familia Rodríguez, obra de Francisco Durini en el cuadro 1.

Además, otras alteraciones fueron intencionales. Un ejemplo de ello es el mausoleo de Ildelfonso Albores, que se encuentra en el cuadro 10. Frente al obelisco se encuentra una serie de piezas de mármol que no pertenecen al conjunto: una cubierta de templete, de estilo neogótico, una losa y, especialmente, un cubo de mármol con la inscripción: "Dorotea Castillo 24 septiembre 1896", que está volteado de cabeza y fue convertido en maceta. Por las dimensiones de este cubo, podría pertenecer al mausoleo contiguo, situado hacia el sur, también cubierto de mármol pero que carece de lápidas e inscripciones. Esta reutilización no sería única. Frente a estos dos mausoleos, se conserva una pieza de mármol, con la inscripción "Ernesto Galliano Junio 14 de 1897 + Enero 1° de 1925", que aún conserva, añadido con pintura negra, el número del

lote 12, que está a dos lotes al norte del mausoleo de Albores⁴⁰. En la actualidad, en ese lote existe una construcción reciente.

Mejor destino han tenido otras piezas. El ejemplo mejor documentado es el de la escultura del mausoleo de la familia Nuyens, en el cuadro 9, que aparece en las fotografías publicadas por Taracena y que fue reutilizada por los constructores del nuevo mausoleo. Otro caso es el del pequeño busto en concreto que se encuentra en el mausoleo de la familia Valdizan Valona, en el cuadro 10, que se colocó en la nueva edificación.

Otras construcciones, como la capilla de la colonia china, en los Cerritos, han sido alteradas por cambios en el gusto, lo que ha transformado una obra neoclásica en un conjunto ecléctico. Mientras que, otras obras fueron restauradas adecuándose al estilo original, como fue el caso del panteón de la Sociedad Española de Beneficencia, que fue construido originalmente por Domingo Goicolea y reconstruido por Simeón Retolaza sin cambiar el diseño original.

Varias alteraciones han sido realizadas a lo largo de más de un siglo. Entre las más lamentables está la depredación.

Un ejemplo de esto es el monumento de la familia Blanco, en el cuadro

3, en el que a los cuatro ángeles de mármol que se encuentran en el primer nivel del conjunto escultórico se les ha destruido la cabeza y el de la familia Molina Argueta, en el cuadro 14, en el que la figura femenina fue destrozada. En los Cerritos está el mausoleo de la familia Sinibaldi, obra de Quinto Sesti, al que se le ha despojado de la cubierta de mármol en la mitad del techo. También en el cuadro 3 se encuentra el mausoleo de la familia Mansilla Gutiérrez, al que se le edificó una nueva construcción que cubre la parte neoclásica original. Estos son solamente algunos de los numerosísimos ejemplos.

A pesar de ello, el Cementerio General conserva en su interior la belleza que los vivos han tratado de dejar como recuerdo de los seres queridos que han muerto. Para ello invirtieron en arte, para ello plasmaron en ladrillo, mármol, bronce, hierro y otros materiales aquellas corrientes que estuvieron en boga y que les inspiró el viaje a la eternidad, para recordar a sus seres queridos y para legar a Guatemala un patrimonio de gran valor cultural y estético que, en resumen, se puede ver clasificado por estilos artísticos en la siguiente tabla.

⁴⁰ Cuando se registró este cuadro, en julio de 2005, el bloque de Galliano estaba volteado, de manera que no se podía leer la inscripción. A los dos meses, los propietarios de otro mausoleo ordenaron la pavimentación del área, para

liberar de la maleza, por lo que los trabajadores dejaron al descubierto el nombre de Galliano. El fragmento aún se encontraba en el lugar en septiembre de 2005.

TABLA 1
Mausoleos por estilo artístico
Cementerio General de la ciudad de Guatemala

	C	N	R	NG	AD	AN	NR	NC	H	S	E	O	Es	A
1ª Avenida	13	2	6	12	3	0	0	0	0	0	8	0	5	39
1	27	5	3	13	0	1	1	1	1	3	2	0	17	48
2	42	2	6	5	2	0	0	1	2	0	3	3	10	36
3	24	2	1	8	1	0	0	0	0	1	0	0	8	71
4	15	1	0	5	1	0	0	0	1	0	2	1	2	60
5	12	1	4	16	1	0	0	0	0	0	2	1	0	52
6	18	3	1	14	1	0	0	0	0	0	4	2	0	68
7	21	2	1	11	0	0	0	0	0	1	2	1	5	50
8	10	0	3	8	0	0	0	0	0	0	2	1	2	36
Cerritos	34	1	6	37	1	1	0	1	3	8	5	0	0	81
9	24	0	2	10	1	0	0	0	1	2	5	1	1	36
10	16	2	1	19	1	0	0	0	0	0	2	0	0	47
11	14	0	0	6	0	0	0	0	0	0	1	0	2	56
12	24	0	1	11	0	0	0	0	0	0	4	0	3	67
13	36	3	2	8	0	0	0	0	1	1	3	0	11	52
14	20	1	1	14	0	0	0	1	0	0	0	2	0	58
15	5	0	0	5	0	0	0	0	0	0	0	0	0	10
16	0	0	0	4	0	0	0	0	0	1	0	0	1	9
17	0	0	0	1	0	0	0	0	0	0	0	0	0	9
19	12	0	0	12	0	0	0	0	0	0	3	1	5	56
20	0	0	0	10	0	0	0	0	0	0	3	0	2	13
21	6	0	4	37	0	0	0	0	0	0	5	0	0	30
22	6	0	1	50	0	0	0	0	0	1	1	0	0	40
23	1	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	2
24	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
Total	380	25	43	316	12	2	3	7	13	60	18	74	1027	

Levantado: Manuel Morales, Julio Sánchez, Anibal Chajón

Digitalización: Dominique Chang

Simbología:

C: Cuadro

N: Neoclásico

R: Romántico

NG: Neogótico

AD: Art Decó

AN: Art Nouveau

NR: Neorrománico

NC: Neocolonial

H: Historicista

S: Finales del siglo XX

E: Ecléctico

O: Orgánico

Es: Esculturas

A: Antiguos

3. Tradición oral

MANUEL MORALES
ANIBAL CHAJÓN

Como en toda la ciudad de Guatemala, en el Cementerio General la tradición oral es una de las manifestaciones de la cultura intangible que más ha florecido. A lo largo del siglo XX se han publicado varias narraciones que dan evidencia de ello. Lamentablemente, estas publicaciones han generado una atención que ha alterado el desarrollo de la tradición misma. Por ejemplo, se localizó un informante que, debido a que se han publicado entrevistas en programas informativos nacionales y extranjeros, solicita, a cambio de la información, una remuneración económica. Debido a que el proyecto que dio origen a este libro no había presupuestado esta eventualidad, no se pudo contar con sus narraciones. Por otra parte y, como consecuencia del caso citado, se comprobó que algunos informantes están dispuestos a alterar la verdadera tradición oral, en muchas ocasiones con la invención de relatos, a cambio de dinero. Por lo tanto, en este apartado se presenta una pequeña

selección de la tradición oral que logró recogerse y que no se encuentra viciada por el interés económico.

Estas tres narraciones fueron publicadas en un diario capitalino en 1986⁴¹:

“Una noche, un vigilante llegó hasta una de las tumbas donde vio a dos hombres sentados sobre la misma y acudió para preguntar qué hacían, uno de ellos respondió que nada y que pronto se marcharía, el vigilante se retiró un poco y tras caminar unos diez pasos recordó que quería saber la hora para regresar a la administración, pero ya los dos hombres no estaban. Los buscó y pese a que preguntó en la puerta nadie dio razón de ellos”.

“El teléfono sonó en la administración, acudió un empleado a contestar pero nadie respondió, las llamadas se repitieron en la misma forma cuatro veces más, descolgaron el aparato y aún así siguió sonando; los técnicos al revisarlo dijeron que estaba bien y que técnicamente no podía sonar estando descolgado”.

“Las oficinas de la administración fueron cerradas el fin de semana, pero el lunes al llegar los trabajadores las gavetas estaban abiertas y los archivos igual, no hubo robo y nada evidenciaba la presencia de ser humano vivo. Dos fines de semana siguientes ocurrió

⁴¹ El Gráfico, 2 de noviembre de 1986, Suplemento La Revista.

lo mismo, aún cuando se montó vigilancia exterior y nadie entró ni salió de las oficinas. Se decidió llamar a un sacerdote quien ofició una misa en el lugar y a partir de ello no volvieron a suceder los extraños acontecimientos”.

Las siguientes narraciones fueron recopiladas en 2005 y hacen referencia a las apariciones, en forma sonora o visual, de personajes que ya han fallecido y que se hacen presentes a los vivos, aunque no se haya determinado la causa que origina dicha aparición:

“Una doña me encargó que le arreglara una tumba. La doña del difunto iba a venir al tercer día. Entonces, pues, yo estaba solo, tenía mi maletín, cuando de repente vi una cosa. Oí voces de mujeres que venían hablando así como en jerigonza y unos muchachitos que venían, como se llama, riéndose. Entonces yo dije: ‘Ya vienen esos patojos, me van a botar mi pintura’. Entonces subí los botes sobre un mausoleo mediano que está allí, salí afuera, a la tercera avenida, donde está adoquinado, nada, salí aquí, nada, fui al callejón, nada. Dije yo: ‘Son espantos’. Como allí hay adultos y hay niños sepultados”⁴².

Otro testigo informó haber sido víctima de apariciones de una forma diferente, con movimiento de objetos y sonidos no

identificables:

“Eso no sé si me lo van a creer, pero así se hace el libro mire, como que empujan algo, es lo único que he oído yo. Yo volteo a ver. Y digo: ‘¿Y qué?’ Eso sí he oído yo aquí, es lo único. Y allí adentro una que otra bulla, pero son ruidos, bulla, que hablan no. Ahora aquéllos si han oído hasta que lloran, dicen. Como ellos se mantienen. Los tiran a un cuadro y ahí se están. Tipo medio día, ese es el horario [en el que se escuchan los ruidos]. Yo creo que nosotros hemos seguido algo de la gente de antes que dicen una hora, verdad, y esa hora es”.

Lo interesante del relato es que, según el testigo, la hora para escuchar algún sonido es el medio día. Por otra parte, el mismo informante asegura haber oído sonido de llanto infantil:

“Yo anduve en un asunto cuando estaba en kárdex sacando un listado de nichos vacíos, solo en una galería, en el cuadro 18. Eran las doce y diez, a venirme iba ya para almorzar, cuando oí que lloraban los niños, en la galería de niños. Eso sí que es cierto, pues, porque decía yo: ‘¿Quién estará allá abajo?’ Y del otro lado no hay casas, entonces vi yo que sí, era llanto de los niños, recién nacidos. Entonces Coca, el jefe, me dijo: ‘Lo que pasa es que estabas entre el estado de los párvulos’. Dije

⁴² Informante 1, varón, albañil, con 25 años de trabajar en mausoleos privados en el Cementerio General.

yo: '¿Pero será cierto o no?' 'Todos hemos oído algo', me dijo, de ahí sí que todos, porque aquí trabajamos".

La misma fuente relató uno de los muchos casos de apariciones con impacto sobre elementos físicos, lo que, de acuerdo a los relatos, ocurre durante la noche:

"Los policías que hacían turno antes en la... antes, antes, no hace mucho, los policías, había dos que se quedaban a dormir en la recepción, por un robo que hubo de máquinas, se metieron y las dejaron en unas reposaderas, no sé si supieron, eso salió en la prensa. Dicen ellos que ellos dormían y se ponían a escribir [las apariciones en máquina mecánica] en la receptoría. Ese cuate ya murió, se llamaba Carlos Cruz. Él era el que más decía: 'Miren muchá, no dormí nada'. '¿Y qué pasó?' [Le preguntaron] 'Llegaron a escribir de noche y qué podía hacer'. Entonces aquél se metía a kardex para dormir pero dice que no lo dejaban dormir, a la una, dos de la mañana. Todos tenemos un [relato], porque es legal. Trabajamos en el Cementerio y estamos entre difuntos, todos tenemos una que decir, todos. Los ruidos [se oyen] a las doce, al medio día. De vez en cuando, no seguido. Porque aquí vivimos entre la sepultura. Sí he oído.

Entre veces, no sé si... saber... entre veces como que alguien pasa así, mire, de un lado a otro, se mira la sombra, fiii. Se mira y digo yo: '¿Qué?' Pero no, no sé. Yo ya no tengo miedo porque digo yo: 'Bueno'. No sé otra persona en otro lado"⁴³.

En estas narraciones el elemento común es la certeza que se tiene de que ha sido la presencia de seres fallecidos la que genera sonidos, ya sea el llanto o murmullos, y de movimiento de objetos, los teclados de las máquinas de escribir mecánicas o libros. Según el informante, también se perciben sombras a medio día. En este sentido habría que separar las apariciones en inofensivas al medio día y un poco más notorias alrededor de la media noche.

Otro informante afirma haber sido víctima de una aparición, aunque también fue inofensiva y que, coincidentemente con los relatos anteriores, ocurrió en horas de la tarde:

"Hace, aproximadamente, 25 años que cabalmente hoy estaba yo hablando de eso. De uno de los muchachos con quienes estuvimos en la orilla de la pila [que está detrás del monumento a la Policía Nacional], hace 25 años, verdad, un día primero de noviembre y la realidad es que la policía sacó a

⁴³ Informante 2, varón, personal administrativo, con 20 años de trabajar en el Cementerio General.

toda la gente porque ya era tarde y sólo nosotros nos quedamos ahí, vaa. Entonces, al quedarnos nosotros ahí, le dije yo: 'Muchá nos vamos porque ya se fue toda la gente'. Estábamos con eso cuando apareció el fantasma. Yo resulté poniéndole fantasma, verdad, porque no se le miraban ni pies ni cabeza, vaa. Sino que la sombra blanca completamente... y se acercó a la pila. Y yo le hablé por lo que fuera, yo le hablé. Y le dije: 'Pero tan tarde que viene'. 'Sí' [contestó]. Y otro de los muchachos le dijo: 'Usted de seguro viene de lejos'. 'Sí' [volvió a contestar]... Entonces, vine yo y le dije: 'Seguro que está en alto o en bajo, en alto', le digo yo. 'Sí' [volvió a responder], pero sólo sí y sí. Bueno... entonces le dice otro: 'Pero fíjese', le dijo, 'que si está en alto ya no hay escaleras, ya no hay quién le pueda hacer el servicio'. Entonces dijo: 'No hay pena, yo me voy a adornar'. Claro, en ese momento nosotros nos quedamos prendidos ahí en la pila, no nos pudimos mover, verdad. Y como vimos la sombra y vimos contra la sombra, se metió en el callejón, sólo vimos que se metió al callejón. Entonces nosotros, de ahí, del lado donde están los toneles, de ahí no nos podíamos mover. En esa pila fue, y no nos podíamos mover. Hasta el gran rato, cuando ya fue

pasando [el temor y la impresión], entonces dice uno: 'Muchá nos vamos, ya es tarde'. Subimos, pero como dicen la curiosidad, vaa, es tan grande. Nosotros subimos y agarramos la paredita de ese lado para ver, de callejón en callejón, dónde mirábamos la sombra. Y ya no la vimos, ya no la vimos. Digamos, pues, eso pues hace aproximadamente hace unos 20 ó 25 años, que ya los muchachos con quienes estábamos ahí ninguno hay aquí y otros que ya murieron, vaa".

En este relato se refleja el temor que sintieron los testigos, al quedar paralizados por un tiempo, y la búsqueda de comprobar que se trataba efectivamente de una aparición.

"Y ahora hace poco, después de 25 años, hace poco, un caso de una, una señorita, vaa. Que me pidió agua [para las flores] y una escalera. Yo le hice el servicio, vaa. Pero la realidad de las cosas, yo vi a la muchacha, como se dice, en carne propia, la vi, vaa. Que venía ella corriendo con sus flores. Me dijo: 'Don, ¿me quiere poner mis florecitas? Ahora, que es en alto'. 'Cómo no', le dije yo. Dije yo: 'Aunque sea pa' mi pasaje que saque', porque no había nada qué hacer. Vine a traer la escalera, el agua, yo le hice el servicio. Al hacerle el servicio, entonces, yo

que me volteo para decirle: '¿Le parece?' Vaa, yo le digo: '¿Le parece?' Pero ya no estaba. '¡Qué raro!', dije yo. Pero sí también no dejé de molestarme un poco, porque yo quise agarrarme de una pestaña [de mausoleo] y sentía que la escalera se me hacía así... [Tambaleante]. Entonces esperé que... ir calmando para bajar y cuando me bajé me quedé, brin -sic-, así parado, me quedé viendo para todos lados y me metí a los mausoleos. Dije: 'Tal vez está escondida por ahí o fue a hacer aguas', según yo, pues, ya, pero ya no la vi y no me pagó. Era una señorita en carne propia [con cuerpo]. Ya le digo que... un caso pues, como digo yo... casos que no... es raro que le sucedan a uno, pero como le digo, casos esporádicos"⁴⁴.

El relato confirma la creencia en la presencia de seres fallecidos que se presentan ante los vivos, aunque sin una razón evidente.

Además de esas narraciones que implican apariciones, se encuentra otro tipo de tradición oral, que hace referencia a actividades mágicas:

"He encontrado entierros. Que haiga visto entierros no, porque tampoco no dejaría yo. Son los frascos de café. Le voy a decir dónde, aquí, detrás de ese

mausoleo, encontré la vez pasada uno. Aquí donde el otro mausoleo, es el que está ahí, el mismo para atrás, también encontré. En ese tiempo yo limpiaba un mausoleo".

Sin embargo, esas actividades están prohibidas y, como apunta el informante, se impide su realización.

También existen referencias acerca de los cuidados que deben mantenerse en relación al Cementerio:

"Si alguien se lleva algo del cementerio para su casa, ¿qué cree que le sucede a la persona? Porque la dueña está aquí... ¡le manda pobreza! Porque ella es la dueña de los cementerios del mundo, o sea, en pocas palabras, la dueña de los fieles difuntos, la muerte Blanca"⁴⁵.

La tradición oral en el Cementerio es muy rica y lo aquí transcrito no es más que una pequeña muestra de esa riqueza cultural.

⁴⁴ Informante 3, varón, albañil, con 44 años de trabajar en mausoleos privados en el Cementerio General.

⁴⁵ Informante 1, varón, albañil, con 25 años de trabajar en mausoleos privados en el Cementerio General.

4. Algunos personajes

Se ha afirmado que Guatemala es una sociedad macrocefálica, en el sentido de que gran parte de las actividades se concentran en la capital. Esto es válido, sobre todo para las actividades jurídicas, educativas y administrativas, en especial a nivel estatal y

artístico. Por ello, gran cantidad de personajes de la vida nacional centraron sus actividades en la ciudad capital, de manera que, cuando llegó el momento, fueron sepultados en el Cementerio General. En esta Tabla aparecen algunos de ellos, como una selección de los personajes que han realizado aportes para el beneficio de toda la sociedad guatemalteca, o bien que han participado en importantes actividades políticas, lo que ha configurado la realidad social del país.

TABLA 2
Personajes sepultados
Cementerio General de la ciudad de Guatemala

Nombre	Profesión	Nombre	Profesión
1a AVENIDA			
Carlos Zachrisson	Economista	José Francisco Barrundia	Político
Rafael Castillo Córdova	Industrial	Rafael Arévalo Martínez	Escritor
Julio Méndez Montenegro	Político	Manolo Herrarte	Músico
Manuel Colom Argueta	Político	Mario Méndez Montenegro	Político
Adrián Recinos	Lingüista	Jacobo Árbenz Guzmán	Político
Ángel Raudales	Músico	Víctor Valverde	Científico
CUADRO 1			
Rodolfo Robles	Médico	Carlos Martínez Durán	Científico
Manuel Arana Osorio	Político	María Antonia Matos	Pintora
Mario Ruata Asturias	Promotor	José Matos Pacheco	Diplomático
CUADRO 2			
Carlos Castillo Armas	Político	Antonio Batres Jáuregui	Escritor
José Cecilio Del Valle	Político	Jorge García Granados	Diplomático
José Milla	Escritor	Jorge Ubico	Político
CUADRO 3			
Margarita Morales Martínez	Poetisa	Harry M. Berning	Músico
Augusto de Succa	Pintor	Rodrigo Asturias Amado	Político

Walter Peter Koller	Pintor	Julio Dubois	Escultor
Walter Peter	Nadador	Mariano Valverde	Músico
CUADRO 4			
Ulises Rojas Bendfeldt	Escritor	Clemente Marroquín Rojas	Político
CUADRO 5			
Mario Monteforte Toledo	Escritor	Carlos Rigalt Anguiano	Artista
José María Orellana	Político	Francisco Cirici	Constructor
Alaide Foppa (en memoria)	Poetisa	Francisca Fernández Hall	Ingeniera
Juan Antonio Franco	Pintor	Jorge Toriello Garrido	Político
Eugenio Damron Carbonell	Músico	Julio Urruela Vásquez	Vitralista
CUADRO 6			
Josefina Alonzo	Maestra	Pierre Bonin	Industrial
Enrique Peralta Azurdia	Político	Ernestina de Reitz	Maestra
Guillermo Putzeys Álvarez	Educador	Ricardo Pontaza Izeppi	Deportista
Daniel Gaitán	Músico	Domingo Goicolea	Constructor
CUADRO 7			
Ismael Cerna	Escritor	José Ovalle Betancourt	Marimbista
Francisco Vela	Geógrafo	Roberto Hoegg	Arquitecto
Martin Prado Vélez	Urbanista	Luis Antonio Bosch Castro	Militar
Dante Nannini	Aviador	Esperanza Rubio de Juárez	Poetisa
CUADRO 8			
Haydee Moncrieff	Música	Dolores Montenegro	Poetisa
Manuel Flores Trujillo	Escritor	Mónico De León	Músico
CERRITOS			
José Rodríguez Cerna	Escritor	Flavio Herrera	Poeta
Antonio José de Irisarri	Político	Ramón Salazar	Historiador
Lorenzo Montúfar	Político	José Víctor Zavala	Militar
Justo Rufino Barrios	Político	Jacinto Rodríguez Díaz	Aviador
Elisa Molina de Stahl	Benefactora	Janos Szecsy	Arqueólogo
CUADRO 9			
Lucas Paniagua	Músico	Raúl Aguilar Batres	Urbanista
Ernesto Cofiño Ubico	Científico	Carlos Samayoa Chinchilla	Escritor
Alejandro Córdova	Periodista	Vicente Cerna	Político
Roberto Ossaye	Pintor	Teresa Bolaños de Zarco	Empresaria
CUADRO 10			
Raúl Paniagua	Pianista	Oscar De León Palacios	Maestro
Rafael Juárez Castellanos	Compositor	Rafael Yela Günther	Escultor
Mario Lara	Pianista	José Azmitia	Político

Ismael Méndez	Compositor	Enrique Riera	Ingeniero
María Chinchilla	Maestra	Jesús María Alvarado	Músico
CUADRO 11			
Julián Paniagua	Músico	Rafael Pérez De León	Arquitecto
José F. Guillemin	Arqueólogo	Rigoberto Bran Azmitia	Periodista
Julio Abril	Empresario	Germán Alcántara	Músico
CUADRO 12			
Raphael Girard	Antropólogo	Roberto Contreras	Pintor
CUADRO 13			
Manuel Rubio Sánchez	Historiador	Manuel Noniega	Economista
Francisco Durini	Artista	Virgilio Rodríguez Macal	Escritor
Venancio Botrán Borja	Industrial	Virgilio Rodríguez Beteta	Escritor
Rafael Arévalo Martínez	Escritor	Augusto Ardenois	Músico
CUADRO 14			
Juan Antonio Villacorta	Historiador	Pedro Diego Molina Flores	Fotógrafo
Rafael Rodríguez Padilla	Artista	Francisco Adán Ríos Guerra	Deportista
Jorge Arias de Blois	Investigador	Antonio Caravantes Pivaral	Compositor
CUADRO 15			
Edmundo Vásquez Martínez	Jurista	Calixto Mendizábal	Militar
CUADRO 16			
Roberto Woolfok Saravia	Paleontólogo	Mario Sandoval Alarcón	Político
Ricardo Ramírez De León	Político	Alfonso René Mansilla	Músico
CUADRO 17			
Adolfo Gracias	Músico	María Teresa de Turcios	Música
CUADRO 19			
Joaquín Bernhard	Músico	Carlos Federico Mora	Investigador
CUADRO 20			
José Valverde	Músico	Pedro Soberanis	Músico
Miguel Arcángel de León	Pintor	Antonio Crespo	Coreógrafo
Pedro Soberanis López	Pintor	Cesar García Cáceres	Actor
CUADRO 21			
Miguel Ydígoras Fuentes	Político	Paco Pérez	Músico
Emilio Herbruger	Fotógrafo	Gilberto Anleu	Músico
CUADRO 22			
Mario Rivas Montes	Periodista	Víctor Manuel Rodríguez	Músico
Ramiro De León Carpio	Político	Miguel Zaltrón	Músico
Daniel Roche	Artista	Otto René Mansilla	Locutor
Carlos Alvarado Pinto	Escritor	Jorge Ruano Barrientos	Deportista

Levantado: Manuel Morales, Julio Sánchez, Anibal Chajón

Digitalización: Dominique Chang

5. Patrimonio natural

ESTUARDO SOLÓRZANO

El Cementerio General cuenta con un valioso patrimonio natural que debe comprenderse dentro del contexto de un área urbana con más de un siglo de existencia, cuyo fin y usos primordiales han sido aquellos reservados para el entierro de personas y no la conservación de la biodiversidad.

En otras palabras, es un área de jardinería con árboles y arbustos, que constituyen un componente complementario al paisaje urbano. En ese contexto, este es un inventario de la flora mayor dominante en el sitio⁴⁶ y un diagnóstico del estado de conservación del patrimonio natural⁴⁷.

El Cementerio General de la ciudad de Guatemala cuenta con un total de 22 manzanas, denominadas cuadros, distribuidos en filas de entre 4 y 6 cuadros cada una. Los datos generales obtenidos en campo

registran un total de 947 árboles, pertenecientes a 44 especies y 29 familias (ver Tabla 3). De ellas, once son nativas y 22 exóticas. Las especies más comunes son: dos de araucaria, distintos pinos, uno de casuarina, al menos dos tipos de ciprés, uno de aguacate y el manzanote. A éstas, les siguen en abundancia el coralillo, el calistemo, la palmera y la llama del bosque; y, finalmente, muy pocos árboles de Ficus, eucalipto, guayaba y níspero.

Cada cuadro está delimitado por una banqueta perimetral, cubierta por árboles de 4 a 10 especies diferentes, localizados sin ningún orden aparente, secuencia o número definido.

Estas clases de árboles son el calistemo, aguacate, eucalipto, jacaranda, utilizados comúnmente para jardinerías de las áreas públicas, aunque no presentan características biológicas atractivas más allá de su pura función estética y, a veces, de no desarrollar raíces extensas.

La mejor cubierta y estado de conservación la poseen los cuadros 1 al 8 y los Cerritos, mientras que el resto (cuadros 9 a 22) tienen una

⁴⁶ Sin duda alguna, el producto más valioso de esta investigación es la identificación de vacíos de información y falta de bibliografía para orientar las determinaciones taxonómicas de las especies exóticas de Guatemala.

⁴⁷ Para la determinación taxonómica se contó con la colaboración de botánicos especialistas, como la ingeniera Marie Storek, encargada del Jardín Botánico del Centro de Estudios Conservacionistas de la Universidad de San

Carlos de Guatemala, CECON, y el dendrólogo José María Aguilar Cumes, quien trabajó durante varios años también para el CECON. Adicionalmente, se recibió la asesoría del doctor Marc Hockings, de la Universidad de Queensland, Australia, quien facilitó contactos que apoyaron notablemente en la determinación taxonómica de los árboles de origen australiano como la casuarina, las araucarias y el eucalipto.

cubierta menor, que disminuye a medida que se distancian de la 1ª Avenida, más marcado en el fondo del Cementerio donde la última hilera de cuadros queda ya con un número bastante reducido de árboles.

En su interior, la mayoría de cuadros cuenta con pocos árboles, con excepción de los Cerritos, donde se registran 66 individuos.

DISTRIBUCIÓN Y ESTADO DE CONSERVACIÓN DE LOS ÁRBOLES

Es notorio que los árboles no fueron sembrados siguiendo un patrón o criterio definido; más aún, pertenecen a reforestaciones realizadas en distintas épocas de la historia del sitio. Por ejemplo, no existen dos cuadros con el mismo número de árboles de cada especie o tipo. Además, no existen registros escritos de las reforestaciones realizadas en el pasado que den cuenta de las empresas y/o entidades encargadas o contratadas para estos propósitos, el número de árboles plantados, la preparación del suelo para su siembra y posteriores cuidados. Estos hechos no permiten conocer con exactitud la edad de estos árboles⁴⁸.

⁴⁸ En este punto, cabe mencionar que no se puso en práctica el empleo de los métodos sugeridos por Camacho & Salazar (1991) debido a que tres de los cuatro métodos no eran aplicables a las especies del Cementerio, además de que uno de éstos es destructivo y otro requiere el uso de un barrenador de Pressler, un instrumento con el cual no se contó para la investigación. Asimismo, el otro método

Sin embargo, tres grupos de edades pueden distinguirse de forma bastante marcada: el grupo I, más viejo, incluye exclusivamente a las araucarias; el grupo II, que comprende a la mayoría de los árboles adultos; y el grupo III, de árboles y arbustos de una mayor variedad de especies, cuyas características denotan corta edad. Así pues, grupo I comprende un total de 64 árboles dominantes y centenarios, distribuyéndose en cantidades de 28, 23, 5, 5 y 3 en los cuadros 1, 2, los Cerritos, 5 y 9, respectivamente.

El grupo II es el más numeroso e incluye árboles tales como ciprés, aguacate, coralillo, casuarina, palmera, llama del bosque y manzanote, principalmente, con edades promedio de entre 30 y 50 años. Se trata de especies de crecimiento rápido, por ser de madera suave⁴⁹.

Por último, el grupo III es el más pequeño con tan solo algunos árboles de aguacate, pino y otras pocas especies, plantados probablemente durante las jardinizaciones más recientes, con diámetros a la altura del pecho casi siempre inferiores a medio metro y alturas iguales o menores a los

restante, el más seguro, es el uso de los registros de las fechas de plantación, con el cual se explicó anteriormente no es posible contar.

⁴⁹ Este rango de edades fue corroborado por el señor Julio Córdoba, un ex trabajador del Cementerio General, poseedor de una experiencia en el sitio de más de cuatro décadas.

8 metros.

Con base en lo anterior, se observó que la mayoría de los árboles alcanzaron ya, o lo harán en poco tiempo, su máximo desarrollo (grupos I y II), por la edad estimada y/o las condiciones y nutrientes del suelo.

Estas observaciones fueron confirmadas cuando se revisó el estado general y orientación de las ramas, así como el color, orientación, consistencia y abundancia de las hojas de éstas. Inclusive, algunos árboles demuestran quizás no haber llegado ni estar en condiciones de llegar a producir flores y/o frutos, porque las condiciones del suelo son factores limitantes de su crecimiento y desarrollo fenológico⁵⁰. El suelo donde habitan es bastante pobre, se erosiona todo el tiempo y no manifiesta algún proceso que lo enriquezca y/o mezcle con nutrientes.

Otro aspecto importante, que generalmente pasa desapercibido, es el papel que juegan los árboles como elementos constitutivos del relieve del sitio.

Esta condición incide en la frescura generada por las corrientes de viento, forzadas a acelerarse y bajar por el fondo del Cementerio, luego corren a velocidades desiguales entre los árboles y

arbustos, mausoleos y galerías. Este fenómeno es particularmente evidenciable por las tardes, cuando los vientos soplan con mayor fuerza.

Los árboles presentan copas mayoritariamente de forma redonda u ovalada. Una de las variables registrada en campo fue el diámetro de cobertura de las copas: para las araucarias entre 6 y 8 metros, y para las demás especies entre 2 y 4 metros generalmente.

Con base en estas mediciones, se calcularon valores de área de cobertura de las copas, los cuales mostraron una cobertura vegetal bastante significativa para los mausoleos y galerías. Sin embargo, esta cobertura vegetal está presente mucho más frecuentemente en el perímetro de los cuadros que en su interior.

Allí donde se encuentra, esta barrera natural juega múltiples e importantes funciones tales como la filtración de la radiación solar, la protección contra el intemperismo⁵¹, la regulación térmica o mantenimiento de un microclima más estable, que contribuyen a la conservación de los mausoleos. Con esto van más allá de los papeles simplemente estéticos para los que tradicionalmente son utilizados los árboles.

⁵⁰ Término empleado para describir el ciclo de vida de una planta o árbol, iniciando desde la germinación de sus semillas, pasando por el estado de plántula, al de planta o árbol juvenil, luego individuo adulto hasta llegar a la floración, fructificación, producción y dispersión de

semillas para el cierre del ciclo.

⁵¹ Se refiere a la erosión experimentada por un objeto que yace descubierto en la atmósfera, producida por agentes como la lluvia, el viento y el sol.

ARAUCARIAS

La bibliografía relativa a las especies del estudio existente en los principales centros de documentación es bastante limitada. De hecho, únicamente un documento escrito cita un poco de información acerca del patrimonio natural del sitio, haciendo referencia a la llegada de las araucarias en 1896:

"Últimamente han llegado al Cementerio General las araucarias 'Bidwille' pedidas a los Estados Unidos por el señor director de la Beneficencia. Dichas plantas no solamente servirán de adorno, sino también de medio higiénico, purificando en parte el aire de esa dependencia. Nuestros plácemes por tan buen disposición" (Rivera, 1998: 68).

La cita continúa:

"En 1901 se derribó la arboleda de amatles que existía en el cementerio, la cual fue reemplazada por un conjunto de cipreses" (Rivera, 1998: 68).

Con referencia a esto, se pudo estimar la edad aproximada de las 64 araucarias, además se tuvo conocimiento que yacía anteriormente una plantación de amatles, término utilizado para nombrar a los amates a principios del siglo XX, donde ahora existen unos cipreses. Al parecer podría

tratarse de las hileras de cipreses viejos ubicadas sobre la segunda calle oriente, entre los cuadros 1 y 2. Con base al extracto del documento "Flora of Australia", se confirmó la existencia de las especies *Araucaria bidwillii* y *Araucaria excelsa* en el Cementerio.

CONÍFERAS

Las familias de coníferas constituyen taxonómicamente la división Pinophyta y son las siguientes: Araucariaceae, Cupressaceae, Taxodiaceae y Pinaceae. Comúnmente se distinguen en el campo por poseer hojas angostas y muy finas.

Todas comparten características biológicas, fenológicas, ornamentales y usos que las han promovido para ser utilizadas ampliamente en las jardinaciones de áreas verdes y también para el uso en cementerios y camposantos.

En el Cementerio General, están representadas mayoritariamente por especies exóticas tales como *Agathis silvestris*, *Araucaria bidwillii*, *Araucaria excelsa* y *Araucaria araucana* (de maderas útiles y semillas comestibles) que no le otorgan la importancia adecuada a las especies nativas como las de los diversos pinos (*Pinus pseudostrobus*, *Pinus oocarpa*). En tal sentido, una

composición arbórea de esta clase no se relaciona directamente con el valor cultural e histórico tan grande del sitio, a no ser que se aumente significativamente la cantidad y representatividad de las especies nativas que originalmente yacían en el área.

LATIFOLIADAS

Contrario a lo que se puede pensar, las casuarinas forman parte de las latifoliadas y no de las coníferas, aunque evolutivamente se ubican en la línea divisoria. La mayoría de familias de las otras especies latifoliadas representadas en el Cementerio General son: Magnoliaceae, Verbenaceae, Bignoniaceae, Apocynaceae, Flacourtiaceae, Arecaceae y Myrtaceae. Se distinguen por poseer hojas anchas y gruesas. Todas éstas comprenden la división Magnoliophyta, la cual es evolutivamente posterior a la división Pinophyta. La diversidad alcanzada por todas las magnoliofitas es asombrosa y se refleja en la enorme variedad de hábitat y regiones geográficas donde se han desarrollado y sobrevivido exitosamente. Una vez más, en el Cementerio las latifoliadas también están representadas más por especies exóticas que nativas, fenómeno producido por los

experimentos realizados mediante jardinizaciones que no han tenido criterios técnicos a lo largo del tiempo.

En otras palabras, en estos casos, y el Cementerio es un ejemplo más, los aspectos estéticos han prevalecido sobre aspectos biológicos tales como la restauración ecológica, la restitución de los procesos ecológicos y de la conectividad de las áreas.

En estos tiempos, las temáticas de contaminación ambiental, calentamiento global y deforestación deben hacer prevalecer las iniciativas de recuperación de las características naturales de las áreas y exigir la adaptación de las actividades antrópicas a esos escenarios para lograr un equilibrio que permita la adecuada conservación del sitio.

TABLA 3
Registro natural
Cementerio General

NOMBRE COMÚN	NOMBRE CIENTÍFICO	ORIGEN
Aguacate	<i>Persea americana</i>	Nativa
Araucaria	<i>Araucaria bidwillii</i> , <i>Araucaria excelsa</i> y <i>A. araucana</i>	Exótica (Australia)
Bálsamo	<i>Myroxylum balsamum</i>	Nativa
Buganvilla, buganvilia	<i>Bougainvillea glabra</i> o <i>gutenvilla</i>	Exótica (Brasil)
Calague	<i>Heliocarpus donnell-smithii</i>	Nativa
Calistemo	<i>Calistemon</i> sp.	Exótica
Calistemo blanco	<i>Melaleuca</i> sp.	Exótica
Casuarina	<i>Casuarina equisetifolia</i> , <i>Casuarina cunninghamiana</i>	Exótica (Australia)
Champaca	<i>Michaelia champaca</i>	Exótica (posiblemente África)
Chocón	<i>Wigandia</i> sp.	Exótica
Ciprés común	<i>Cupressus lusitanica</i>	Nativa
Ciprés fúnebre	<i>Cupressus funebris</i>	Exótica
Ciprés sabino	<i>Taxodium mucronatum</i>	Exótica (sur de Estados Unidos hasta Huehuetenango)
Clavel	<i>Hibiscus rosasinensis</i>	Exótica
Compuesta	Morfoespecie única	Posiblemente nativa
Coralillo	<i>Cytharexylum donnell-smithii</i>	Exótica
Costa Rica	<i>Bauhinia monandra</i>	Nativa
Dátil	<i>Phoenix datilifera</i>	Exótica
Eucalipto	<i>Eucalyptus</i> spp.	Exótica (Australia y Tasmania)
Ficus	<i>Ficus</i> sp.	Exótica
Fresno del Norte	<i>Fraxinus uhdei</i>	Exótica
Guayaba	<i>Psidium guajava</i>	Nativa
Izote	<i>Yucca elephantipes</i>	Exótica
Jacaranda	<i>Jacaranda mimosifolia</i>	Exótica (Australia)
Jocote	<i>Spondias purpurea</i>	Nativa
Júpiter	<i>Lagerstroemia speciosa</i>	Exótica (India)
Limoncillo	<i>Trichilia havanensis</i>	Exótica
Llama del bosque	<i>Spathodea campanulata</i>	Exótica (África)
Narciso	<i>Nerium oleander</i>	Exótica
Nispero	<i>Eryobotrya japonica</i>	Exótica
Mango	<i>Mangifera indica</i>	Exótica
Manzana rosa	<i>Eugenia jambos</i>	Exótica
Manzanote	<i>Olmediella betschieriana</i>	Nativa
Matasano	<i>Casimiroa edulis</i>	Exótica
Matlisquate	<i>Tabebuia rosea</i>	Nativa
Palmera	<i>Elaeis guianensis</i>	Exótica (posiblemente África)
Pino, pino ocote (más comunes)	<i>Pinus</i> spp.	Nativa
Pino de Australia	<i>Agathis silvestris</i>	Exótica (Australia)
Solanáceas	<i>Solanum</i> sp.	Exótica
Tuja, incienso	<i>Thuja</i> sp.	Exótica (Asia occidental)
Timboque	<i>Tecoma stans</i>	Exótica
Total	Especies: 44	Nativas: 11 y Exóticas: 33

6. Estado actual y estrategias para conservación

JULIO SÁNCHEZ

El Cementerio General de la ciudad de Guatemala, se caracteriza por ser un sitio complejo por las siguientes razones:

1. El entorno inmediato al Cementerio General, presenta graves problemas de tipo ambiental, debido al basurero ubicado al sur poniente del sitio; también existen graves problemas socioeconómicos y de seguridad, que se manifiestan, especialmente, con la presencia de "maras" y tráfico de drogas en el barrio El Gallito y las áreas marginales ubicadas en los barrancos aledaños.
2. Las dimensiones del Cementerio General: 680,940 m cuadrados, de los cuales el 53.95% corresponde al barranco, cubierto en su mayoría de bosque; el 40.32% que corresponde a los 24 cuadros donde se concentran los bienes muebles e inmuebles patrimoniales, así como una gran cantidad de árboles centenarios (especialmente araucarias y cipreses), y el 5.73% correspondiente al sector denominado La Isla.
3. La manifestación de tres épocas constructivas: una prehispánica, correspondientes a un conjunto de edificaciones pertenecientes a Kaminaljuyú (sector denominado los Cerritos), una republicana y otra moderna.
4. La cantidad y variedad de bienes inmuebles (mausoleos y tumbas especialmente) en los 24 cuadros: 5,649; de los cuales 1,906 son de carácter patrimonial, y que a la vez se subdividen de la siguiente manera: 1,027 no poseen un estilo definido y tienen 50 años o más de haber sido construidos; 380 son de estilo Neoclásico; 316 son Art Decó; 43, Neogótico; 25, Romántico; 18 presentan cierta forma orgánica; 13 presentan cierto grado de innovación; 12 son Art Nouveau; 7 son Historicistas; 3 son Neocoloniales y 2 son del Neorrománico.
5. La cantidad y variedad de columbarios o galerías: 110 en total, de los cuales muchas son Neoclásicas y Art Decó.
6. Posee gran cantidad y variedad de bienes muebles: miles de lápidas, cientos de esculturas, cientos de cercos en metal, puertas, ventanas y otros.

7. La cantidad (947 individuos) y variedad (44 especies y 29 familias) de árboles, de las cuales 11 son nativas y 33 son exóticas.
8. El estado de conservación es de deterioro avanzado, que presentan tanto los bienes culturales (muebles e inmuebles), así como naturales (árboles), provocado por lo general por falta de mantenimiento adecuado.
9. El patrimonio cultural inmaterial (intangibles), manifestado por las costumbres y tradiciones (Día de Todos los Santos, Día de la Madre, Día del Maestro y otros), así como la tradición oral, se ve deteriorada o afectada, especialmente por la inseguridad del sector.

Debido a estas características se sugieren las siguientes estrategias para la conservación y revitalización:

1. **ENTORNO INMEDIATO:**
 - Es necesario dar una solución integral y definitiva al basurero metropolitano. En los barrancos deforestados y aledaños al mismo podría plantearse regeneración de bosque.
 - Es urgente generar inversión de tipo social en El Gallito, es necesario crear alternativas (bibliotecas, centros culturales

y deportivos), especialmente para niños y jóvenes.

- El recurso humano para conservar (mantenimiento, vigilancia y otros) y revitalizar (guías de turismo, por ejemplo), debe provenir de preferencia de los barrios inmediatos al Cementerio General. Así se lograría mayor identificación y sentido de pertenencia de la población.
- El Mercado de Flores es un sitio que requiere de mayor inversión, especialmente en infraestructura.
- La Morgue del Organismo Judicial es un espacio que presenta serios problemas, por lo que es necesario invertir en instalaciones o considerar su traslado a un mejor punto.

2. PATRIMONIO CULTURAL TANGIBLE

2.1. Trazo urbanístico:

- El trazo urbanístico en forma de damero fue realizado entre 1878 y 1880, tiene la misma orientación norte-sur este-oeste del Centro Histórico. Las actuales calles y avenidas del Cementerio General están pavimentadas con asfalto, en el futuro, debiera considerarse otro tipo de pavimentos, como concreto con textura o adoquines, con la finalidad de regular la velocidad de los

vehículos y de lograr mejor integración y armonía con los bienes patrimoniales del sitio.

- La imagen urbana del Cementerio General ha sido severamente alterada en algunos sectores como el costado norte de la primera calle, debido a las nuevas construcciones, que se realizaron en el espacio planificado para área verde o caminamientos. En el futuro debe quedar prohibida la construcción de mausoleos en espacios destinados como área verde o caminamientos.
- El cuadro de los Cerritos se encuentra subdividido por la 2ª Avenida y la 4ª calle, dichos sectores son de tránsito vehicular. Tanto la calle como la avenida están trazadas sobre algunos montículos prehispánicos. Debido a que presenta arquitectura de tierra, la cual es sumamente delicada, se considera perjudicial el paso de vehículos en dicho sector, por lo que dichas vías debieran ser exclusivamente peatonales.
- El actual ancho de las calles y avenidas del Cementerio General es suficiente para el tráfico vehicular. Debe considerarse el diseño de ciclovías, áreas peatonales y nuevos jardines en dicho

sector. Además, es un sitio con potencial para ser un parque o jardín-cementerio, por lo que se debe dar prioridad a las áreas diseñadas para tráfico peatonal, ciclovías y jardines.

2.2. Bienes inmuebles prehispánicos:

- El conjunto arquitectónico prehispánico, en el cuadro los Cerritos, ha sido severamente alterado, a partir del trazado mismo del Cementerio General, debido a que el diseño de la 2ª Avenida y la 4ª calle provocó la demolición parcial o casi total de algunas edificaciones. Además tanto en los Cerritos como en el resto del Cementerio no existe ningún tipo de regulación de construcción. Deben prohibirse las nuevas edificaciones de mausoleos o plantear un reglamento muy riguroso en dicho sector.
- Puede justificarse la liberación de arquitectura no patrimonial o árboles en dicho sector.
- Puede plantearse un diseño de arquitectura de paisaje, que contemple jardines, caminamientos y fuentes, que sea respetuosa de los bienes patrimoniales del sector. Además, los montículos actualmente se encuentran sumamente erosionados, dicha erosión puede contrarrestarse

con la siembra de grama o plantas pequeñas, que posean raíces poco profundas.

- La arquitectura reversible (algún tipo de cubierta liviana y transparente, por ejemplo) e incluso de contraste (tecnología de punta), puede justificarse en dicho sector, siempre y cuando tenga como fin primordial la conservación y revitalización.
- La investigación arqueológica de campo debe trabajarse con mucho cuidado y atención, debido a la vulnerabilidad de la arquitectura de tierra.

2.3. Bienes inmuebles republicanos:

- Por lo general, los bienes patrimoniales que se encuentran en estado de conservación más delicado son aquellos construidos entre 1881 y 1917-18 en los que utilizó únicamente mampostería. Por el contrario, la mayoría posee sistemas constructivos mixtos: mampostería y concreto reforzado. Aunque muchos presentan serios deterioros, el concreto reforzado, por lo general, ha evitado su colapso. Además de los sismos, otra causa importante de deterioros en los bienes patrimoniales es el intemperismo sumado a la falta de mantenimiento adecuado,

que ha provocado la presencia de microflora y vegetación de manera excesiva, al punto de poner en riesgo muchos bienes patrimoniales e inclusive producir el colapso. Por lo que es necesario crear un plan de mantenimiento permanente y especializado; además es necesario capacitar personal operativo especializado en materia de conservación.

- Debido a que el grado de deterioro en muchos bienes inmuebles es muy avanzado, también es necesario plantear la planificación y ejecución de proyectos de restauración. Prácticamente todas las galerías neoclásicas lo requieren. También, los edificios patrimoniales han sido alterados, como el edificio de servicios.
- En el edificio neoclásico del ingreso, punto estratégico para el visitante, se recomienda ubicar un museo del sitio, con el fin de: conservar de mejor forma bienes muebles patrimoniales, atraer más visitantes al sitio y generar ingresos con el fin de crear proyectos auto sostenibles.

2.4. Bienes inmuebles modernos

- Dentro de esta categoría existen por lo menos 316 mausoleos

Art Decó, además de varias galerías con el mismo estilo que, aunque no presentan daños tan severos como los edificios republicanos, deben ser objeto de un plan de mantenimiento especializado, algunos también deben ser restaurados.

- Cualquier proyecto de conservación y restauración de los bienes inmuebles debe ser planificado y/o ejecutado por especialistas en la materia.

2.5. Bienes muebles (esculturas, herrería, lápidas y otros):

- El registro de varios cientos de esculturas (especialmente de mármol), así como de miles de lápidas (mármol y metal) y de cientos de cercos, puertas, ventanas de metal, entre otros bienes muebles, es fundamental para la conservación y seguridad de los mismos.
- La restauración de estos bienes patrimoniales, debe ser efectuada por especialistas.
- El traslado de algunos de los bienes más representativos y vulnerables del Cementerio a un sector cubierto, como podría ser el museo de sitio, es fundamental tanto para conservarlos como para garantizar la seguridad de los mismos.
- Es necesario crear un plan de

mantenimiento permanente y especializado para conservar los bienes muebles patrimoniales.

3. PATRIMONIO CULTURAL INTANGIBLE:

3.1. Memoria histórica:

- Se dispone de un registro de por lo menos 337 personajes sepultados en el Cementerio General. Es muy importante revalorizar la memoria de estos personajes.

Otra estrategia es crear una o varias guías turísticas, que contengan entre otras cosas: los personajes más destacados del sitio, así como el patrimonio cultural y natural más representativo.

Estas guías también pueden ser otra fuente de financiamiento para ejecutar planes de conservación o restauración.

- El registro de personajes debe actualizarse periódicamente y completarse.

3.2. Tradición oral:

- Ha surgido una tradición oral relacionada con el Cementerio General y, por otra parte, se han realizado obras de teatro en el interior del Cementerio basadas en la tradición oral más difundida.

Este tipo de actividades deben de planificarse con mayor frecuencia.

3.3. Costumbres y tradiciones:

- El Día de los Santos, Día de la Madre y otros, son días especiales, en cuanto a costumbres y tradiciones. Es necesario realizar mayores estudios y divulgación de los mismos.
- La seguridad y vigilancia son indispensables para poder incrementar el número de visitantes.

4. PATRIMONIO NATURAL

4.1. Área urbana:

- Es necesario crear un plan de mantenimiento permanente del patrimonio natural, poniendo especial atención a las especies centenarias como las araucarias y cipreses, esto con el fin de prolongar su preservación, además de prevenir posibles caídas, que puedan ocasionar daños a los bienes culturales del Cementerio.
- Desarrollar el potencial de parque o jardín-cementerio a través de un Plan integral para la conservación y revitalización del Cementerio General.

4.2. Área del Barranco:

- Es necesario conservar el bosque ubicado en los barrancos, además de plantear planes de regeneración de bosque en

los sectores aledaños que lo requieran, con el propósito de lograr conectividad biológica en dicho sector.

4.3. Área de los Cerritos:

- Este sector puede constituirse en el área más atractiva y con mayor potencial turístico en el Cementerio General. La propuesta en dicho sector debe trabajarse lo más integral posible y debe contemplar criterios no solamente de conservación de monumentos sino también de arquitectura del paisaje.
- Con el fin de conservar la arquitectura prehispánica, puede justificarse la liberación de árboles que ocasionen daños estructurales a los montículos.

El Cementerio General ha sido administrado por el Ministerio de Salud Pública y Asistencia Social. Sin embargo, debido a lo extenso y complejo del conjunto se considera la conveniencia de que una o varias instituciones especializadas coadministren el Cementerio General. Cada institución tendría atribuciones administrativas puntuales, que podrían definirse en el Plan para la conservación y revitalización del Cementerio General.

7. Bibliografía

ALONSO, Josefina: El panteón del reformador general Justo Rufino Barrios. Serviprensa Centroamericana, Guatemala, 1985.

AGUILAR CUMES, J. M. y M. A. Aguilar Cumes: Árboles de la Biósfera Maya, Petén. Guía para las especies del Parque Nacional Tikal. CECON, Facultad de Ciencias Químicas y Farmacia, Universidad de San Carlos de Guatemala, 1992.

Asociación de Amigos del País: Diccionario Histórico Biográfico de Guatemala. Fundación para la Cultura y el Desarrollo. Primera Edición, Imprelibros S. A. Cali, 2004.

Boletín Informativo: Dirección de Asuntos Culturales, Ministerio de Relaciones Exteriores. No. 3, marzo 1956.

BRANBILA, Roberto: Centros urbanos peatonales, Oikos Tau, Barcelona, 1989.

Camacho, P. y R. Salazar: Manual Práctico de medición de especies de árboles de uso múltiple. CATIE, Costa Rica, 1991.

CARDONA, Rodolfo: Cementerio General de Guatemala. Aspectos inherentes a su conservación y a una propuesta de nueva utilización urbana. Tesis de grado. Facultad de Arquitectura. Universidad Rafael Landívar, Guatemala, 1988.

CATIE: Árboles de Centroamérica; un manual para extensionistas, 2003.

CAZALI, Rossina: Pintura, escultura y grabado. En: Historia General de Guatemala. Tomo V. Asociación de Amigos del País, Fundación para la Cultura y el Desarrollo, Guatemala, 1996.

CERVANTINI, Pier: Bolonia, política y metodología de restauración de centros históricos. Editorial G. Gili. Barcelona, 1976.

CHINCHILLA, Ernesto: Historia del arte en Guatemala. Museo Popol Vuh, Universidad Francisco Marroquín, Editorial Amigos del País, Guatemala, 2002.

COLL, Isabel: Las claves del arte Neoclásico. Editorial Ariel, S. A., Barcelona, 1987.

DÍAZ, Víctor Miguel: Narraciones. Editorial José de Pineda Ibarra, Guatemala, 1918.

DÍAZ, Víctor Miguel: Las bellas artes en Guatemala. Tipografía Nacional, Guatemala, 1934.

DÍAZ-BERRIO, Salvador: Protección del Patrimonio Cultural Urbano. Instituto Nacional de Antropología e Historia, México, 1986.

DÍAZ-BERRIO, Salvador: El Patrimonio Mundial Cultural y Natural, 25 años de la aplicación de la convención de la UNESCO, México, 2001.

ELIADE, Mircea: Historia de las creencias e ideas religiosas. Volumen I. Ediciones Cristiandad, España, 1974.

FARFÁN, Victoria: Doctor don Lorenzo Montúfar. En: Revista de Educación. Órgano de divulgación de la Secretaría de Educación Pública de Guatemala, Año VI, No. 5-6, diciembre 1937-enero 1938.

FERREIRA, O.: Manual de Dasometría. Siguatepeque, Honduras, 1995.

FISCHL, Johann: Manual de historia de la filosofía. Editorial Herder, Barcelona, 1984.

FONTBONA, Francesc: Las claves del arte Modernista. Editorial Ariel, S. A., Barcelona, 1988.

Fundación Solar: Elementos Técnicos para Inventarios de Carbono en uso del suelo. Agenda de la CCAD, HIVOS, PROARCA/CAPAS, 2000.

GALLICH, Sandra: El maestro Rafael Rodríguez Padilla y su presencia en la plástica guatemalteca. En: (Catálogo) Exposición Homenaje a Rafael Rodríguez Padilla (1890-1929). Fundación Paiz, Guatemala 1995.

GIRÓN, E. R.: Informe Final de Ejercicio Profesional Supervisado, realizado en la Asociación Ecológica Eterna Primavera, Proyecto ASR 2000, Santa Rosita zona 16. Carrera de Biología, Facultad de Ciencias Químicas y Farmacia. 2001.

Gobierno de Guatemala: Libro Azul de Guatemala. Searcy y Pfaff Ltd. Nueva Orleans, 1915.

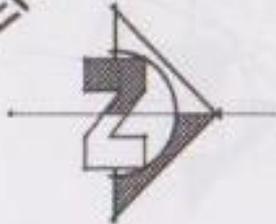
GOICOLEA, Alcira: Un arquitecto del siglo XIX en Guatemala: Domingo Goicolea. En: Anales de la Academia de Geografía e Historia de Guatemala. Tomo LX, 1986.

LUJÁN, Luis: La devoción popular del rey San Pascual. En: Folklore de Guatemala. No. 3. Dirección de Cultura y Bellas Artes, Banco de Guatemala, 1967.

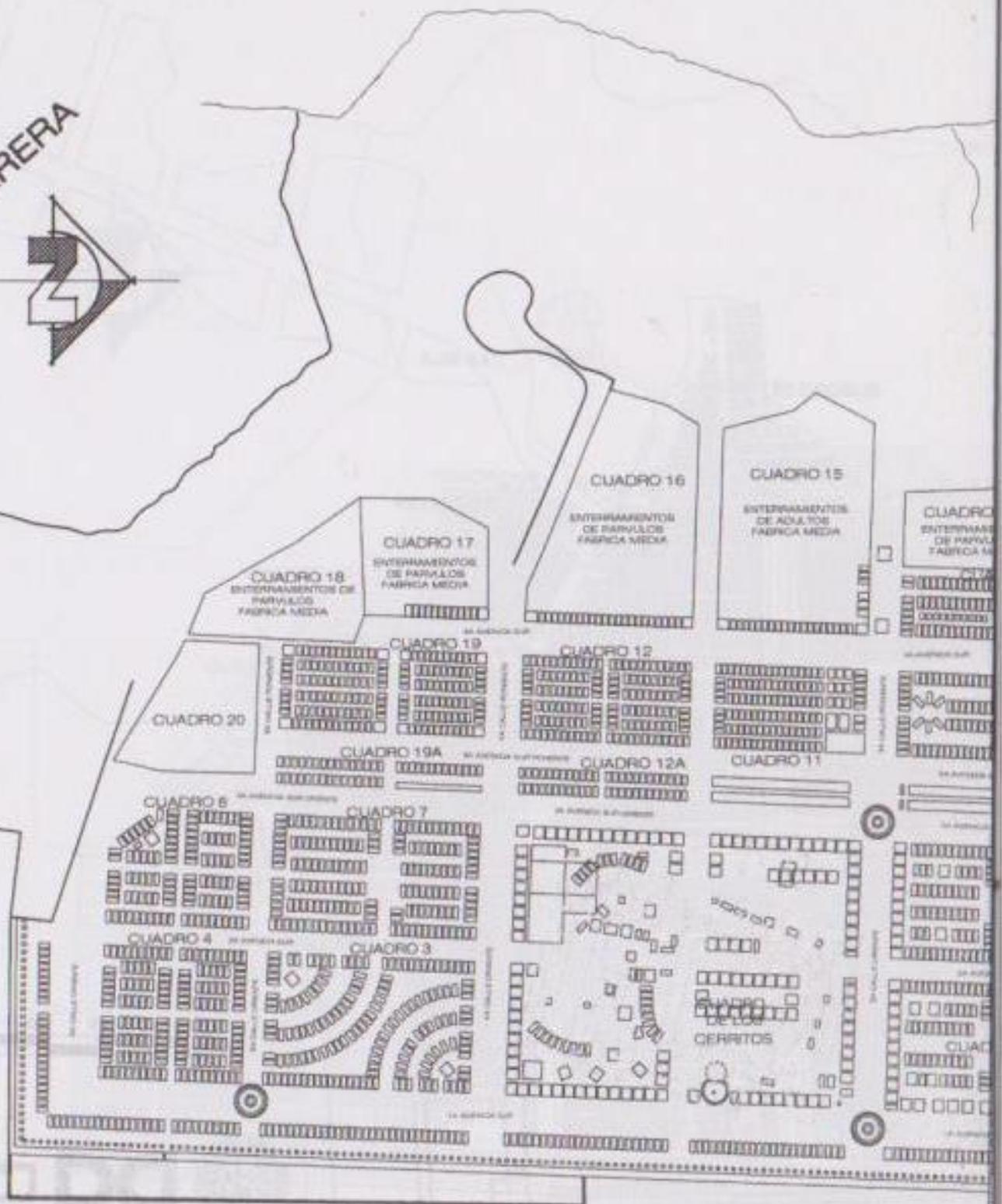
LUJÁN, Luis: Síntesis de la arquitectura en Guatemala. Editorial Universitaria,

- Guatemala, 1972.
- MILLA, José: Historia de un Pepe. Séptima edición. Editorial Piedra Santa, Guatemala, 1974.
- NAVARRETE, Carlos Et AL: Evidencias Arqueológicas en el Cementerio General de la ciudad de Guatemala. En: Anales de la Academia de Geografía e Historia de Guatemala. Tomo LXXVI, 2001.
- PEREDA, Vicente: Estilos arquitectónicos, su conocimiento y distinción. M. Aguilar Editorial, Madrid.
- PÉREZ, Pedro: 193 aniversario de Guatemala de la Asunción. Municipalidad de Guatemala, Guatemala, 1969.
- PÉREZ, Pedro: 446 aniversario de Guatemala. Municipalidad de Guatemala, Guatemala, 1970.
- PNOFKY, Erwin: Idea. Editorial Cátedra, Madrid, 1980.
- POLO, Francis: La ciudad de Guatemala en 1870, a través de dos pinturas de Augusto de Succa. Ediciones de la Dirección General de Antropología e Historia, Guatemala, 1981.
- RECINOS, Efraín: Aproximación a la arquitectura de Rafael Pérez de León. En (Catálogo) Rafael Pérez de León (1896-1958). Fundación Paiz, Guatemala, 1993.
- REDONDO, Marija: Zonas Urbanas Ambientales del Centro Histórico de Cartagena de Indias. Estudios Históricos 4. México, 1999.
- Revista APG: Guatemala, Año 30, No. 45, abril-mayo de 1978.
- Revista de la Facultad de Ciencias Jurídicas y Sociales de Guatemala. Época III, Tomo VI, No. 1, mayo y junio de 1943.
- Revista del Ejército. Ministerio de la Defensa Nacional, Guatemala, Año I, No. 8, abril de 1963.
- Revista del Instituto Nacional. Agosto de 1955.
- Revista El Maestro. Guatemala, No. 14, octubre-diciembre 1968.
- Revista Esfera. Guatemala, Año V, No. 68, septiembre de 1964.
- RAMALLO, Germán: Las claves del arte Románico. Editorial Planeta, S. A., Barcelona, 1989.
- REYERO, Carlos: Las claves del arte del Romanticismo al Impresionismo. Editorial Ariel, S. A., Barcelona, 1988.
- RIVERA, Ramiro: Cementerios de Guatemala de la Asunción. Editorial Cultura, Ministerio de Cultura y Deportes, Guatemala, 1998.
- ROBLES, Luis: Rafael Rodríguez Padilla y el desarrollo de la plástica guatemalteca. Tesis de grado. Facultad de Humanidades, Departamento de Arte, Universidad de San Carlos de Guatemala, 2001.
- ROSA, Ramón: Don José Milla y Vidaurte. En: Centro América Ilustrada. Guatemala, Tomo I, No. 2, septiembre 29 de 1889.
- SEEBER, Federico: Luces y sombras de La Recoleta. Gráfica Pinter, Buenos Aires, 2001.
- STEPHENS, John Lloyd: Incidentes de Viaje en Centro América, Chiapas y Yucatán. Editorial Universitaria Centroamericana, Costa Rica, 1971.
- STEWART, William: Urbanismo y arquitectura. En: Historia General de Guatemala. Tomo V. Asociación de Amigos del País, Fundación para la Cultura y el Desarrollo, Guatemala, 1996.
- TARECENA, Arturo: Los terremotos de Guatemala. Álbum gráfico conmemorativo del cincuentenario (1917/1918-1968). Tipografía Nacional, Guatemala, 1970.
- TOLEDO, Ricardo: Las artes y las ideas de arte durante la Independencia (1794-1821). Sociedad de Geografía e Historia, Guatemala, 1977.
- TOLEDO, Ricardo: La escultura. En: Historia General de Guatemala. Tomo IV. Asociación de Amigos del País, Fundación para la Cultura y el Desarrollo, Guatemala, 1995.
- VALDÉS, Eugenia: Escultura neoclásica en el Cementerio General de la ciudad de Guatemala. Tesis de grado. Facultad de Humanidades, Departamento de Arte, Universidad de San Carlos de Guatemala, 2001.
- VALLE DAWSON, C. H.: Vademécum Forestal. MAGA, Guatemala, 1982.
- ZECEÑA, Roberto: Antonio Batres Jáuregui. En: Revista Diplomacia y Sociedad. Imprenta Iberia, Guatemala. No. 2, octubre de 1969.

JOSE HERRERA



CANTON BARILLAS

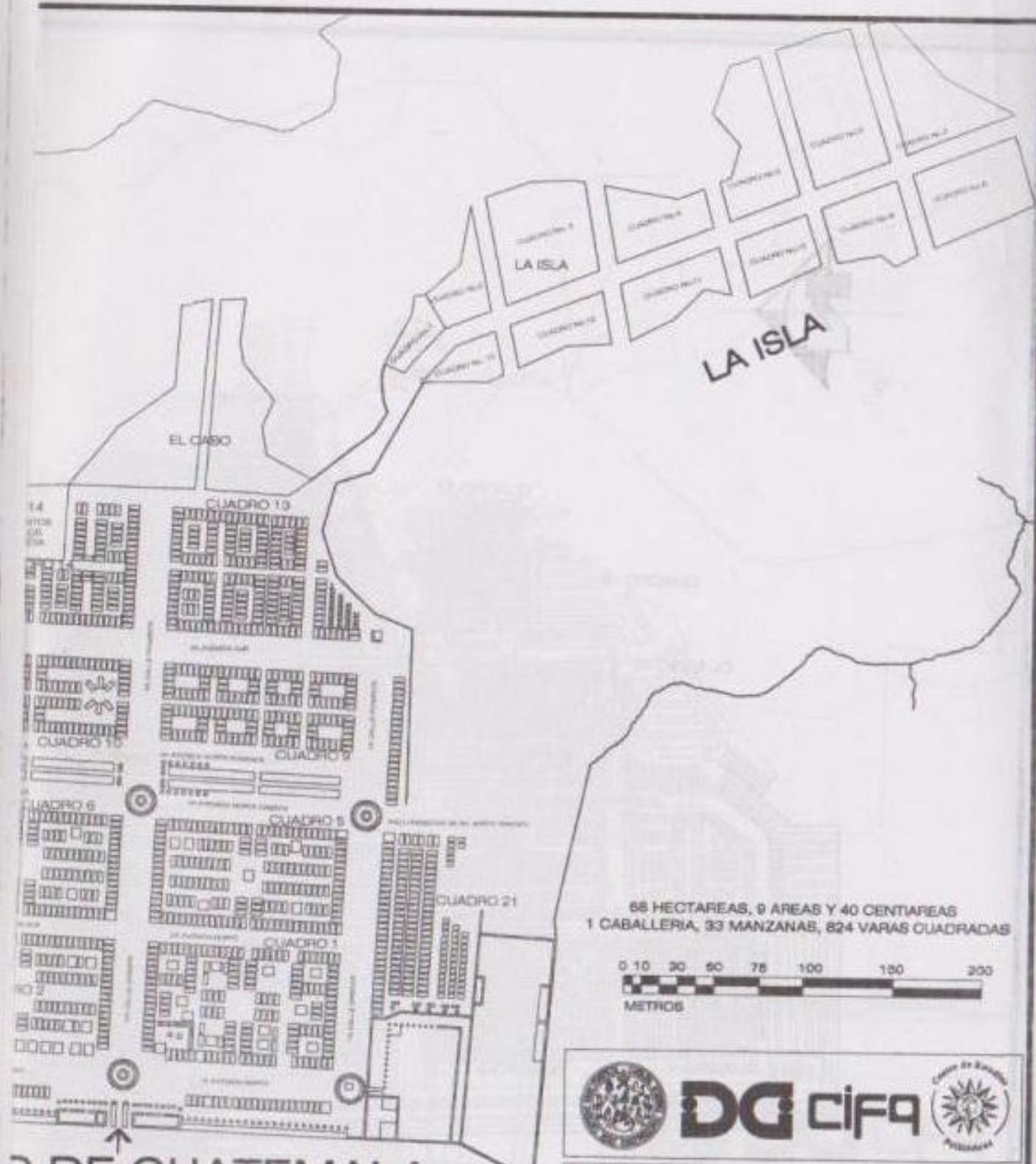


CEMENTERIO GENERAL DE LA CIUDAD

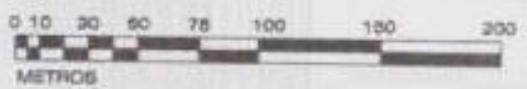
PLANO BASE:

LEVANTAMIENTO ORIGINAL POR LOS INGENIEROS LUIS C. SAMAYOA Y LUIS O. MIANY. OCT. 8, 1917

DIGITALIZADO POR EL PROYECTO "PROPUESTA DE CONSERVACION Y RESTAURACION DEL CEMENTERIO GENERAL DE LA CIUDAD DE GUATEMALA" CON EL APOYO DEL CENTRO DE INVESTIGACIONES DE LA FACULTAD DE ARQUITECTURA Y EL CENTRO DE ESTUDIOS DE LA SOCIEDAD GUATEMALTECA DE LA DIRECCION GENERAL DE INVESTIGACION DE LA CIUDAD.



68 HECTAREAS, 9 AREAS Y 40 CENTIAREAS
1 CABALLERIA, 33 MANZANAS, 824 VARAS CUADRADAS

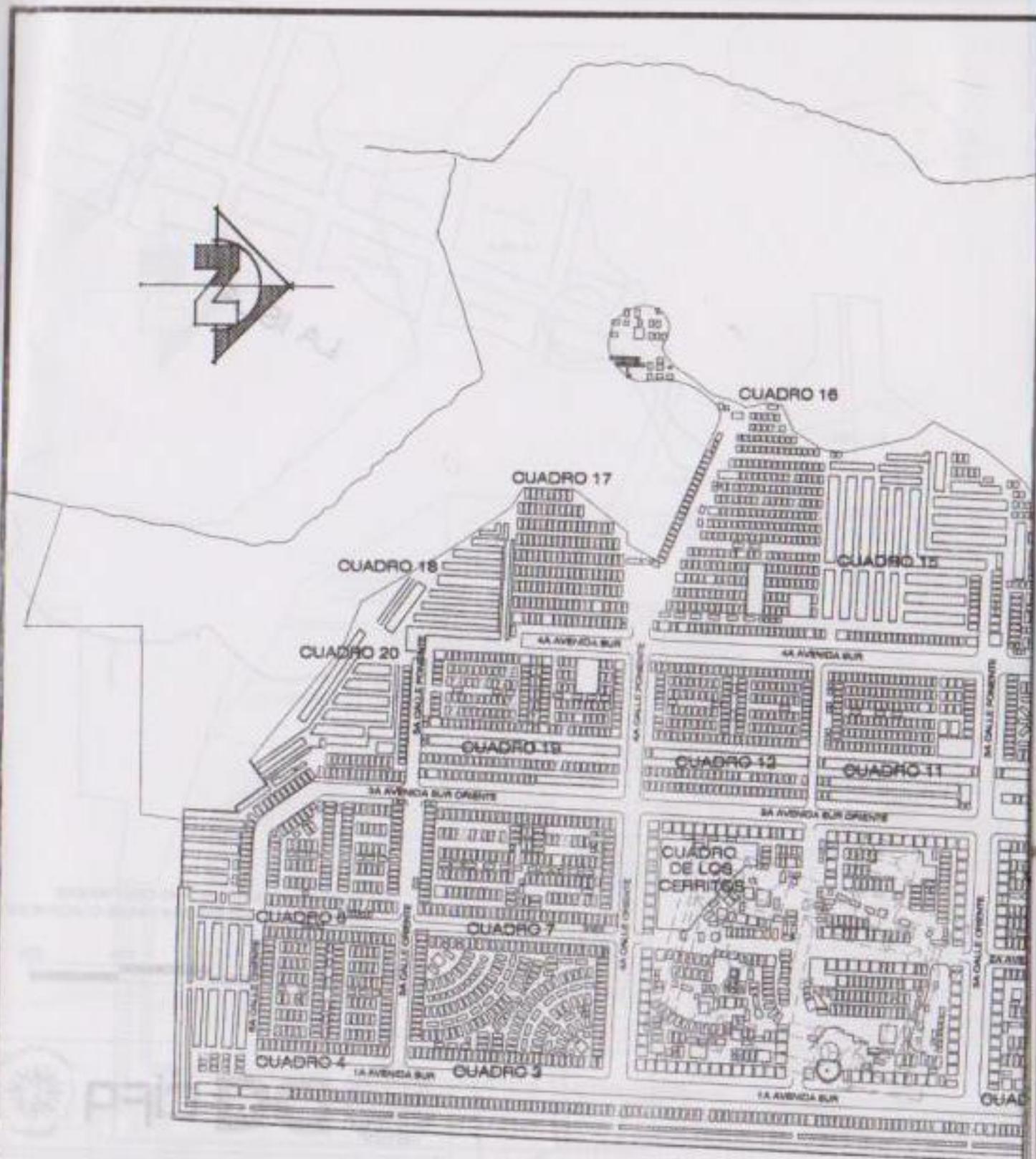


PLANO
PLANO DE 1917

LEVANTO
LUIS SAMAYOA Y LUIS O. MIANY

DIBUJO D. CHANG	FECHA DIC. 2005	ESCALA 3750	HOJA 1 / 6
---------------------------	---------------------------	-----------------------	----------------------

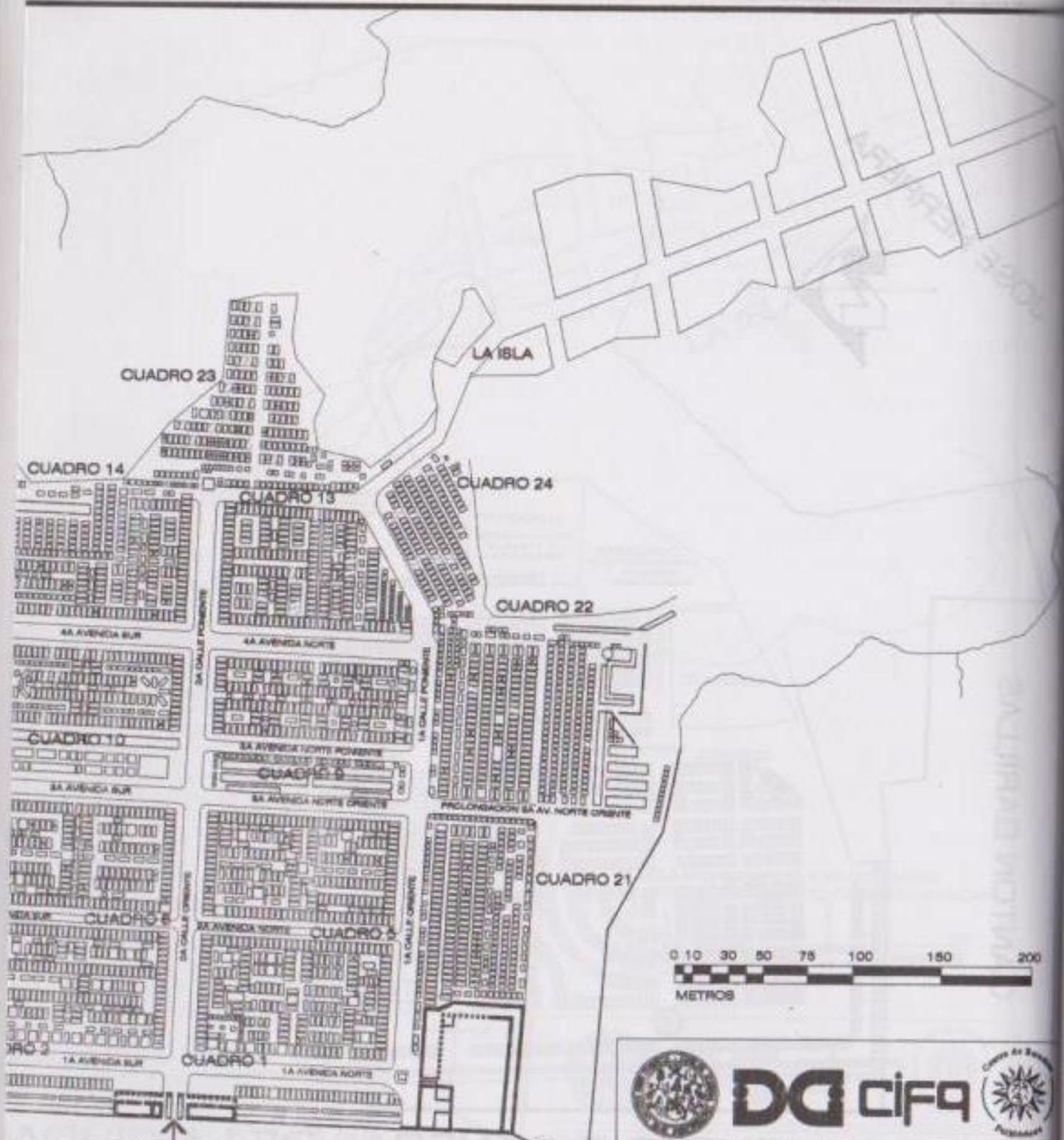
LA CIUDAD DE GUATEMALA DEL PROGRAMA DE CULTURA,
UNIVERSIDAD DE SAN CARLOS DE GUATEMALA
FOLCLORICOS.



CEMENTERIO GENERAL DE LA CIUDAD

PLANO BASE:
 LEVANTAMIENTO ORIGINAL POR LOS INGENIEROS LUIS C. SAMAYOA Y LUIS O. MIANY. OCT. 8, 1917

ACTUALIZADO POR EL PROYECTO "PROPUESTA DE CONSERVACION Y RESTAURACION DEL CEMENTERIO GENERAL PENSAMIENTO E IDENTIDAD DE LA SOCIEDAD GUATEMALTECA DE LA DIRECCION GENERAL DE INVESTIGACION CON EL APOYO DEL CENTRO DE INVESTIGACIONES DE LA FACULTAD DE ARQUITECTURA Y EL CENTRO DE ESTU

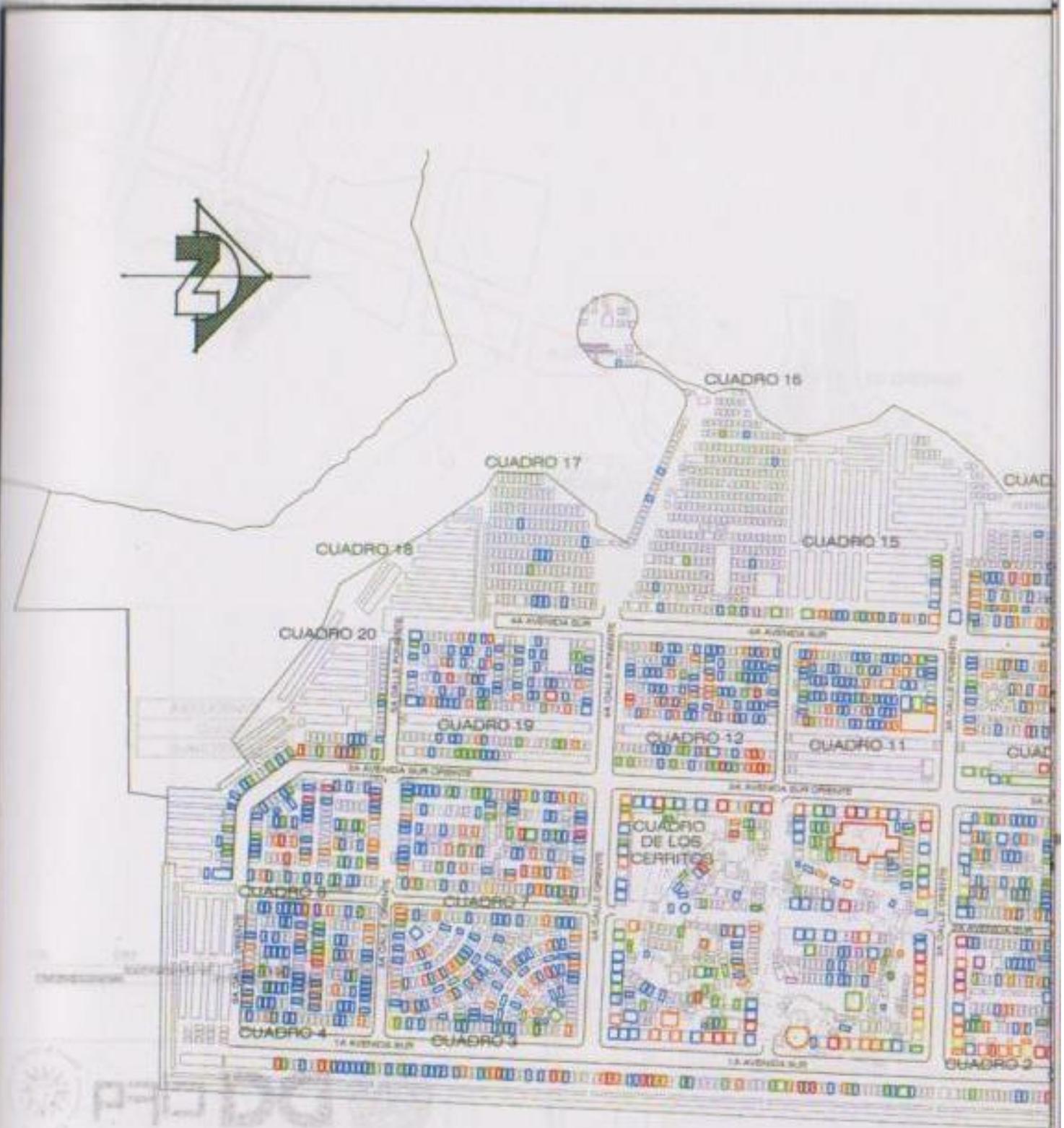


AD DE GUATEMALA

VAL DE LA CIUDAD DE GUATEMALA DEL PROGRAMA DE CULTURA, DE LA UNIVERSIDAD DE SAN CARLOS DE GUATEMALA DIOS FOLKLORICOS. DIGITALIZACION ARQ. DOMINIQUE CHANG. JULIO 2005

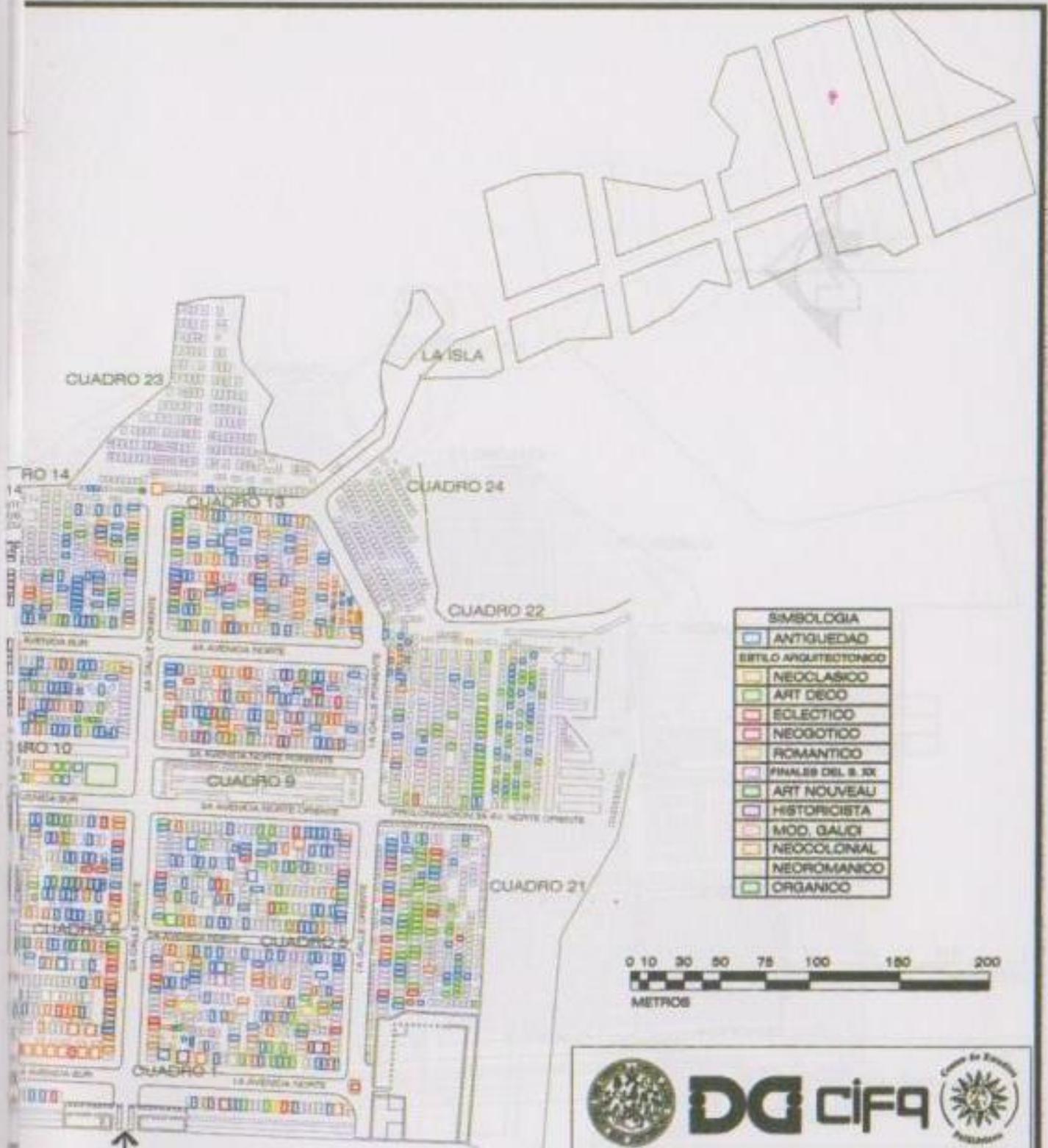


PLANO			
ESTADO ACTUAL 2005			
LEVANTO			
J. SANCHEZ, D. CHANG Y M. MORALES			
DIBUJO	FECHA	ESCALA	HOJA 2 / 6
D. CHANG	DIC. 2005	3750	

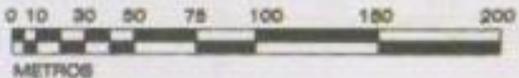


CEMENTERIO GENERAL DE LA CIUDAD

ACTUALIZADO POR EL PROYECTO "PROPUESTA DE CONSERVACION Y RESTAURACION DEL CEMENTERIO GENERAL DE LA CIUDAD DE GUATEMALA" CON EL APOYO DEL CENTRO DE INVESTIGACIONES DE LA FACULTAD DE ARQUITECTURA Y EL CENTRO DE ESTUDIOS SOCIALES Y URBANOS DE LA UNIVERSIDAD DE GUATEMALA.



SIMBOLOGIA	
	ANTIQUEDAD
ESTILO ARQUITECTONICO	
	NEOCLASICO
	ART DECO
	ECLECTICO
	NEOGOTICO
	ROMANTICO
	FINALES DEL S. XX
	ART NOUVEAU
	HISTORICISTA
	MOD. GALIC
	NEOCOLONIAL
	NEOROMANICO
	ORGANICO



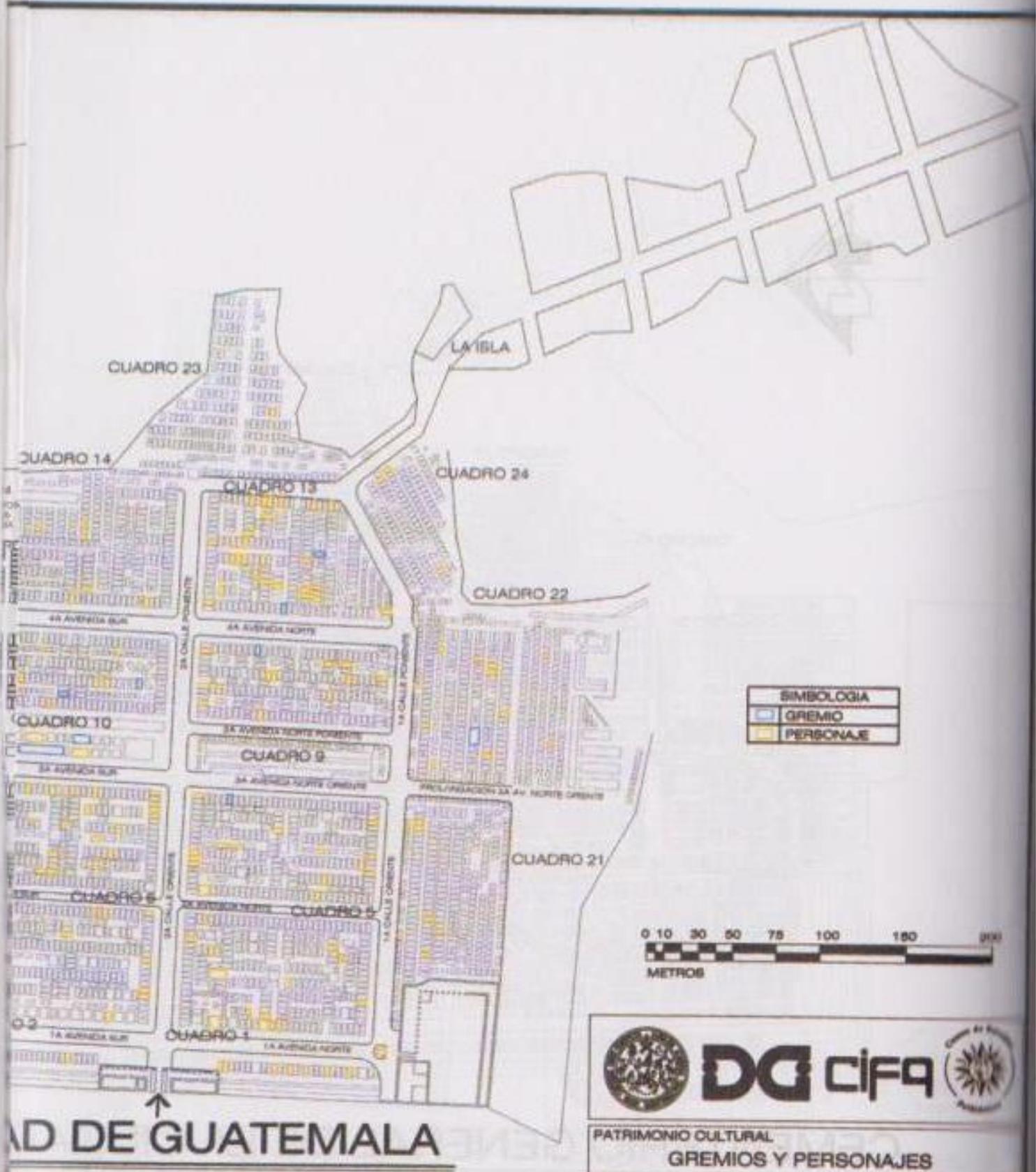
DE GUATEMALA

66 HECTAREAS, 9 AREAS Y 40 CENTIAREAS
 CARALLERIA, 23 MANZANAS, 824 VARAS CUADRADAS
 A CIUDAD DE GUATEMALA DEL PROGRAMA DE CULTURA,
 UNIVERSIDAD DE SAN CARLOS DE GUATEMALA
 LAJ. OFICIOS: DIGITALIZACION ARQ. DOMINIQUE CHANG. DIC. 2005

PATRIMONIO CULTURAL
MAUSOLEOS CON VALOR PATRIMONIAL

LEVANTO
J. SANCHEZ, A. CHAJON Y M. MORALES

DIBUJO D. CHANG	FECHA DIC. 2005	ESCALA 3750	HOJA 3/6
--------------------	--------------------	----------------	-------------

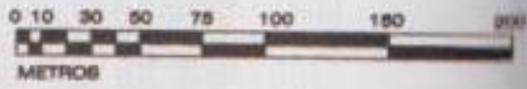


↑
CIUDAD DE GUATEMALA

68 HECTAREAS, 9 AREAS Y 40 CENTIAREAS
 1 CABALLERIA, 33 MANZANAS, 824 VARAS CUADRADAS

DE LA CIUDAD DE GUATEMALA DEL PROGRAMA DE CULTURA,
 DE LA UNIVERSIDAD DE SAN CARLOS DE GUATEMALA
 LOS FOLKLORICOS. DIGITALIZACION ARO. DOMINIQUE CHANG. DIC. 2005

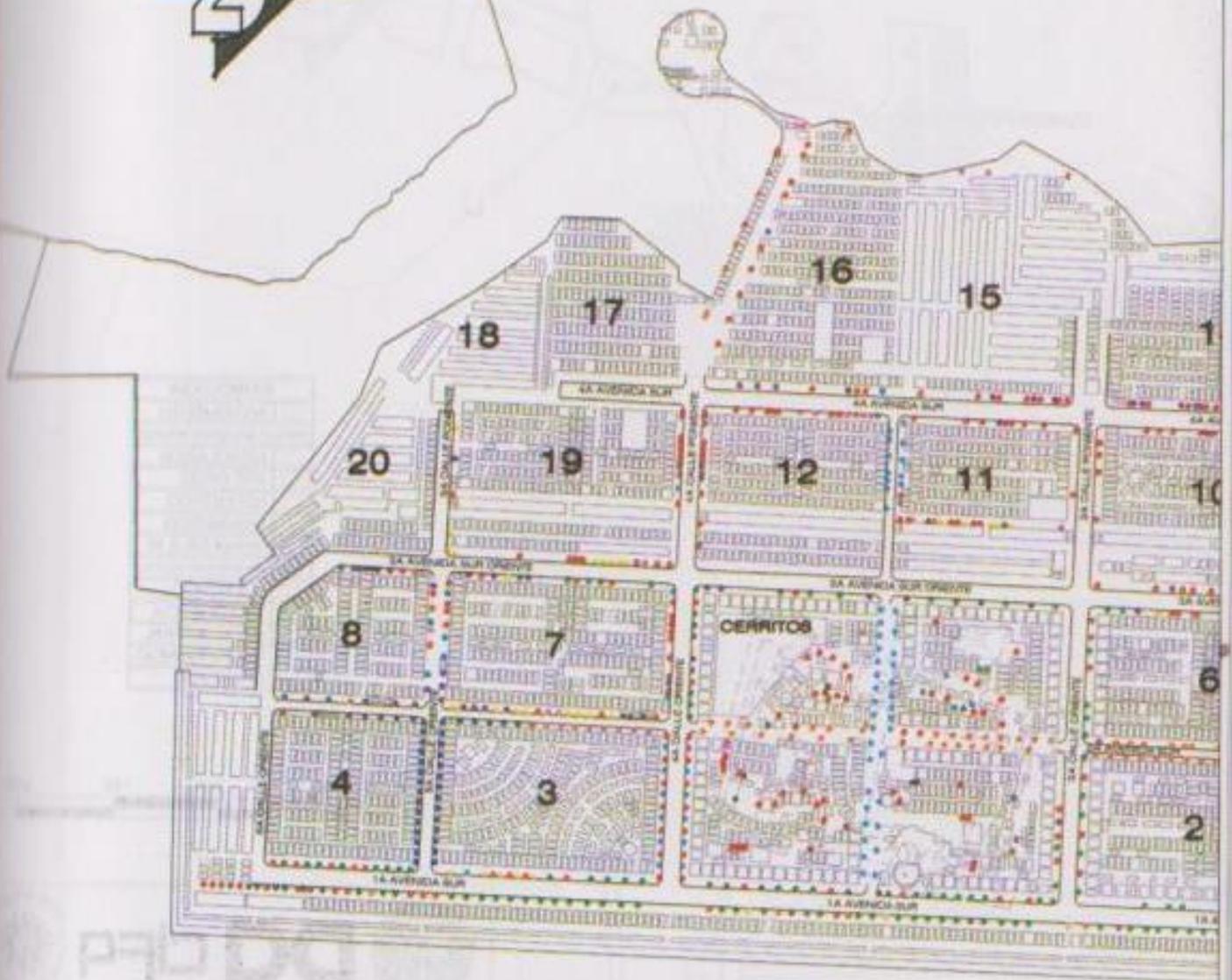
SIMBOLOGIA	
■	GREMIO
■	PERSONAJE



PATRIMONIO CULTURAL
GREMIOS Y PERSONAJES

LEVANTO
J. SANCHEZ, A. CHAJON Y M. MORALEN

DIBUJO D. CHANG	FECHA DIC. 2005	ESCALA 3750	5/4/0
---------------------------	---------------------------	-----------------------	-------



CEMENTERIO GENERAL DE LA CIUDAD

ACTUALIZADO POR EL PROYECTO "PROPUESTA DE CONSERVACION Y RESTAURACION DEL CEMENTERIO GENERAL DE LA CIUDAD" DEL CENTRO DE INVESTIGACIONES DE LA FACULTAD DE ARQUITECTURA Y EL CENTRO DE ESTUDIOS FOLKLORES DE LA UNIVERSIDAD DE GUATEMALA, CON EL APOYO DEL CENTRO DE INVESTIGACIONES DE LA FACULTAD DE ARQUITECTURA Y EL CENTRO DE ESTUDIOS FOLKLORES DE LA UNIVERSIDAD DE GUATEMALA.

LA ISLA



SIMBOLOGIA	
	ARAUCARIA
	CIPRES
	CASUARINA
	MANZANOTE
	PALMA
	AGUACATE
	CALISTEMO
	CHAMPACA
	CIPRES SABINO
	LLAMA DEL BOSQUE
	JACARANDA
	MATASANO
	FIJUS
	NSPERO
	PIÑO
	MANZANAROSA
	EUCALIPTO
	MANGO
	GUAYABA
	AGATHIS
	BUGAMBILIA
	CIPRECILLO
	CHOCÓN
	CLAVEL DE PANAMA
	COMPUESTA
	CORALILLO
	COSTARICA
	DATIL
	GEOTE
	LEGUMINOSAE
	LIMONCILLO
	MATILISQUATE
	SOLANUM
	TIMBOQUE



↑
DE GUATEMALA



DG CIFA



PATRIMONIO NATURAL

ESPECIES DE FLORA MAYOR

LEVANTO

E. SOLORIZANO Y M. MORALES

DIBUJO

D. CHANG

FECHA

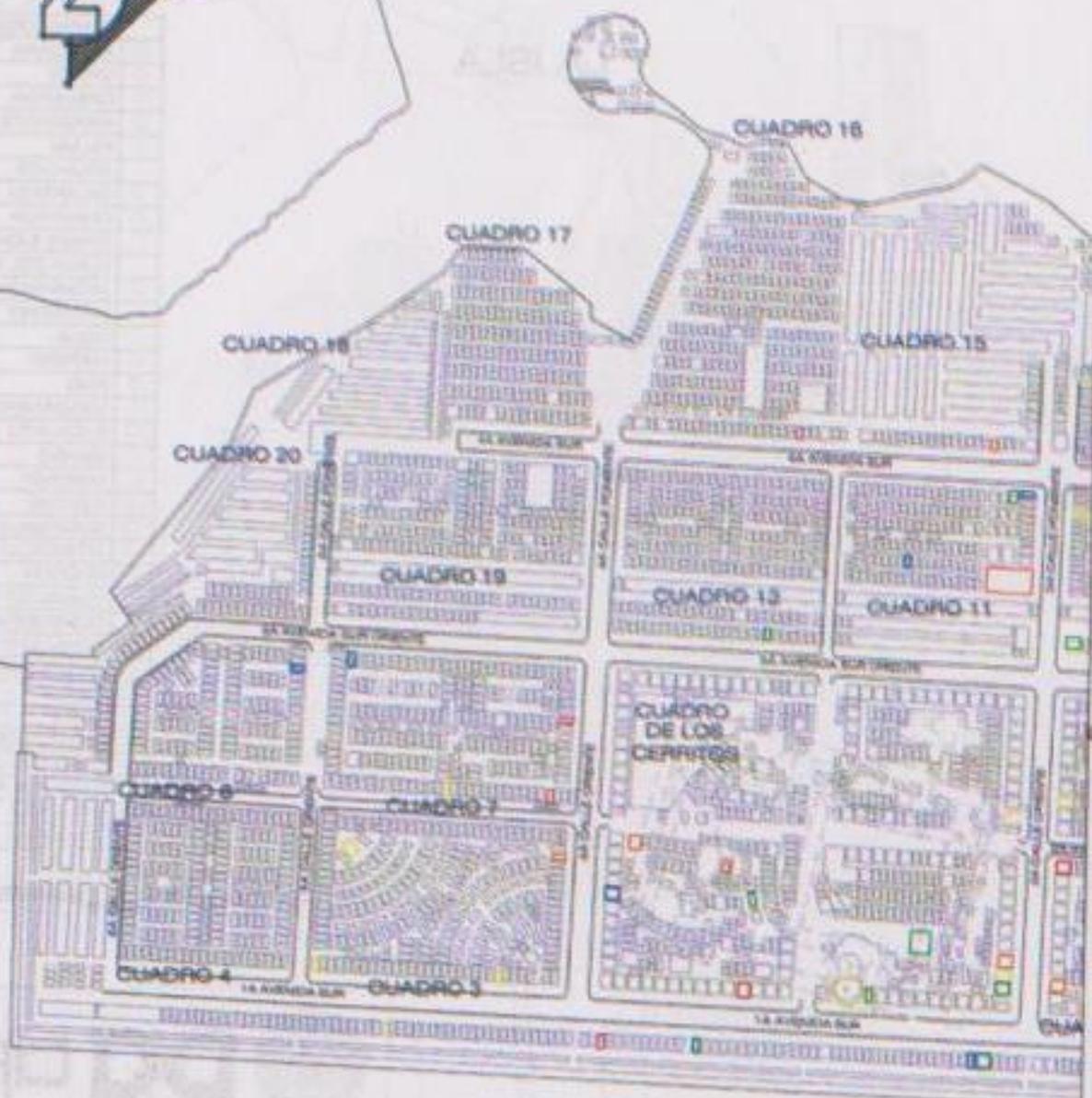
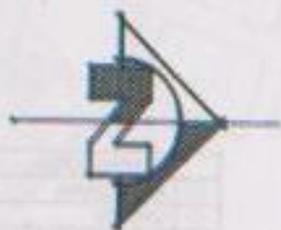
DIC. 2005

ESCALA

3750

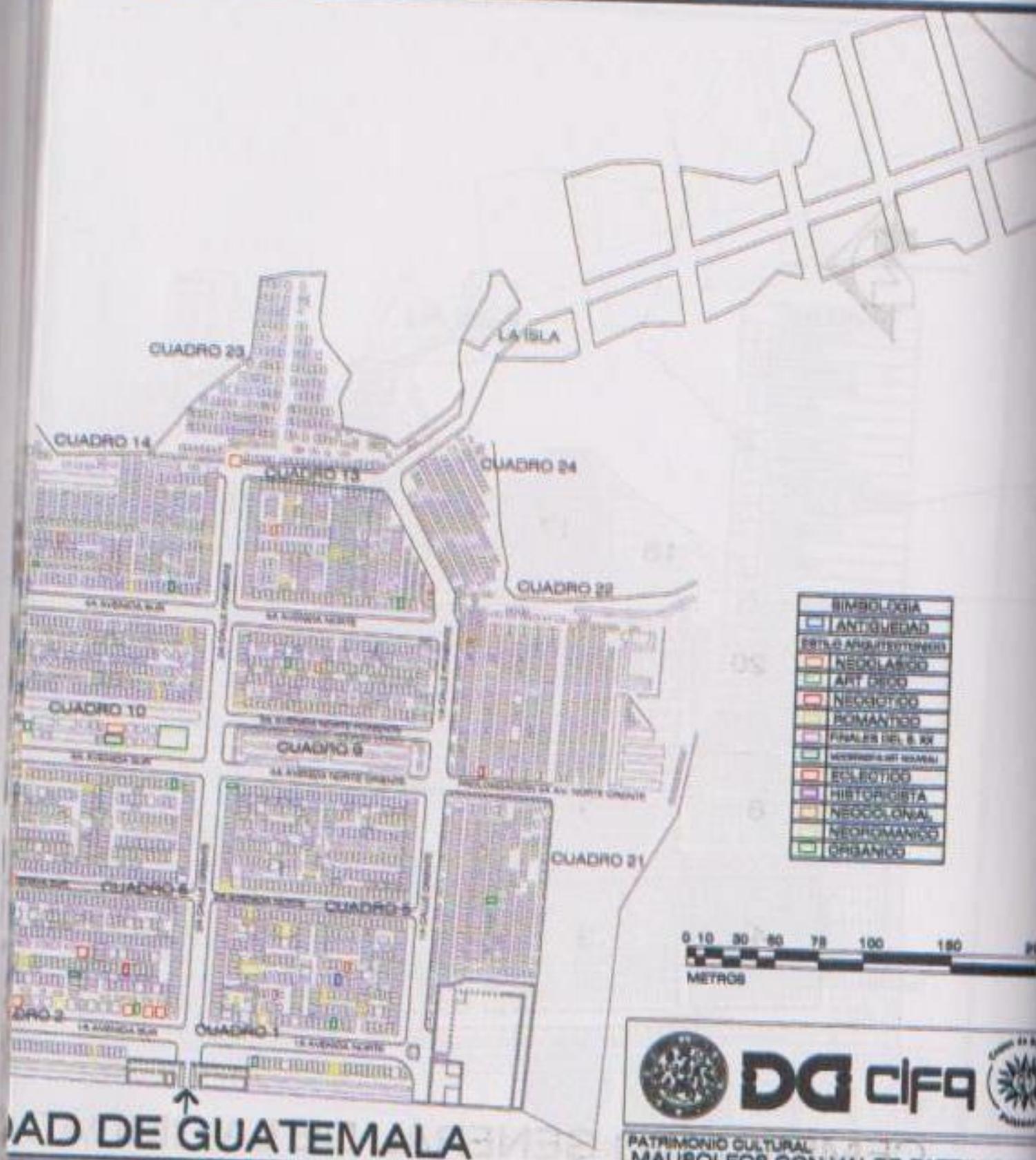
HOLIA

5/6



CEMENTERIO GENERAL DE LA CIUDAD

ACTUALIZADO POR EL PROYECTO "PROPUESTA DE CONSERVACION Y RESTAURACION DEL CEMENTERIO GENERAL
PENSAMIENTO E IDENTIDAD DE LA SOCIEDAD GUATEMALTECA DE LA DIRECCION GENERAL DE INVESTIGACION
CON EL APOYO DEL CENTRO DE INVESTIGACIONES DE LA FACULTAD DE ARQUITECTURA Y EL CENTRO DE EST



SIMBOLOGIA	
[Blue square]	ANTIGÜEDAD
[Orange square]	ESTILO ARQUITECTÓNICO
[Green square]	NEOCLÁSICO
[Red square]	ART DECO
[Yellow square]	NEORROMÁNICO
[Purple square]	ROMÁNTICO
[Pink square]	FINALES DEL S. XX
[Light blue square]	MODERNISMO (1910-1920)
[Light green square]	ECLECTICO
[Light purple square]	HISTORICISTA
[Light orange square]	NEOCOLONIAL
[Light yellow square]	NEOROMÁNICO
[Light green square]	ORGÁNICO



CIUDAD DE GUATEMALA

68 HECTAREAS, 9 AREAS Y 40 CENTIAREAS
1 CABALLERIA, 33 MANZANAS, 824 VARAS CUADRADAS

INSTITUTO MUNICIPAL DE LA CIUDAD DE GUATEMALA DEL PROGRAMA DE CULTURA,
UNIVERSIDAD DE SAN CARLOS DE GUATEMALA
ESTUDIOS FOLKLÓRICOS. DIGITALIZACIÓN ARQ. DOMINIQUE CHANG. DIC. 2008



PATRIMONIO CULTURAL
MAUSOLEOS CON VALOR PATRIMONIAL
IDENTIFICADOS EN FICHAS

LEVANTO
J. SANCHEZ, A. CHAJON Y M. MORALE

DIBUJO D. CHANG	FECHA DIC. 2008	ESCALA 3750
--------------------	--------------------	----------------

8. Una muestra del patrimonio tangible

Estas imágenes pertenecen a la Colección Taracena de la Fototeca CIRMA. Muestran el Cementerio antes de los terremotos de 1917 y 1918 y los daños ocasionados por los sismos. En la foto inferior pueden verse la columna del mausoleo de la familia Castillo Novales y el obelisco del Mariscal Zavala.



NEOCLÁSICOS

Texto y fotos: Anibal Chajón

El mausoleo de la familia Molina, en el cuadro 15, es un conjunto de elegantes proporciones, construido completamente en mampostería. Las grietas indican daños ocasionados por sismos. Actualmente está desalojada y solamente conserva una lápida, fechada en 1880. Está en alto riesgo de colapso. Los detalles en estuco demuestran que el artista o artesano que lo construyó controlaba la decoración en ese material, como muchos de los constructores que laboraron en el Centro Histórico a finales del siglo XIX, cuando fue erigido este panteón que, como todos los monumentos funerarios en Guatemala, es denominado mausoleo.

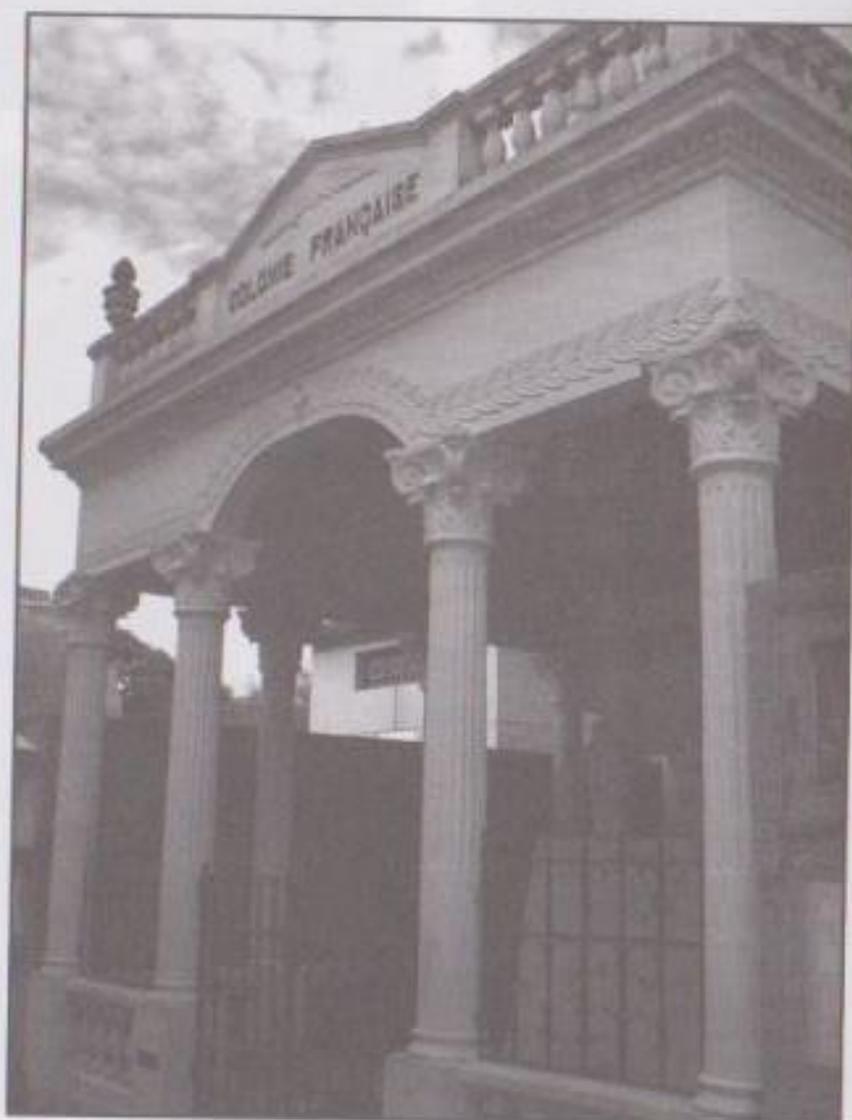
66



El mausoleo de Juan Bautista Moreno, en el cuadro 9, es un testigo fiel de los usos artísticos que se dieron al metal a finales del siglo XIX. Es una obra única en el Cementerio General, pues aunque tiene la base de mampostería, está hecho de metal. Años después de la construcción de este mausoleo, por ejemplo, el artista argentino Luis Augusto Fontaine fue representante de la firma estadounidense que se dedicaba a la elaboración e importación de esculturas, cielos falsos y otras obras metálicas, como las esculturas del Monumento que el Ejército erigió a la entrada del Ferrocarril (Gobierno, 1915: 137). Los detalles de este mausoleo fueron trabajados con gran destreza y siguiendo los modelos clasicistas.



El panteón francés, en el cuadro 10, es obra de Benito Barillas. Consta de 14 columnas que sostienen una bóveda con falsa linterna y en el interior se destaca la primera sepultura realizada en él, la de Alejandro Luois. Lamentablemente se han construido a sus costados nuevos edificios para inhumaciones, pero conserva la elegancia con la que fue diseñado. Las columnas estriadas en los dos tercios superiores tienen capiteles compuestos. Posee dos relieves en estuco, balaustrada y verja.



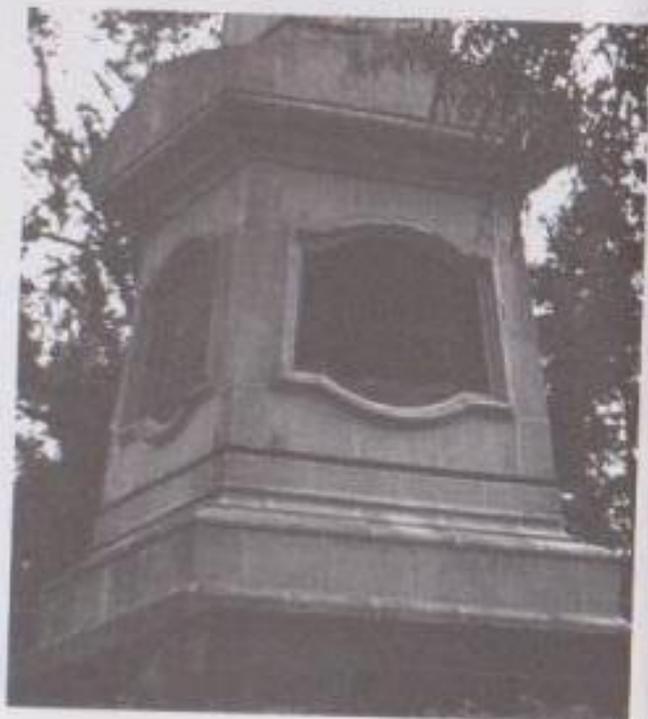
El panteón español fue diseñado por Domingo Goicolea y restaurado por Simeón Retolaza. Se encuentra en el cuadro 11. Su imponente aspecto se destaca aún en el siglo XXI, pero en el siglo XIX fue el mayor edificio de la necrópolis, por lo que necesitó 17 ventanas, bóveda y cúpula. A la par del conjunto el resto de

mausoleos se ve pequeño. De acuerdo a los informantes, cuando los cadáveres han cumplido cierto tiempo, se trasladan los restos a otra construcción, más reciente, en el mismo Cementerio, en el cuadro 16. La foto antigua pertenece a la Fototeca de CIRMA.



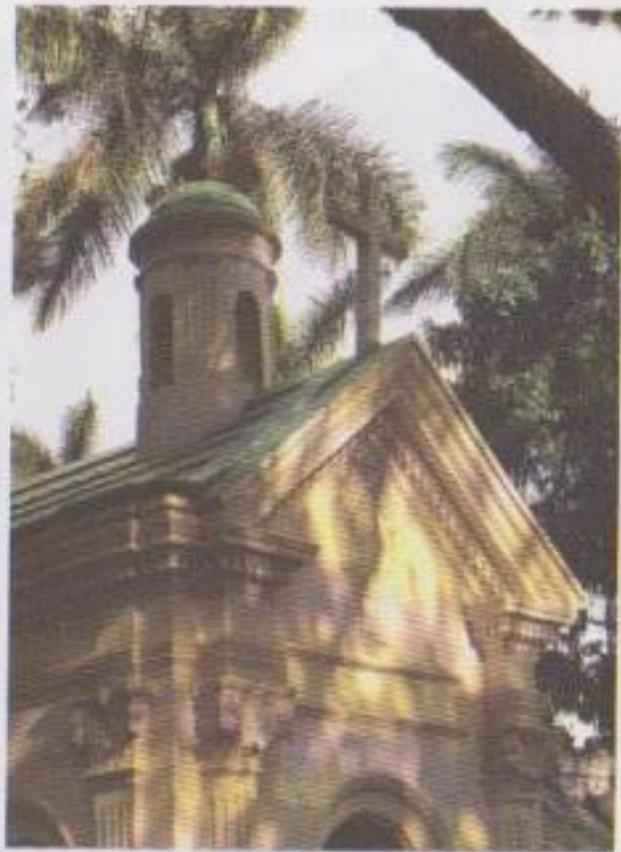
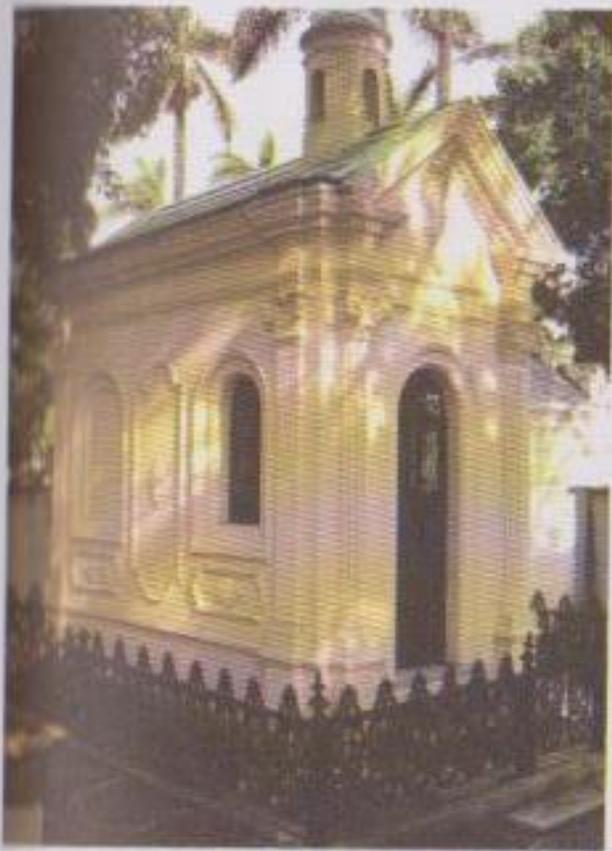
El obelisco en honor al mariscal José Víctor Zavala fue erigido poco después de su muerte, ocurrida en 1886. La construcción, que era más alta, se dañó durante los terremotos de 1918 y 1918 y tuvo un costo de 14 mil pesos de plata (Díaz, 1918: 243). Fue remozada en 1956, cuando se celebró el centenario de las exitosas batallas de Zavala contra los filibusteros,

en Nicaragua. De esa época procede el medallón con su efigie, realizado por Rodolfo Galeotti Torres (Navarrete et al, 2001: 25). Se encuentra sobre un montículo prehispánico de incalculable valor cultural e histórico y desde él se puede apreciar el lugar donde estuvo el centro nuclear de Kaminaljuyú.



Este mausoleo, que se ubica en los Cerritos es uno de los mejores ejemplos del Neoclásico en el Cementerio General. Posee todas las características del estilo: techo a dos aguas, arco de medio punto, pilastras compuestas, paneles decorativos y hasta linterna. La verja que rodea el conjunto es una

magnífica obra de herrería, de las cuales existen, al menos, otras dos en la necrópolis. Se le han retirado las lápidas que indicaban a los propietarios originales. La capilla está protegida por una puerta y dos ventanas, también de hierro. Cuando se realizó la investigación se encontraba a la venta.



Al general Miguel García Granados se le erigió este monumento en el cuadro 23, en el lugar privilegiado del Cementerio, el extremo de la vía de ingreso. El conjunto, fechado en 1895⁵², es sobrio y destaca una columna. En el centenario del triunfo liberal se encargó a Rodolfo Galeotti Torres que realizara un busto del expresidente y se colocó frente al conjunto original.



72



⁵² El Guatemalteco, 8 de marzo de 1895, página 355.

El mausoleo de la familia Barros, en el cuadro 2, aparece documentado en el artículo de 1895 y registrado en la foto anterior a los terremotos de 1917 y 1918 publicada por Taracena (1970) y que se encuentra en la Fototeca de CIRMA. En la actualidad es una bodega y la fachada de

mármol se encuentra en peligro de colapso debido a que la vegetación separó el mármol del muro. Es una de las mejores muestras del neoclásico en el Cementerio General. Originalmente, contaba con aplicaciones de bronce, que se han perdido. Uno de los floreros se ha desplomado y se encuentra en el suelo.



En el cuadro 2 se encuentra el mausoleo de la familia Rubio Asturias, con un frontón triangular perfectamente definido, pilastras estriadas con capiteles compuestos, paneles decorados con figuras fitomórficas, dos ventanas, puerta y verja de hierro, con detalles

decorativos en cada uno de estos elementos. La puerta de ingreso a la capilla está bajo un arco de medio punto y, como piso exterior, cuenta, aún, con baldosas de piedra, mientras que en la capilla se utilizó una innovación posterior: piso de cemento líquido.



El año de 1887 quedó grabado en el frontispicio del mausoleo de la familia Saravia Muñoz, en el cuadro 2. En la fachada y el interior de la capilla se utilizó el mármol. El espacio superior de la puerta, que debería alojar el frontón, fue decorado con relieves fitomórficos. Dos columnas de capitel compuesto limitan el conjunto. Lamentablemente, en búsqueda de disminuir los problemas de humedad, se revistió el mausoleo con granito, para lo que se desprendió el estuco original, que probablemente contaba con decoración vegetal, aunque se conservaron los frontones, falsas ventanas y pilastras. En su interior, en el altar de la capilla un ángel de mármol parece escribir, en un fragmento del mismo material, un versículo del Apocalipsis en latín.



La familia Fahsen ordenó la construcción de su mausoleo en el cuadro 2, que fue terminado en 1887, en estilo Neoclásico. En lugar del frontón, se abrió el entablamento para permitir una profusa decoración fitomórfica en la fachada que enlaza con el arco rebajado del ingreso. Cada ventana está enmarcada en un arco de medio punto y dividida por una columnilla que la hace doble, con un pequeño rosetón en la parte superior de la columnilla. El estado del monumento es crítico y se encuentra en riesgo de colapso.



En el cuadro 2, la familia Siguf ordenó la construcción de un mausoleo con capilla y pórtico, protegido por una verja de hierro. El conjunto fue terminado en 1887, como aparece en la inscripción. Una puerta de hierro da acceso a la capilla. En el interior se encuentra un altar de mármol de líneas sencillas. El piso interior también es de mármol y el exterior es de baldosa de piedra. Las pequeñas hornacinas a los lados de la puerta de ingreso están vacías. En la actualidad, el mausoleo está expuesto a numerosos riesgos por el abandono en que se encuentra.



La firma Valz y Cía. restauró, después de 1918, la sepultura del general José María Orantes (Díaz, 1934: 438). Este mausoleo, en el cuadro 2, descansa sobre un basamento, por lo que el ingreso a la capilla se hace subiendo por dos escalinatas laterales que hacen destacar más el conjunto. Una balaustrada protege el atrio y

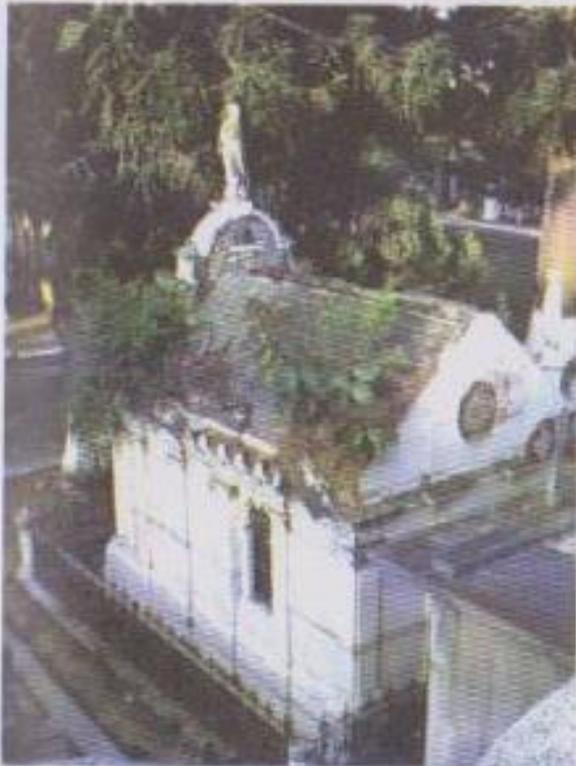
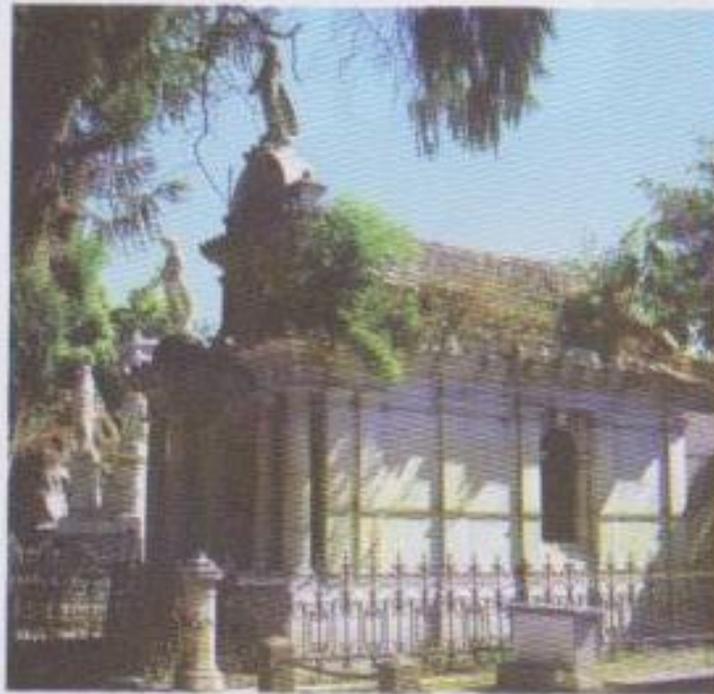
dos puertas de hierro lo cierran. Dos esculturas de A. Piazza, del monumento original, están alojadas en las hornacinas que flanquean el ingreso a la capilla cuyas miradas están dirigidas hacia el cielo, una representa la esperanza, por el ancla, y la otra el pesar, por el arreglo floral fúnebre.



Quinto Sesti se encargó de realizar el mausoleo de la familia Sinibaldi en los Cerritos, en 1893. En la fotografía publicada por Taracena (1970), y que actualmente se encuentra en la Fototeca de CIRMA, se puede ver el techo de la construcción a la cual se le ha despojado de la mitad del

recubrimiento de mármol. El conjunto fue concebido con suma elegancia y ostentación, como anotó el artículo de 1895.

Conserva una escultura y cinco relieves de mármol, pero la vegetación hace peligrar la estabilidad del conjunto.



La familia Matos Hermosilla patrocinó la edificación de este mausoleo en el cuadro 1. Su aspecto evidencia que el constructor conocía a profundidad el estilo Neoclásico. Posee un frontón semicircular abierto con el relieve de una guirnalda, en estuco, en la abertura. Cuenta con capilla y cripta. En el interior de la capilla se encuentra un altar de mármol y, del mismo material, en la parte externa, se hallan dos elegantes bases para floreros.



Para la familia Arévalo fue erigido este mausoleo en el cuadro 3. Posee un pequeño pórtico abovedado, sostenido al frente por cuatro columnas compuestas, con un arco rebajado al frente y una linterna para destacar el pórtico.

En el interior, una hornacina aloja una escultura de mármol que representa un ángel que mira al cielo y simboliza la pureza. A sus pies se encuentra una lápida de 1932, con diseños tipográficos.

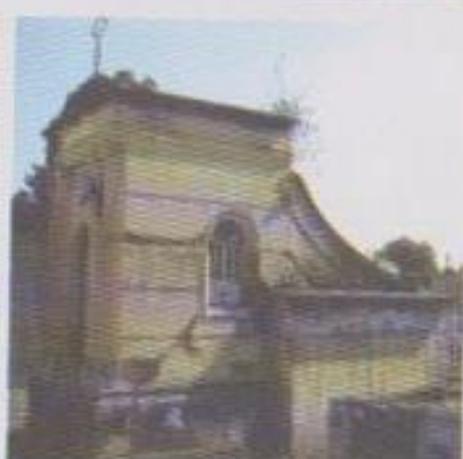


En un neoclásico tardío, se construyó el mausoleo de la familia Giracca, en el cuadro 22. Esta familia cuenta entre sus miembros con varios arquitectos. El conjunto es sobrio y bien ejecutado. Los fustes de las columnas son de aspecto pétreo y los capiteles, en estuco, son compuestos. La decoración incluye varios relieves fitomórficos.



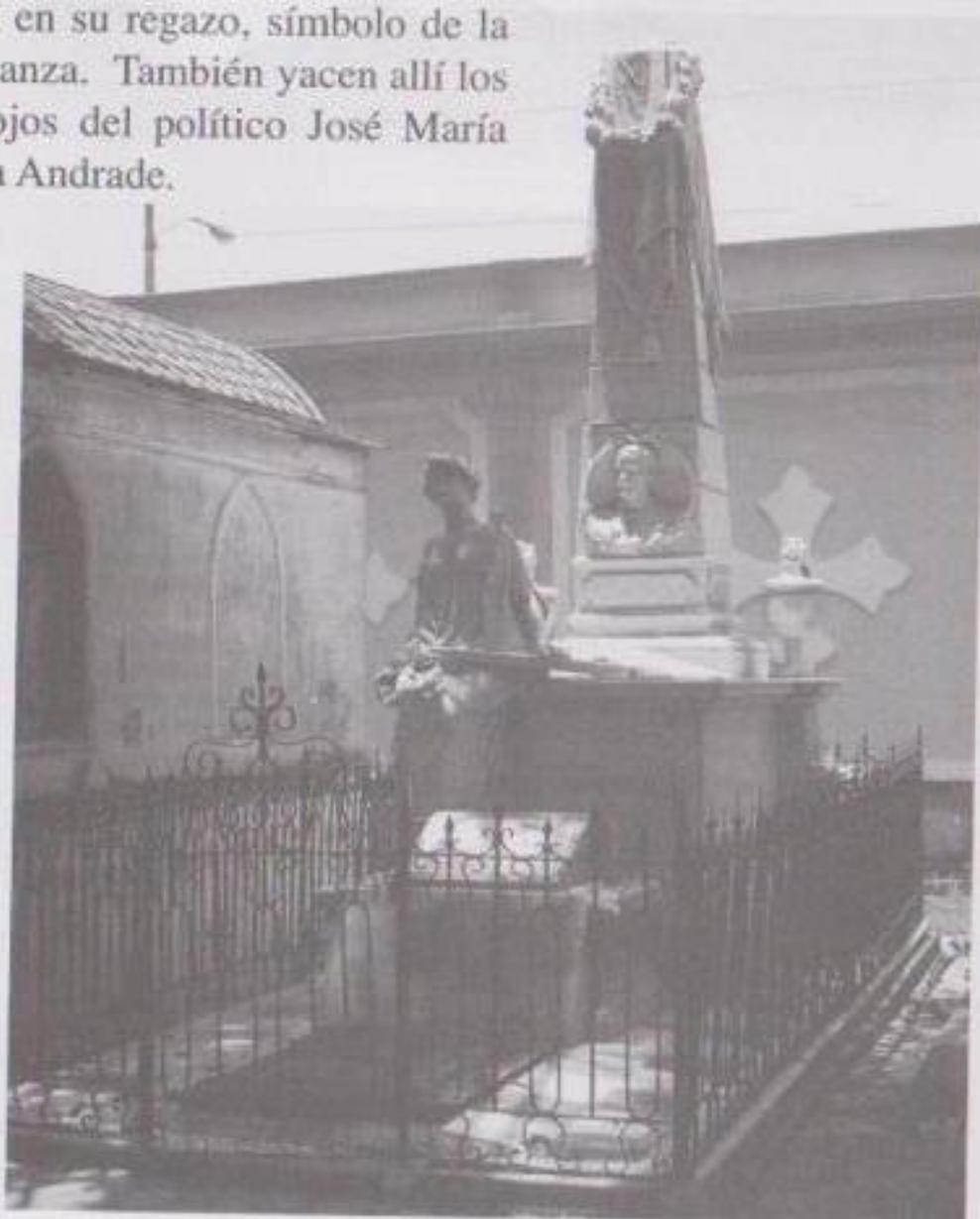
En el cuadro 7 se encuentra, oculto por dos construcciones recientes, el mausoleo de la familia Navas Guzmán. Aunque los detalles en estuco no poseen un fino acabado, presenta rasgos muy escasos en el Cementerio en la actualidad: ángeles que emergen de la fachada. Uno está volando entre dos columnas, el pie queda oculto por una columna y su mano sobresale de la otra. Otro ángel está sentado en el entablamento, con la cara

apoyada en una mano y ofrece al espectador la otra, mientras otro ángel sonríe plácidamente sobre la puerta de la capilla. Uno más se encuentra jugueteando en el ángulo norte del techo, al verse de costado se pueden admirar sus dos piernas en posición de balanceo. Al parecer se ha perdido el ángel que estaba en el otro ángulo. Todo el conjunto se encuentra muy descuidado.



ROMÁNTICOS

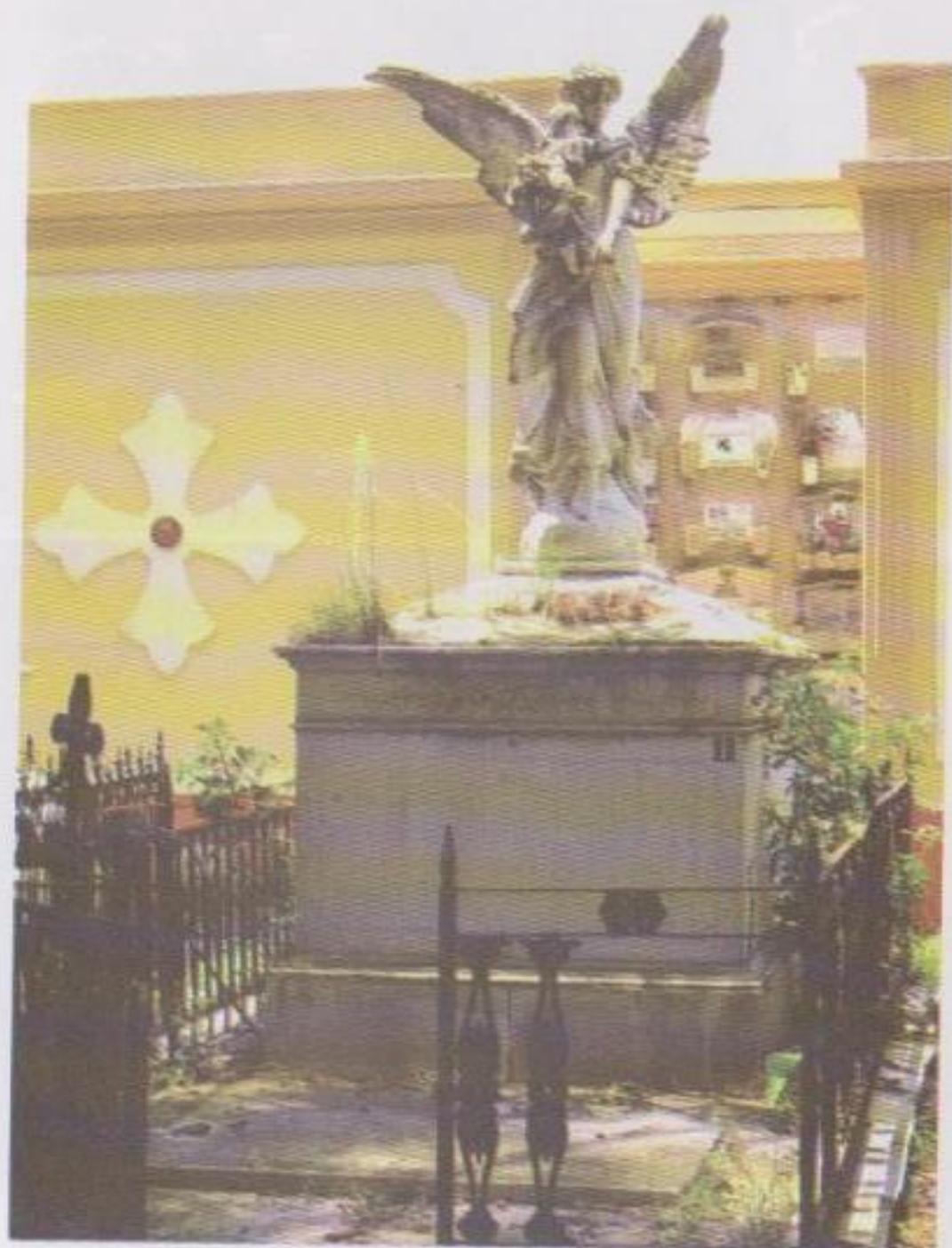
Del taller de Martino Barsanti se encuentra en la 1ª Avenida el mausoleo de la familia Reina, donde descansan los restos de Jorge Reina, quien aparece retratado en el relieve funerario principal, a los pies de un obelisco al cual se le talló en la parte superior una tela, en señal de duelo, y una ofrenda floral. Para completar el monumento se encuentra la figura de un personaje femenino, con un ancla en su regazo, símbolo de la esperanza. También yacen allí los despojos del político José María Reina Andrade.



De la familia Sáenz de Tejada y Herrarte es el mausoleo diseñado por Francisco Durini en la 1ª Avenida.

Un ángel, con las alas extendidas, protege el alma de una niña con cabellos largos, que parece, por la expresión del rostro, buscar consuelo en la mirada serena del ángel. El escultor talló los detalles

de la ropa y el nombre de la niña: Olivia. Se encuentra en mal estado de conservación y ha perdido varios detalles por la acción del tiempo o de los sismos y por el crecimiento de la vegetación y los hongos que han afectado el mármol. La verja de hierro y el piso se encuentran muy deteriorados. Está fechado en 1883.

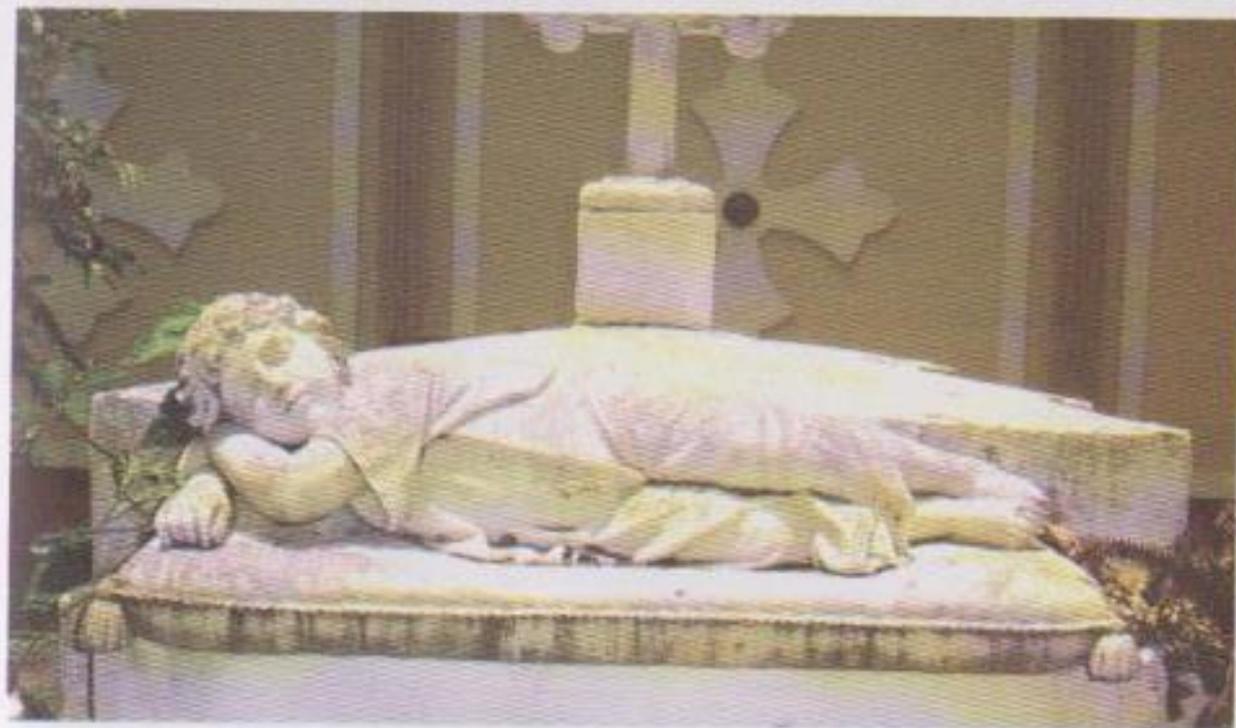
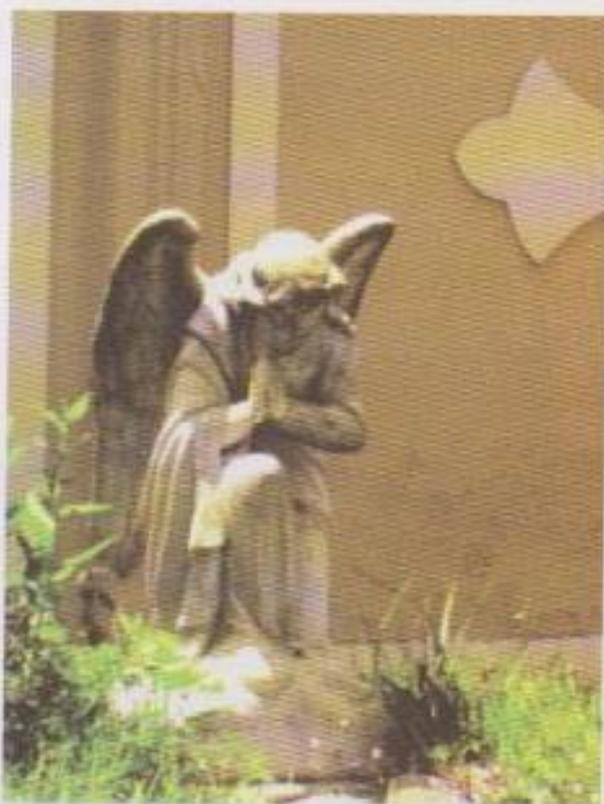


Para la familia Asturias fue erigido, en los Cerritos, este monumento de Quinto Sesti (Valdés, 2001) y fechado en 1884. Consta de cinco esculturas y 26 relieves en mármol. La imagen superior era un ángel que ha perdido las alas, mientras que las figuras en la parte inferior representan, según el historiador Manuel Morales, la caridad, la

esperanza, la justicia y la fe. Según Díaz (1934: 440), una representa el dolor. El piso también es de mármol y está protegido por una verja de hierro en cuyos ángulos se encuentran pequeñas columnas marmóreas. También aparece en la publicación de Taracena (1970) cuya fotografía se conserva en la Fototeca de CIRMA.



Otras muestras de escultura en donde una niña presenta una ofrenda floral a sus padres, y en el de la familia Contreras, donde un pequeño reposa durante el sueño eterno, obra que, según Cardona (1988: 66) es de A. Bertozzi.



Un montículo prehispánico fue demolido parcialmente para albergar el mausoleo dedicado a Justo Rufino Barrios, en los Cerritos. Ha sido clasificado como un conjunto neoclásico, pero el espíritu de la obra pertenece al Romanticismo. Es obra del escultor francés Robert Louis Marie Carrier-Belleuse según diseño del contratista Hess de Nueva York y realizado por A. Hachezet Cie. Tuvo un costo de 300 mil pesos de plata y las figuras representan las cinco repúblicas de

Centroamérica (Díaz, 1918: 245). Alonso (1985: 70-71), afirma que simbolizan libertad, guerra, valor, dolor y patria. Por la fotografía de la Fototeca de CIRMA, se puede comprobar que ha sufrido pocas alteraciones. Según Navarrete (2001: 23) tuvo una columna en la parte superior.



Con tres esculturas realizadas en los talleres Pietra Santa, Italia, el mausoleo de Venancio Barrios, en el cuadro 1, fue diseñado por Martino Barsanti y está fechado en 1894. Fue costeado por el Estado⁵³. Una escultura en mármol representa la muerte del militar, ocurrida en Chalchuapa en 1885. La Gloria lamenta el deceso (Díaz, 1934: 433). Un águila, también

en mármol, levanta el vuelo sobre un obelisco que tenía inscritas en bronce las campañas en las que participó Barrios. El monumento aparece en la fotografía publicada por Taracena (1970) y que es parte de la colección de la Fototeca de CIRMA. En este lote se alojaron, antes de la creación del mausoleo en los Cerritos, los restos de su padre, Justo Rufino Barrios⁵⁴.



⁵³ Las Noticias, 7 de junio de 1892, página 2.

⁵⁴ Las Noticias, 28 de mayo de 1892, página 2, 17 de junio de 1892, página 3, y 23 de junio de 1892, página 3.

En 1890 las Hermanas de la Caridad, cuya orden llegó a Guatemala a mediados del siglo XIX, participaron con asistencia médica en una campaña militar en Jalapa. La escena está representada en el relieve frontal del monumento. Varias de las religiosas fallecieron y, en su honor, se erigió este mausoleo, en el cuadro 1, que estuvo rodeado por una cadena sostenida por pequeños pedestales de mármol, de lo que quedan pocos restos. La figura principal fue restaurada con poco éxito, probablemente después de 1917 y 1918, pues se ven los dedos alterados con proporciones que no corresponden al resto de la figura. La imagen está abrazada a un tronco, que pudo haber tenido mayor altura y representar una palma, símbolo de la victoria espiritual, o la cruz cristiana.



De Francisco Durini se conserva, en el cuadro 1, el mausoleo de la familia Rodríguez. Un ángel se eleva junto a un obelisco que, estructuralmente, le sirve de apoyo. Todo está trabajado en mármol y rodeado por una verja de hierro. La familia parece haber adquirido el lote adyacente y se amplió la cripta funeraria, pero se

pavimentó con cemento líquido en vez de mármol y la verja se prolongó en un material similar aunque no idéntico al original. En términos generales su estado de conservación es bueno y sufrió un daños por los terremotos de 1917 y 1918, tras los cuales fue restaurado (Díaz, 1934: 436).

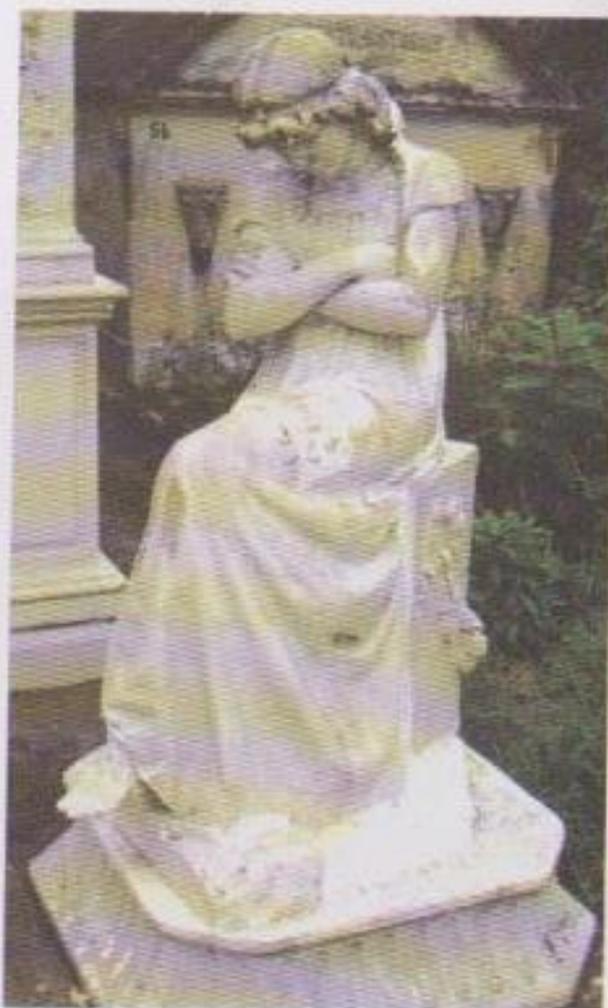
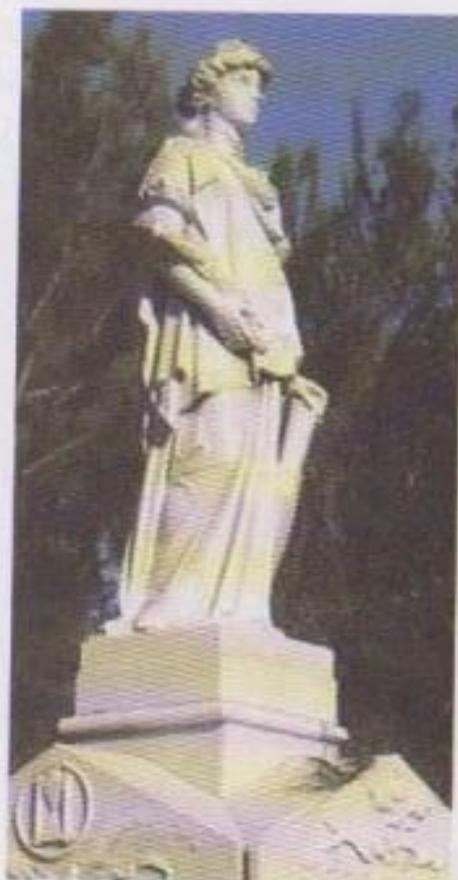


Otra de las obras de Martino Barsanti es el mausoleo de la familia Camacho, en el cuadro 1. Un ataúd de mármol, que sostiene una cruz del mismo material, reposa sobre una estructura en la que la figura femenina del dolor (Díaz, 1934: 433), lamenta la muerte.

La expresión de abatimiento disminuye ante la mirada que dirige al cielo, como en espera de una respuesta del firmamento. El conjunto está rodeado por una hermosa verja. Todo el monumento se ha logrado conservar a más de un siglo después de su creación.



Para la familia del ex presidente Justo Rufino Barrios, los Aparicio Barrios, se levantó un monumento en el cuadro 1. Cuenta con una figura femenina tallada en mármol que presenta una ofrenda funeraria. El piso es de mármol y está rodeado por una baranda de hierro. En el cuadro 14, un hermoso conjunto historicista con esculturas románticas fue erigido para la familia Molina Argueta, pero fue alterado en tiempos recientes. En esta obra la esperanza está representada como un ángel masculino y una figura femenina expresaba pesadumbre, destrozada bárbaramente en marzo de 2006.



En el cuadro 3 se encuentra el mausoleo de la familia Blanco, fechado en 1897. 28 relieves y cinco esculturas en mármol componen un conjunto magnífico. Una figura femenina se apoya en una cruz, como en búsqueda de consuelo religioso ante la muerte. Cuatro ángeles, sentados, guardan el pedestal, ornamentado con

guirnaldas, que soporta a la mujer y la cruz.

Lamentablemente la vegetación y la decapitación de los ángeles, ocurrida entre diciembre de 1999 y junio de 2000 (Valdés, 2002: 72), han alterado el conjunto. Una verja de hierro rodea el monumento que se eleva sobre un basamento revestido con azulejos.



Del taller de Granai, Carrara, salió esculpido un ángel que, de rodillas ante un catafalco, dirige la mirada al cielo en busca de consuelo. El conjunto está tallado en mármol para la familia Márquez, en el cuadro 3. Destaca el tratamiento de las telas y la armonía con el espacio para las inhumaciones, que alcanza una altura para ser apreciado gracias al basamento que lo sostiene. Una verja de hierro rodea el mausoleo.



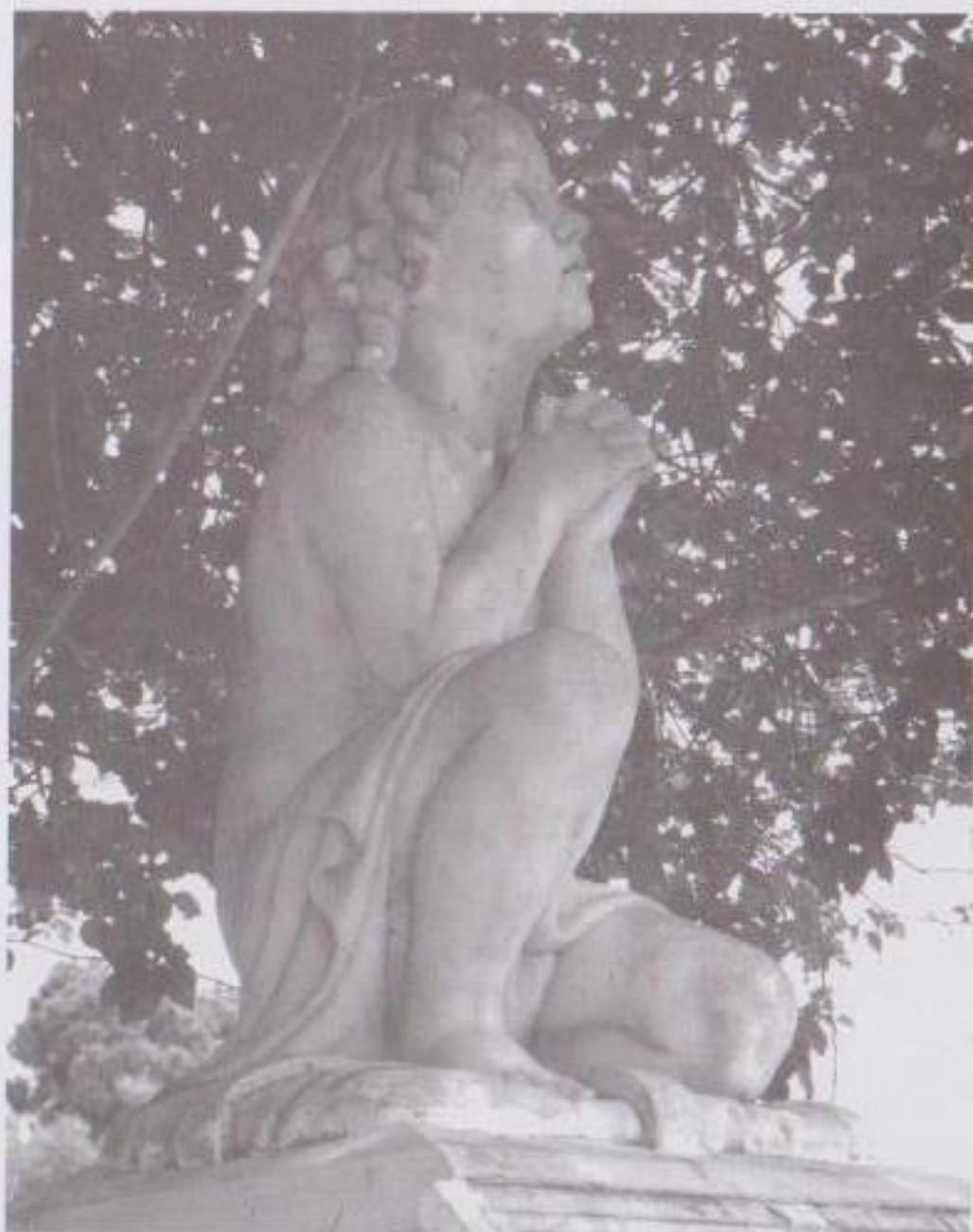
Otra manifestación del Romanticismo puede verse en el mausoleo de la familia Moulton Nanne Asturias, en el cuadro 1, que es una versión del monumento a las Hermanas de la Caridad del mismo cuadro y fechado en 1933, con la dedicación a "Rosario". También la escultura en el mausoleo de la familia Durán, en el cuadro 3, donde un pequeño niño duerme plácidamente, con su nombre escrito: Carlitos. En el cuadro 10, en el mausoleo de la familia Valdizán Valona, se encuentra un pequeño busto realizado en concreto, que representa a un joven de finales del siglo XIX o principios del XX.



Uno de los personajes más notables en la vida política de Guatemala fue Jorge Ubico. Sin embargo, no planificó su propia sepultura, de hecho murió fuera de Guatemala. Su familia fue sepultada en un pequeño mausoleo, en el cuadro 2, con relieves en estuco que reproducen un catafalco tradicional: una estructura de madera cubierta por una tela gruesa que, en el mausoleo, presenta flecos en los bordes. Luego de la repatriación de los restos del ex gobernante se colocó un busto del militar en la capilla contigua al mausoleo original.



La familia Topke encargó, en el cuadro 4, un mausoleo para un infante. La figura de un niño, implorando de rodillas al cielo, destaca sobre una construcción sencilla, que no presenta intenciones monumentales ni artísticas. En la actualidad, gracias a un árbol plantado en la parte posterior, la escultura se encuentra protegida de la acción directa de la intemperie.



En el cuadro 5, en el mausoleo de la familia Rodríguez Quiñónez, se encuentra una escultura que representa la esperanza, con el ancla en la mano izquierda y la derecha levantada, con la mirada, hacia el cielo.

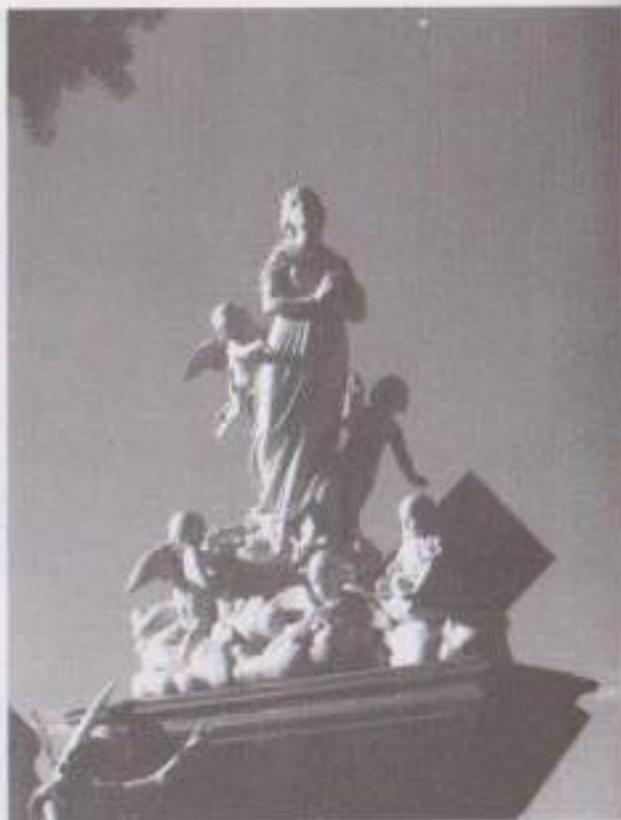
Por su parte, figuras femeninas que se lamentan se encuentra en los mausoleos de las familias

Urruela Payés y Fuentes Corado. Esta figura está apoyada en lo que tal vez fue una cruz, sobre un pedestal que presenta las antorchas invertidas, como símbolo de que la luz de la vida se ha apagado, con instrumentos de labranza, como símbolo de una vida de trabajo.

Ambos mausoleos están en el cuadro 6.



El mausoleo de la familia Sánchez Goicolea fue diseñado por Domingo Goicolea, con esculturas del taller genovés de Angelo Liberti e Fratello, construido entre 1892 y 1894. El lote, en el cuadro 6, para la construcción del monumento funerario tuvo un precio de 210 pesos (Goicolea, 1986: 215) y el costo del conjunto fue de seis mil dólares (Díaz, 1918: 243). La alegoría revela que el alma de la difunta se eleva al cielo entre ángeles y, en las alturas, le espera el alma del pequeño Francisco Goicolea, ya fallecido, con alas de mariposa. Es uno de los conjuntos mejor conservados en el Cementerio General.



Creación de Martino Barsanti es el mausoleo de la familia Bolaños, que se encuentra en el cuadro 5. Al parecer el proyecto era mucho más ambicioso que lo que ha llegado hasta el presente. Sin embargo, por las piezas marmóreas que conserva se puede apreciar el elaborado trabajo de relieve sobre mármol, así como el trazado de las piezas

en el muro. Por sus características, esta obra se ha clasificado tanto como parte del Neoclasicismo como del Romanticismo. Ya que éste engloba, conceptualmente, a finales del siglo XIX, a aquél se prefiere considerarlo romántico. Está fechado en 1895 y ha perdido completamente la decoración en el interior de la capilla.



Una de las obras más complejas del Romanticismo en el Cementerio es el mausoleo de la familia Pardo, en el cuadro 7. En él se colocaron los retratos, tallados en lápidas de mármol, de los difuntos. Uno de ellos es una mujer que falleció con poca diferencia de su pequeño hijo, representado como un bebé que duerme (probablemente por problemas en el alumbramiento). El estado de conservación es malo, la figura del ángel está rota y se han depredado algunas lápidas, que han perdido los rostros.



En el cuadro 10 se encuentran el mausoleo de la familia Monteros, fechado en 1892, con la escultura de un ángel. El monumento neoclásico al administrador apostólico Ildefonso Albores (Díaz, 1934: 438, Asociación, 2004: 90) posee una escultura romántica y está ubicado en el mismo cuadro. En el cuadro 13, en el panteón de la familia Gallardo aparece la esperanza, aunque ha perdido el ancla. Mientras que la tumba de la familia López, en el cuadro 13, posee una lápida con un altorrelieve en mármol en el que la llama de la vida se apaga mientras una mujer llora a la moribunda.



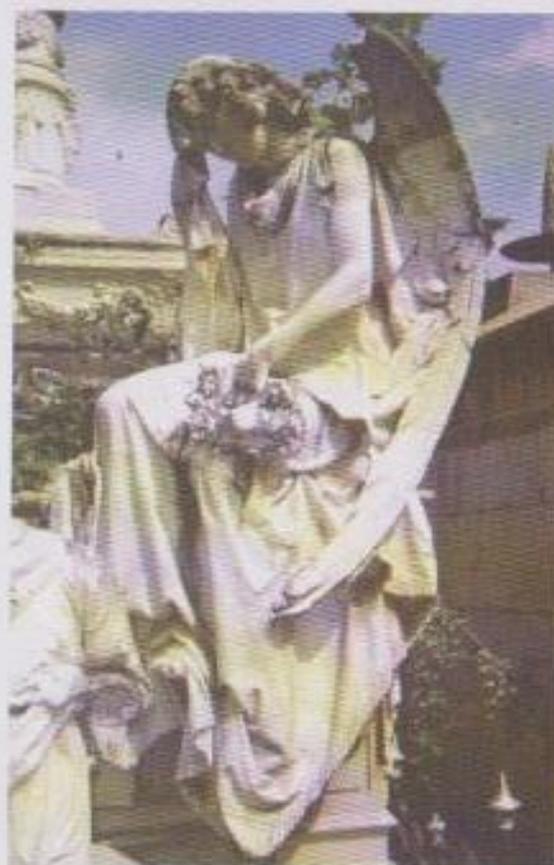
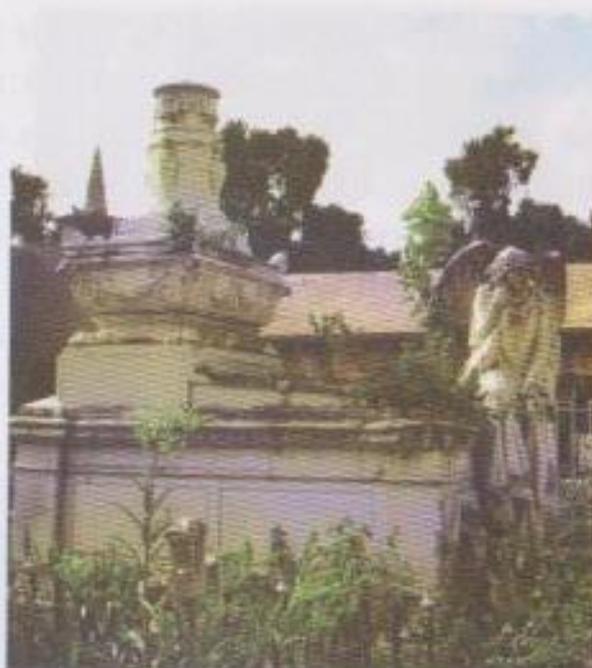
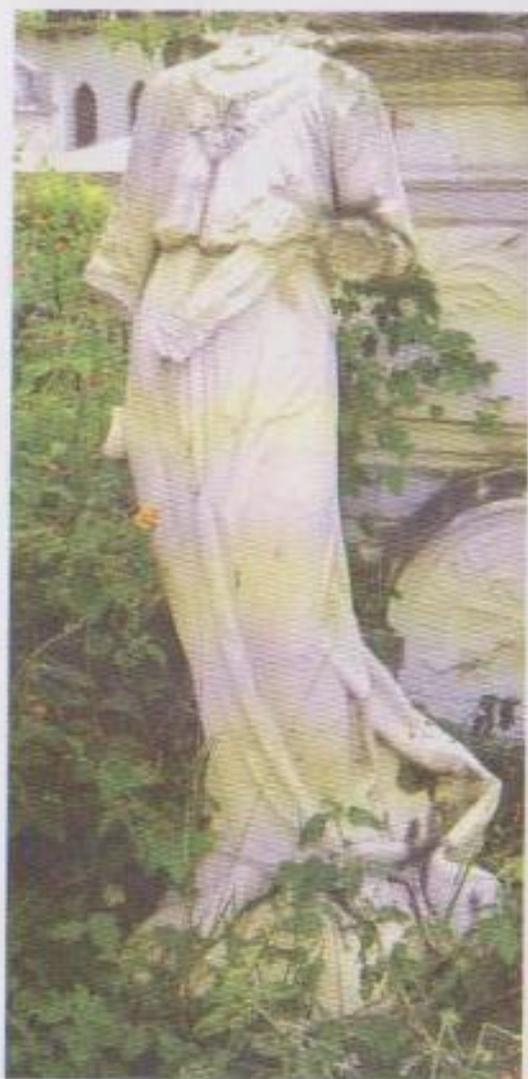
En 1895 la familia Arrivillaga Valenzuela encargó un monumental conjunto en mármol, en el cuadro 13, compuesto por un ángel de aspecto femenino que se recuesta en una cruz del mismo

material. El rostro del ángel es el de una muchacha que juega con su cabello, como desconcertada ante la realidad de la muerte.

Una verja de hierro protege la parte frontal del conjunto.



La familia Castillo Novales encargó, en el cuadro 10, un monumento para destacarse en todo el conjunto del Cementerio General. Consistía en una base cuadrangular sobre la que reposaba un ángel, sentado y compungido, frente a una alta columna conmemorativa sobre la que descansaba una figura femenina. El conjunto aparece en una de las fotografías de la Fototeca de CIRMA, pero la columna cayó al suelo durante los terremotos de 1917 y 1918 y, en la actualidad, el conjunto se encuentra en el abandono.



Dos ángeles lamentan el deceso de Rebeca Noriega, ocurrido en 1893, en el cuadro 14. El conjunto, firmado por Quinto Sesti, utiliza el mismo recurso que el de la familia Martínez del cuadro 1, el ángel superior se apoya en un obelisco para expresar el descenso desde las alturas a consolar al

que está debajo, con actitud de pesadumbre.

El ancla de la esperanza se encuentra en alto relieve, mientras que coronas florales ornamentan el conjunto. Bases para floreros, de gusto clasicista, sirven de apoyo para la verja de hierro.



Por su parte, en el cuadro 1, la familia Zierlein García conserva una escultura que representa una mujer apoyada en una cruz. En el cuadro 9, en el mausoleo de la familia Nuyens Tielemans (Díaz, 1918, 242) se ha conservado una escultura que sobrevivió los terremotos de 1917 y 1918, como aparece en la fotografía publicada por Taracena (1970) y que pertenece a la Fototeca de CIRMA.

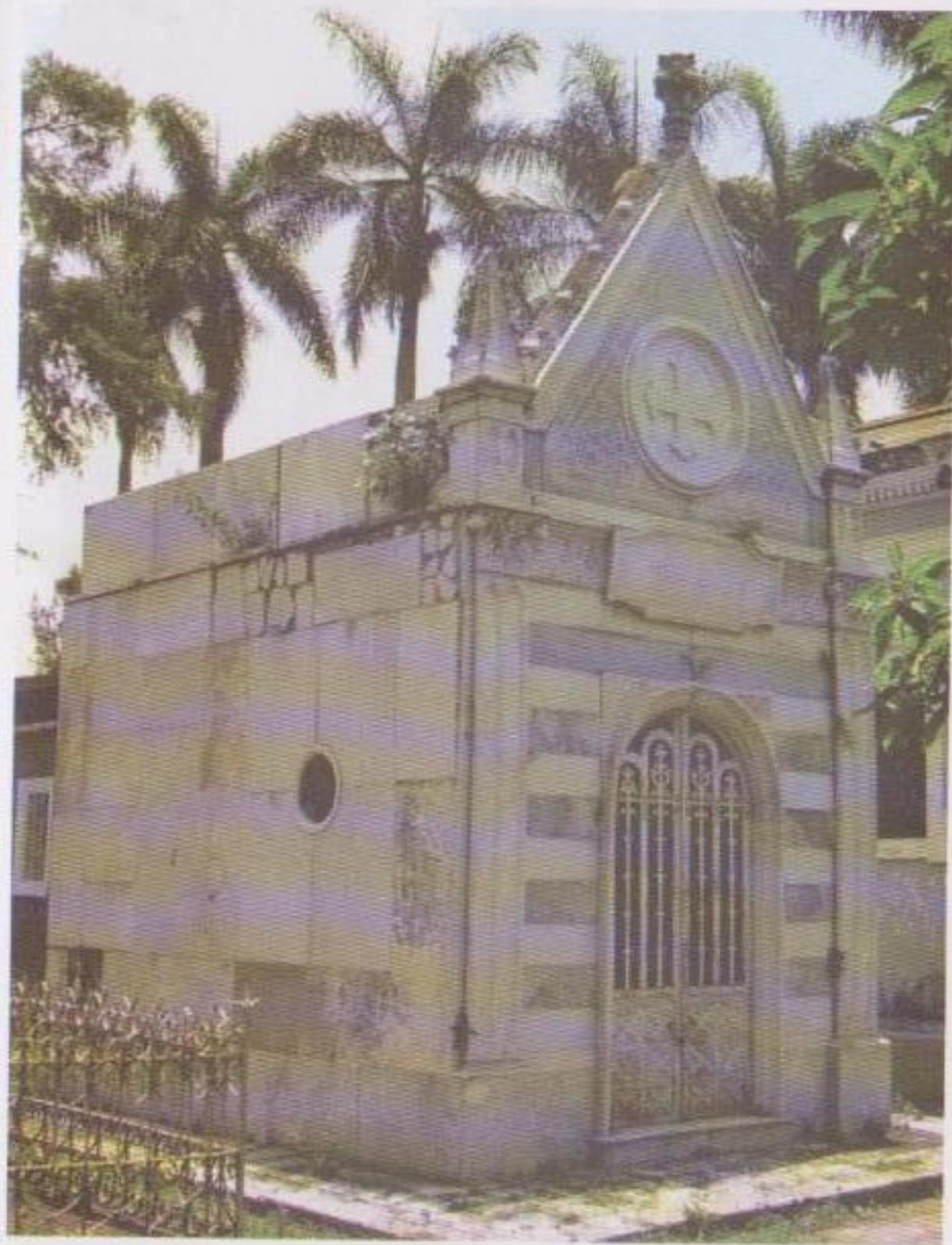


NEOGÓTICOS

La familia Roldán mandó construir, en el cuadro 14, un mausoleo neogótico. Cuenta con la decoración propia de ese estilo: pináculos, torrecillas, hornacinas, arcos ojivales, gablete y hasta un ángel en la parte superior de la cubierta. Es obra de la Alianza de Artes.



Un gablete y dos pináculos hacen del mausoleo de la familia Urrutia, en los Cerritos, una muestra del Neogótico. El revestimiento de mármol de dos colores sobre toda la construcción recuerda las versiones del Gótico en el norte de Italia. Además, la capilla cuenta con un hermoso altar en mármol en el que se reproduce la entrada a una finca, con plantaciones trabajadas en relieve.



Un ejemplo del impulso para destacar la altura y la esbeltez ascensional del Gótico se muestra en este mausoleo de la familia Luna, en el cuadro 2. El autor de la obra aprovechó las proporciones de la construcción. La bóveda fue realizada en concreto, con una cubierta que imita las losas de piedra de la Edad Media.



Pináculos, arco polilobulado, columnillas delgadas y una cubierta de varios paños son algunos de los elementos que destacan en el mausoleo de la familia Beltranena. Una verja rodea el conjunto y una puerta de hierro protege el ingreso a la capilla. Todo el conjunto se destaca por su posición, en el ángulo sudoccidental del cuadro 2.



En el mausoleo de la familia Enríquez Seagrave Smith, ubicado en el cuadro 7, se pueden apreciar varios elementos decorativos realizados en mármol, que fueron reutilizados después de los terremotos de 1917 y 1918. Los pináculos, las pilastras y el techo se encuentran actualmente a nivel del piso, pero en el diseño original debieron estar, como lo era propio del estilo, apuntando al cielo.



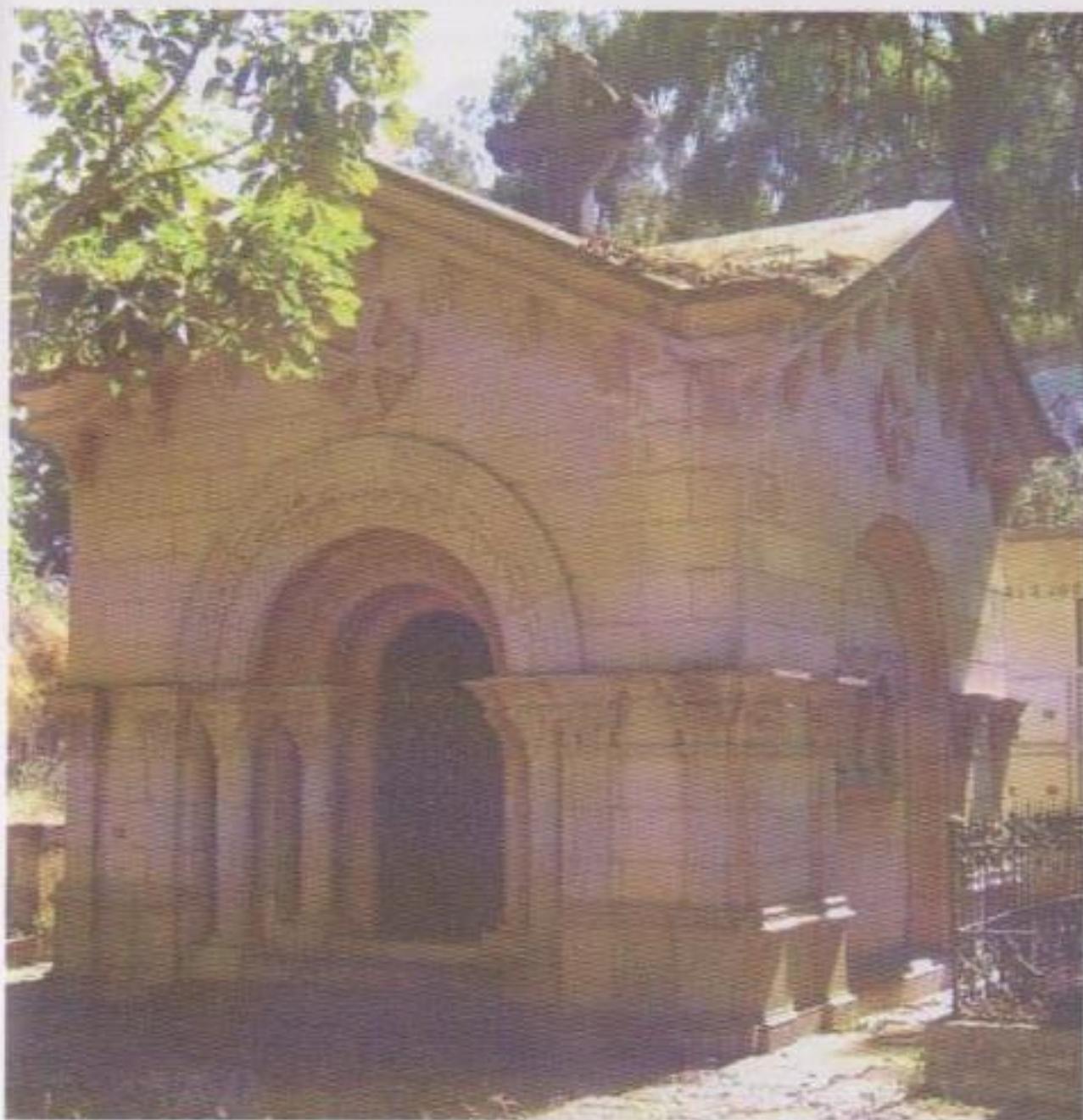
112



NEORROMÁNICOS

En los Cerritos se encuentra el mausoleo de la familia Alejos, una imponente estructura que recuerda el Románico medieval, con columnas bajas y gruesas, arcos de

medio punto, galerías ciegas a los costados y el uso del revestimiento para que recuerde el uso de la piedra en las construcciones masivas. La capilla carece de ventanas y solamente se ilumina y ventila por la puerta de acceso.

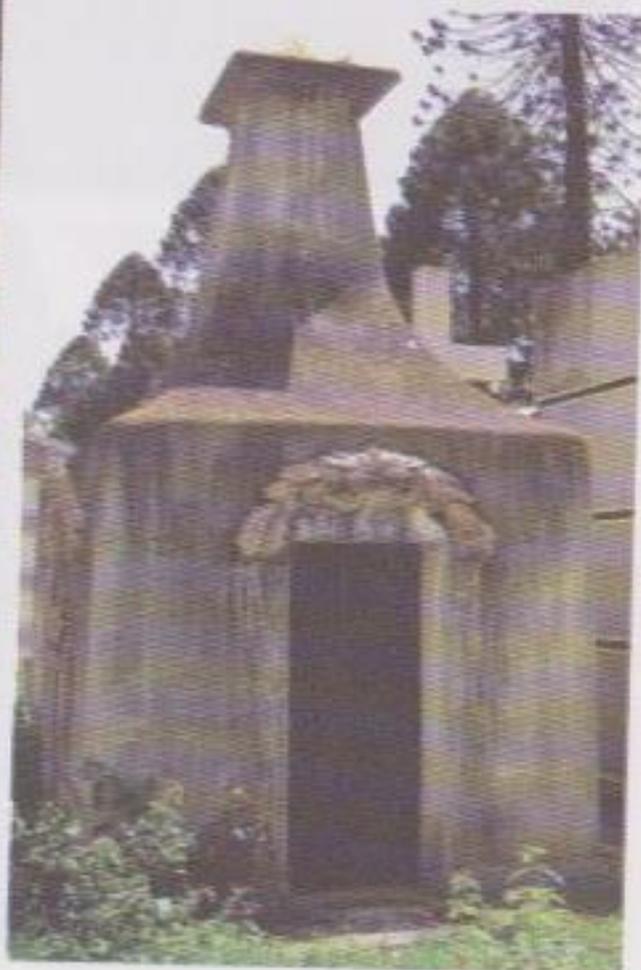
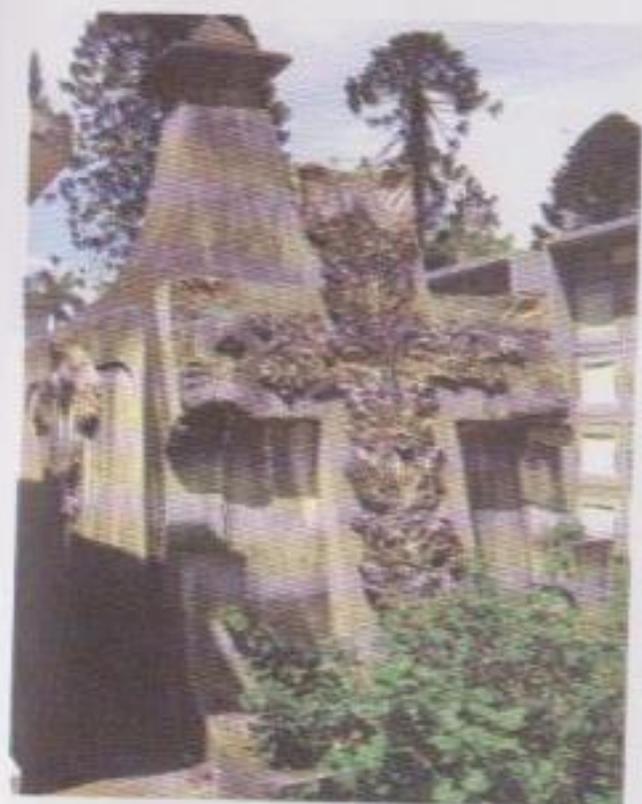
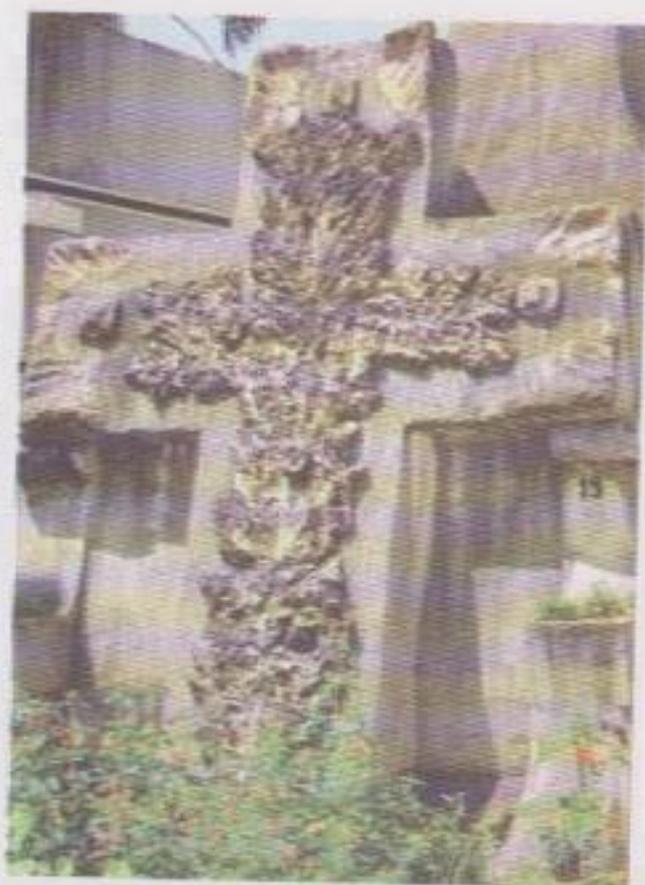


La familia Montano Novella se le considera una muestra del ordenó la construcción de este Neorrománico, con un aspecto mausoleo en el cuadro 2. Aunque masivo, arco de medio punto y fue completamente alterado, un pequeño rosetón que, en lugar se respetó la fachada original, de ventana, es el espacio para la revestida de piedra y que recuerda identificación de la familia. el estilo Románico, por lo que



MODERNISTAS

En el cuadro 2 se encuentra el mausoleo de la familia Cáceres López. Construido con material moderno, concreto reforzado, este mausoleo presenta una decoración fitomórfica peculiar que lo adscribe al Modernismo. La decoración se funde con el resto de la estructura y crea un efecto de claroscuro. Posee detalles distintivos, como la bóveda que termina en una variante de obelisco, que le enlaza con monumentos funerarios del pasado.



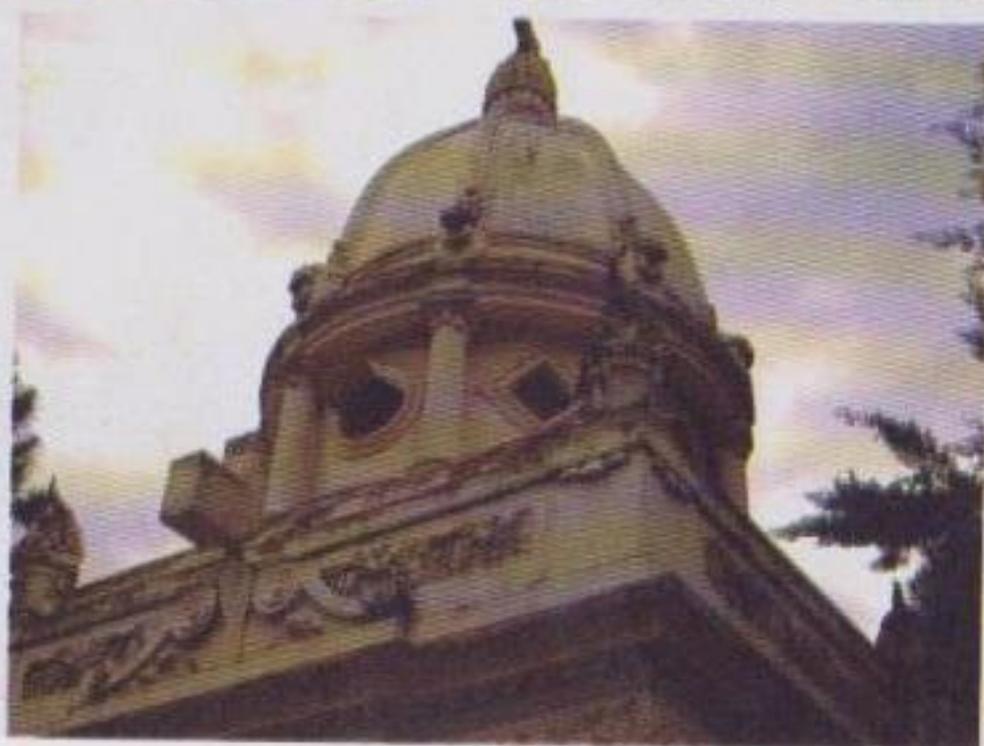
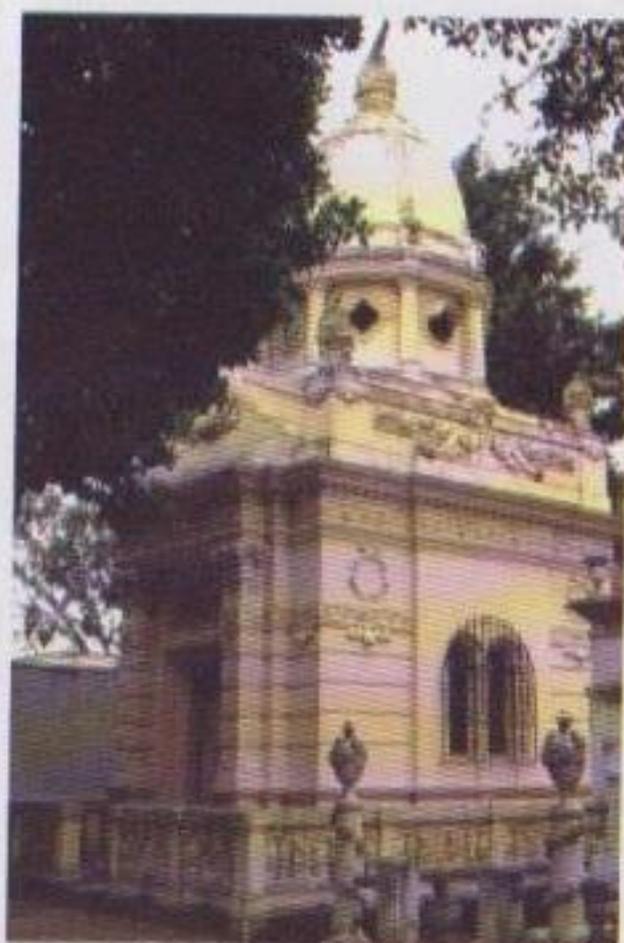
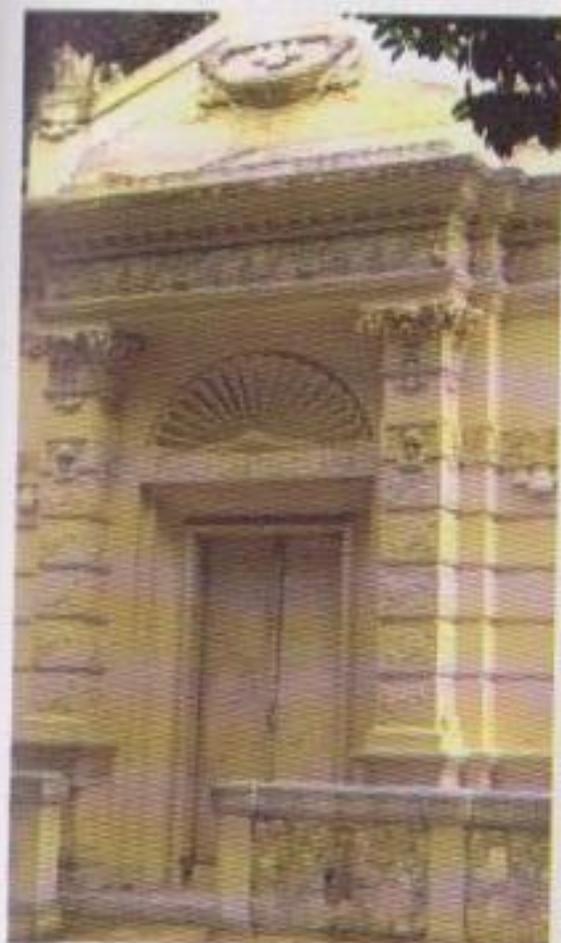
El panteón italiano fue edificado en el cuadro 10, siguiendo el estilo más en boga en ese momento, el Modernismo. En el conjunto también se utilizó la decoración fitomórfica con una profusión seleccionada en ciertos puntos, para destacar más el conjunto. Su estado de conservación no es el más idóneo.

116

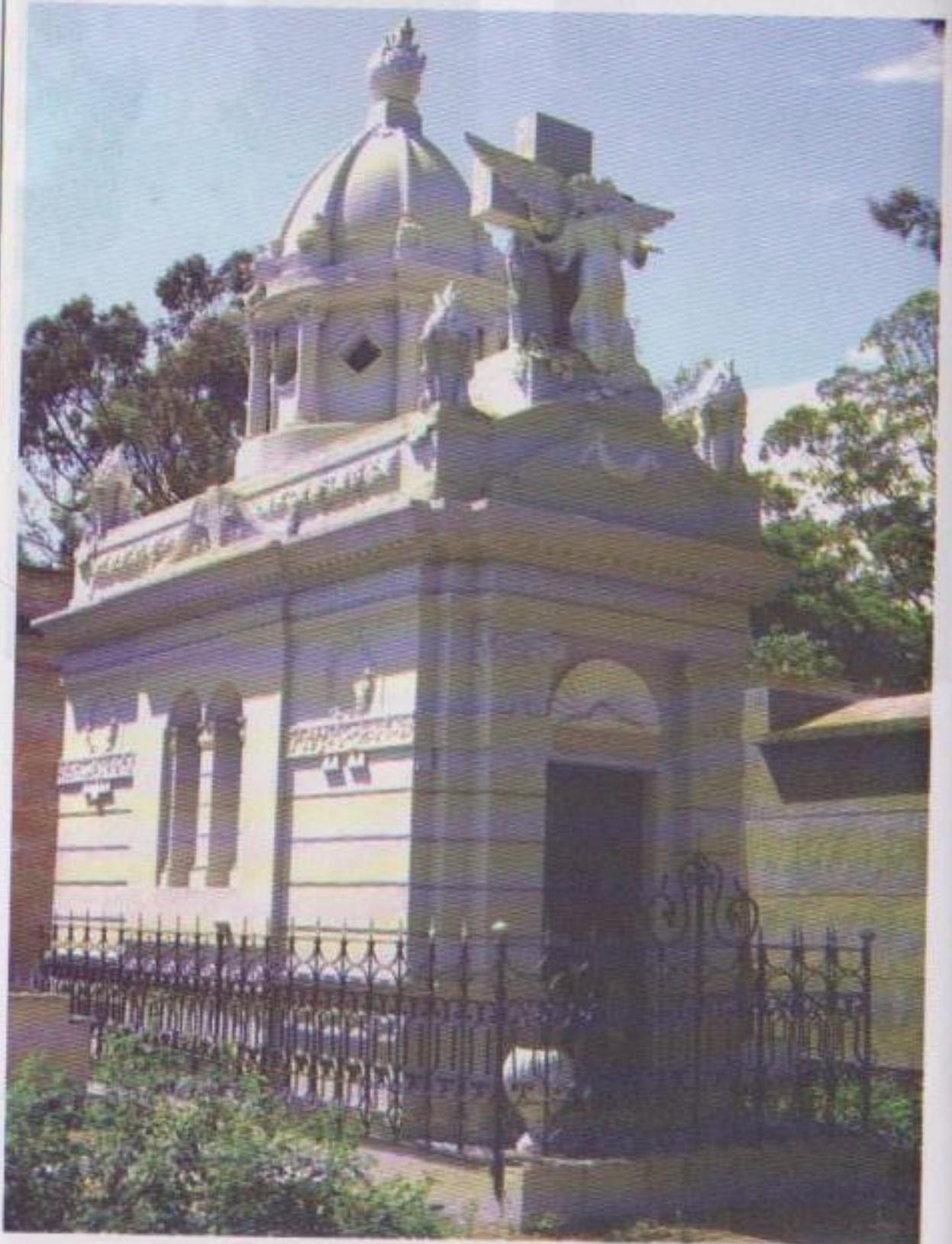
Historia, arte y tradición oral en el Cementerio General



La familia del industrial Mariano Castillo Córdova ordenó la construcción de este mausoleo de aspecto monumental en la 1ª Avenida, inspirado en el Art Nouveau que se evidencia por la decoración fitomórfica y de animales marinos. La obra está firmada por el taller de C. de Grand.



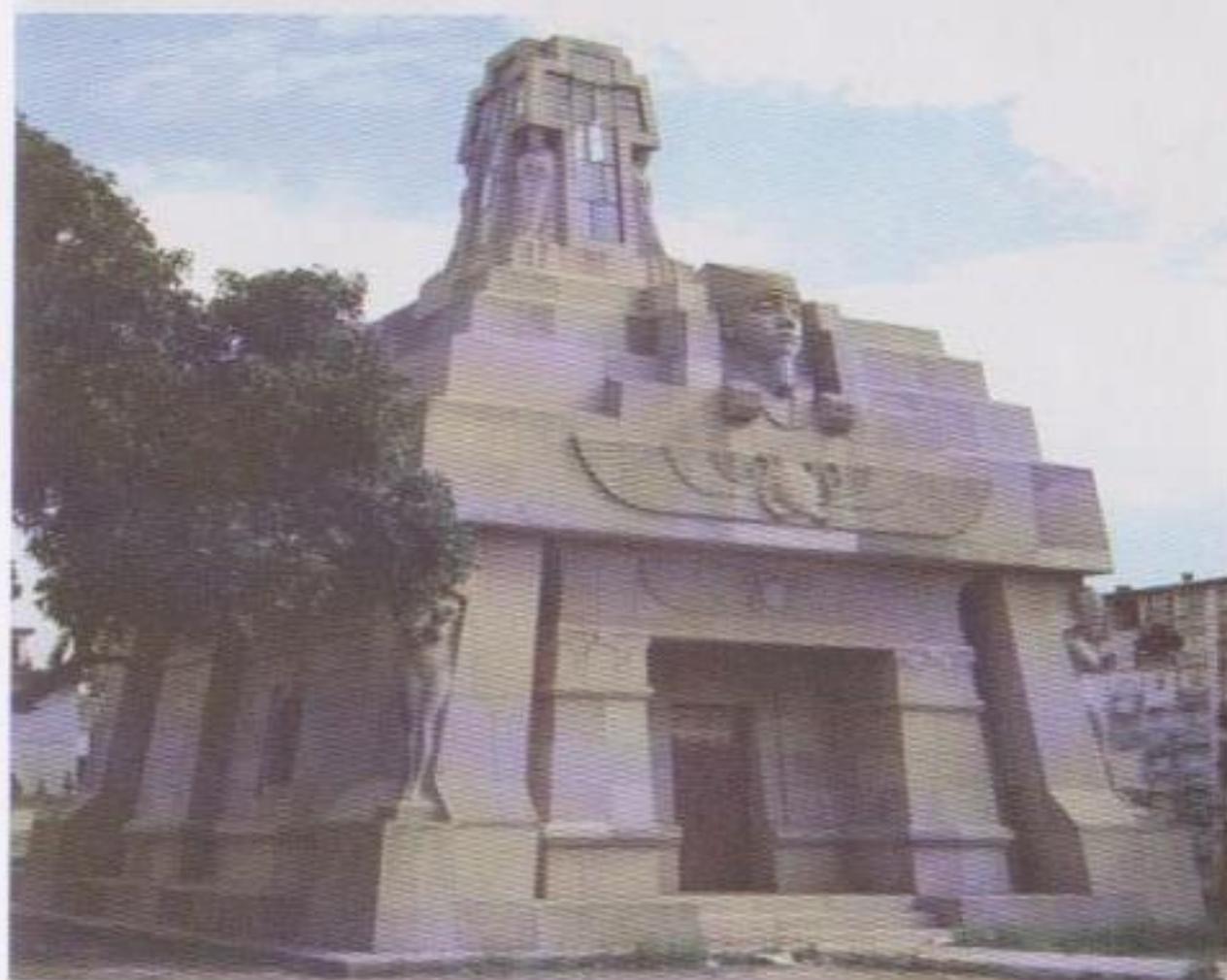
Estrechamente relacionada con la escultura de un ángel, el mausoleo goza de una privilegiada posición, ya que la vía está libre Avenida, el mausoleo de la familia Pivaral Rodríguez. Con una rica decoración en estuco y, además,



ART DECÓ

Como una verdadera innovación artística se puede considerar la obra de Rafael Rodríguez Padilla y Cristóbal Azori para la familia Castillo en el cuadro 10. El mausoleo evidencia el impacto de la arqueología egipcia y su connotación en el aspecto funerario, tan propio de esa antigua

religiosidad. Se cuenta que entre las modelos para los rostros estuvo la pintora María Antonia Matos y que, para las esculturas femeninas el artista tuvo que añadir ropaje. Las figuras fueron realizadas en concreto en el Salón de Bellas Artes. La foto antigua pertenece a la colección de la Fototeca de CIRMA.



En el cuadro 21 se encuentra el mausoleo de la familia Contreras García. La estructura reproduce las características de una vivienda diseñada según los principios del Art Decó, incluidas las pequeñas ventanas circulares definidas por una moldura y la decoración con azulejos.



Para la familia Callejas, Félix Álvarez construyó este mausoleo de líneas sencillas en el cuadro 1. La decoración se concentra en principios geométricos, que se repiten hasta en las bases que sostienen el cerco perimetral del frente. El color que se le ha puesto recientemente no favorece la apreciación del conjunto.



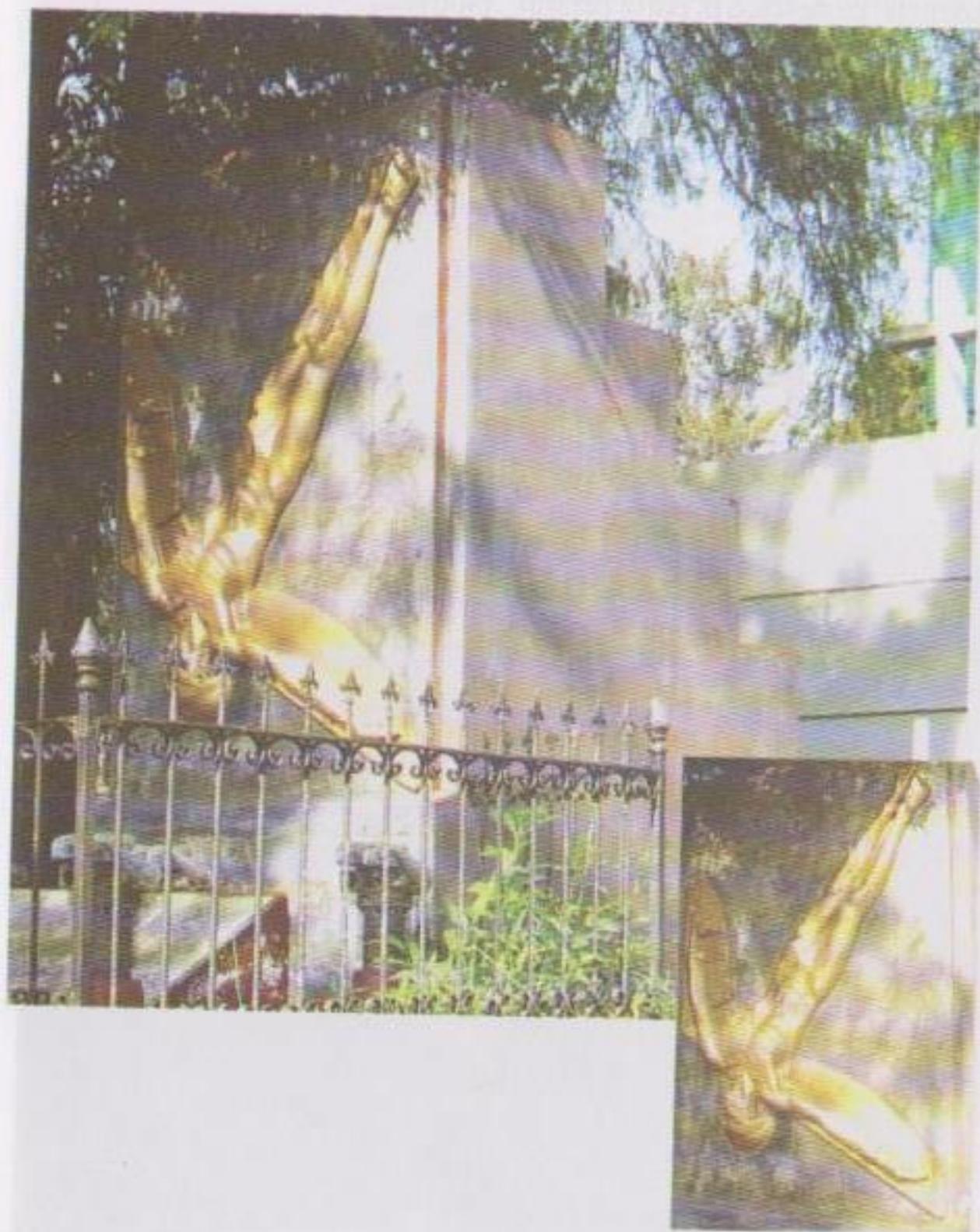
En el Cementerio se encuentra una serie de mausoleos que consiste en una capilla prismática, como el de la familia Botas Rodríguez, en el cuadro 9. Sobre el techo presentan un pebetero con llama ardiente, construido en concreto,

para aludir a la llama de la vida que no debe extinguirse. Además, los mausoleos de este tipo utilizaban pequeñas verjas al frente, macetas y decoración en el arco de la puerta.



Rafael Yela Günther creó, en 1930, el sepulcro para el aviador Jacinto Rodríguez Díaz en los Cerritos (Navarrete, 2001: 30). La obra está inspirada en el mito de Ícaro, quien asciende al cielo con las alas inventadas por su padre, Dédalo,

para huir de su cautiverio. Por su entusiasmo, se acerca demasiado al sol y la cera que unía las alas se derrite, por lo que cae y muere. La escalinata de Yela alude a ese ascenso y se puede ver, en relieve, la figura de Ícaro en su caída.



Un diseño Art Decó fue reproducido en varios mausoleos del Cementerio General. Consiste en un edificio que presenta una decoración geométrica, con un cubo en la parte superior, suavizado por varios planos horizontales. Además, se destaca la parte central de tres de las fachadas: la principal

y las dos laterales, dejando la parte posterior lisa para las inhumaciones y las lápidas. En el caso de este mausoleo, de la familia Hernández Abril, en el cuadro 11, además, cuenta con decoración fitomórfica, lo que es una herencia del Art Nouveau.



El mausoleo de la familia García Archila, en el cuadro 14, es un ejemplo de Art Decó en materiales tradicionales ya que, por el deteriorado estado de conservación, se puede apreciar la construcción en ladrillo. La decoración se limitó a los extremos, donde se colocaron pilastras con decoración en estrías y la cruz de concreto está recubierta

con azulejos. En el cuadro 10, se encuentra el monumento a Rafael Barillas, en él se encuentra un sencillo altorrelieve que presenta una figura masculina en el momento de fallecer. La base, en concreto y ladrillo, también se encuentra en mal estado de conservación ya que el revestimiento se está desprendiendo.



Dentro de las obras personales que se encuentran en el Cementerio General, destacan las obras realizadas por el escultor Rodolfo Galeotti Torres. Esta es una de ellas, el relieve para el mausoleo de la familia Toriello Garrido (Navarrete, 2001: 31), situado en el cuadro 5, en el que reposan los restos de uno de los líderes de la Revolución del 44.



Para el mausoleo de la familia escultura que representa a un
Martínez, ubicado en los Cerritos, hombre sentado, en actitud de
Galeotti Torres ejecutó una contemplación de la naturaleza.



En el mausoleo del militar Francisco Javier Arana, líder de la Revolución del 44, ubicado en el cuadro 10, Galeotti Torres realizó esculturas de militares ataviados con su uniforme (Navarrete, 2001: 31).

Lamentablemente, el estado de conservación es inadecuado ya que el concreto se ha desprendido en algunas partes y ha ocasionado la oxidación del hierro, lo que pone en riesgo toda la obra.

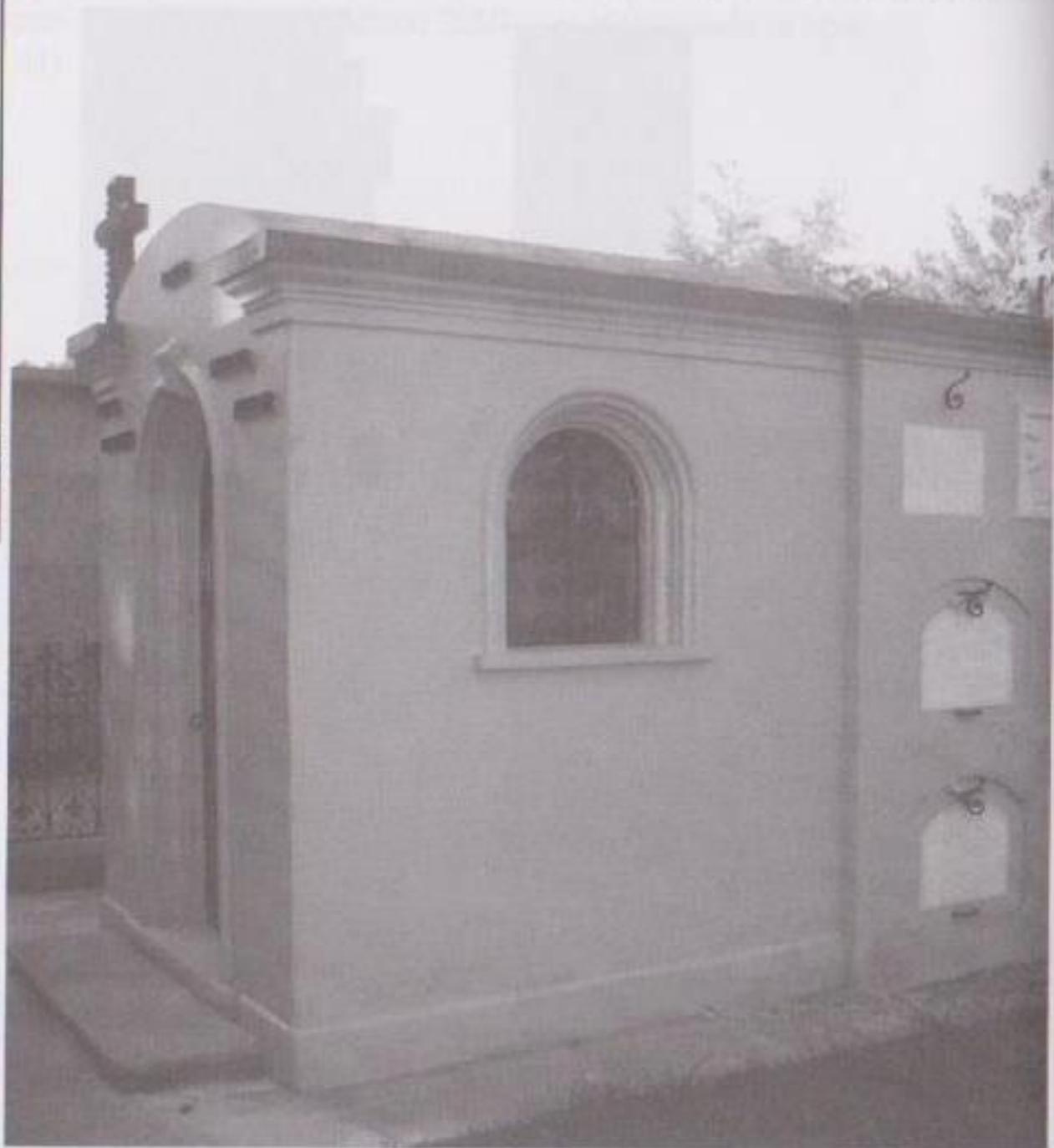


Carlos Dooni ejecutó el monumento al político Mario Méndez Montenegro, en 1965, con un diseño de Galeotti Torres en la 1ª Avenida. (Navarrete, 2001: 31), en el que se



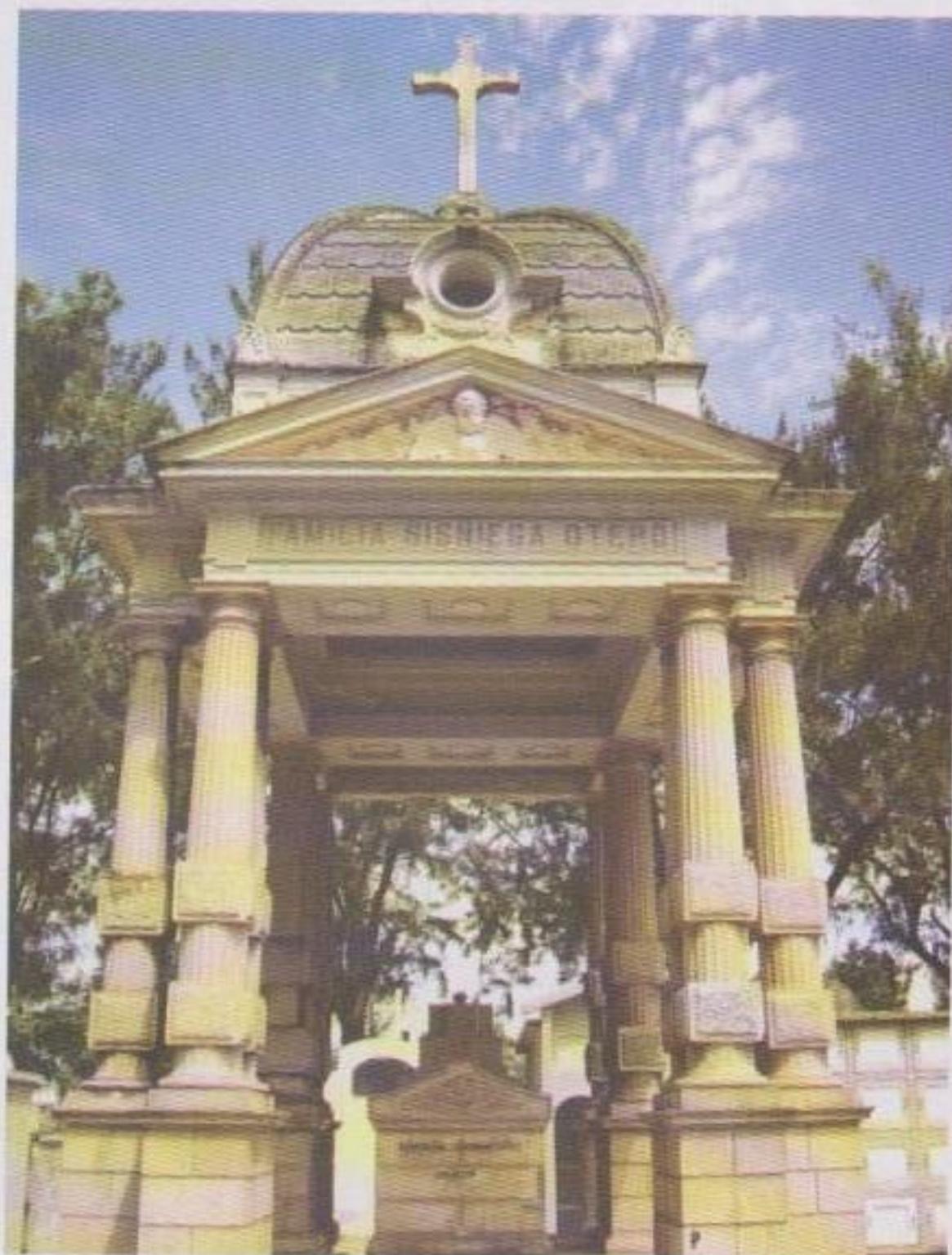
ECLÉCTICOS
El mausoleo de la familia Gándara Torrebiarte, en el cuadro 1, por sus

características ha sido considerado como una muestra del estilo Neocolonial, que pertenece a un estilo más amplio, el Ecléctico.



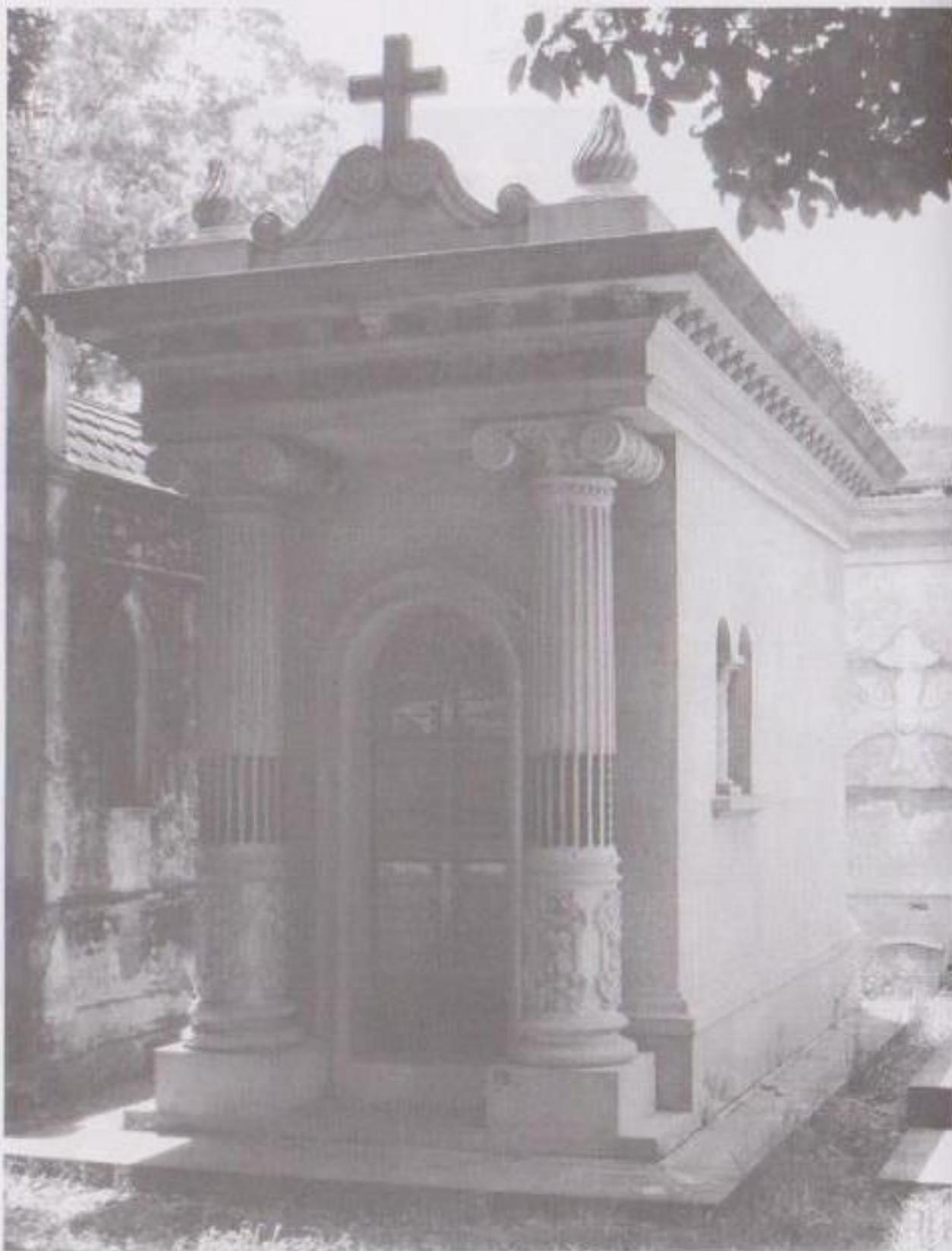
Dentro del eclecticismo se encuentra el estilo Historicista. Uno de los mejores ejemplos en el Cementerio General es el mausoleo de la familia Sisniega Otero, en el cuadro 2, fechado en 1916. El conjunto es monumental y consiste en un templete de grandes

proporciones, cuya cubierta, que recuerda una mansarda, está sostenida por 14 columnas de concreto, sobre un basamento al que se accede por una escalinata, lo que le da un aspecto imponente.

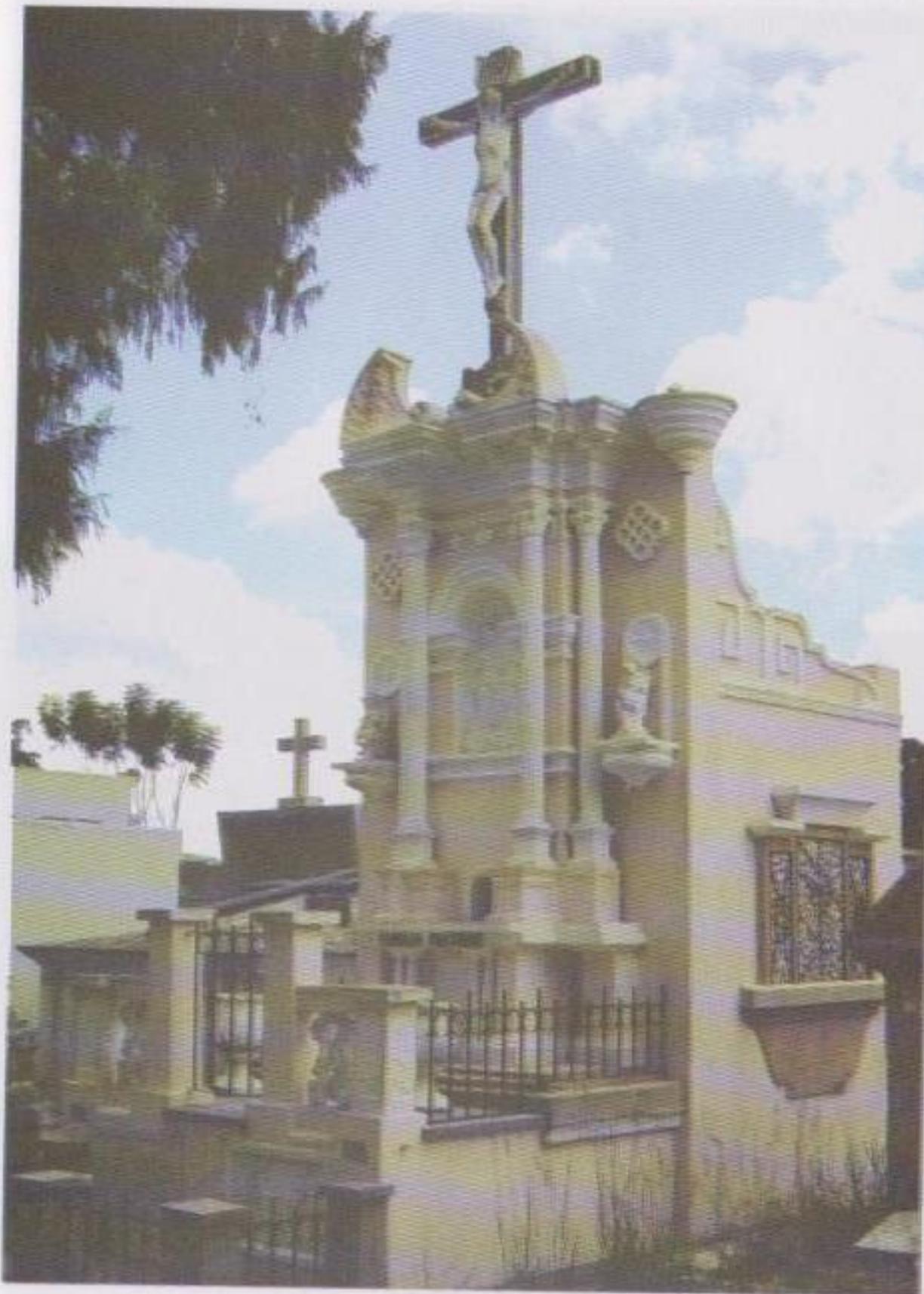


La familia Menéndez Alarcón encargó la construcción de su mausoleo en la 1ª Avenida. El diseño se inspiró en el Palacio Nacional, por lo que el conjunto es ecléctico, con elementos tomados del Barroco del período hispánico y de otros estilos. El conjunto se encuentra en buenas condiciones de conservación.

132



De la Alianza de Artes, se encuentra en el cuadro 13, el mausoleo de la familia Pastorio, con relieves en estuco de inspiración clasicista y con altas columnillas y movimiento en el entablamento que recuerdan el Barroco, por lo que se le ha considerado historicista.



Entre las variantes que se repiten con cierta frecuencia en el Cementerio General se encuentra este tipo de mausoleos. El que aparece en la fotografía es de la familia Reyna, en el cuadro 21.

Las dos columnas con decoración espiral y el frontón abierto con líneas que convergen en el centro constituyen el rasgo característico de este tipo de construcciones, que pertenecen al eclecticismo.



De la familia Samayoa Rueda pequeñas proporciones y relieves es este mausoleo, ubicado en que reproducen una versión de el cuadro 6, que presenta la figura humana que rompe con la influencia de la arqueología en representación original egipcia. Egipto. Incluye una pirámide de



El mausoleo de la familia Asturias 1930 (Díaz, 1934). Posee una escultura romántica, decoración es una muestra del eclecticismo. Art Decó y elementos ornamentales inspirados en el Art Nouveau.



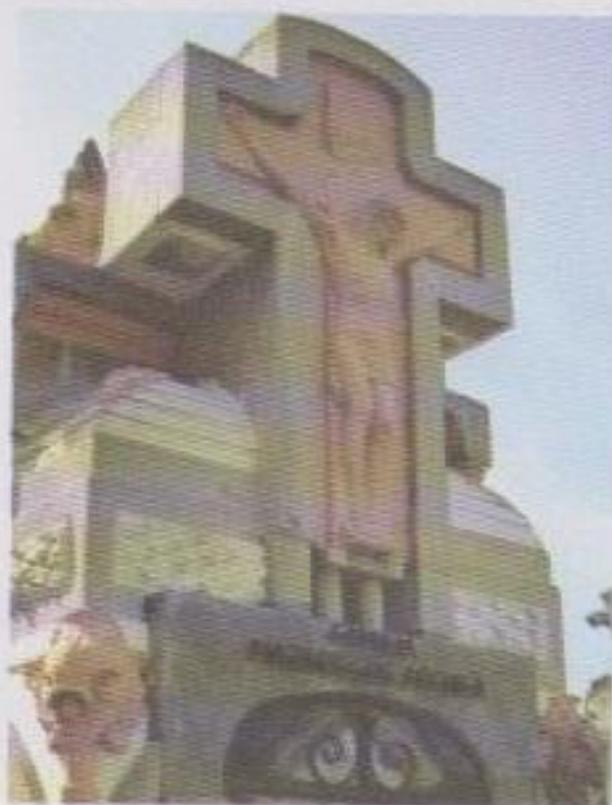
La firma Valz y Cía. fue la responsable de la construcción de este mausoleo ecléctico en la 1ª Avenida, de la familia Gereda. Posee una escultura romántica en una construcción de clara inspiración Art Decó.



En homenaje al aviador Dante Nanini, guatemalteco de origen italiano quien falleció después de haber sido condecorado como héroe de la Primera Guerra Mundial (Asociación, 2004: 668), se levantó este conjunto ecléctico en el cuadro 7. Consiste en una columna junto a la que emprende el vuelo un águila, realizada en concreto. En la base, un relieve incluye los objetos propios de la aviación de la época. Fue descrito por Víctor Miguel Díaz en 1934 como una obra reciente (438). El estado de conservación es lamentable, pues la humedad se ha filtrado hasta las varillas de hierro y ha reventado el concreto, lo que lo pone en alto riesgo.



La familia Mazariegos Archila encargó la construcción de este mausoleo, en el cuadro 13. La solución fue muy cuidada en los detalles. Destacan los relieves laterales en estuco, que representan escenas bíblicas, y la figura de Cristo en el relieve sobre la puerta de acceso. La decoración incluye motivos Art Decó y un remate inspirado en las soluciones neoclásicas.



En el cuadro 11, se encuentra el mausoleo de la familia Paniagua Montes, donde reposan los restos del músico Julián Paniagua. Lo más destacado del mausoleo es la cubierta de la capilla exterior,

con forma de concha marina. En la parte interna conserva dos esculturas, una de ellas es romántica y representa a una niña que juega con un pie.



Rafael Yela Günther fue el creador de este monumento, en la 1ª Avenida. Fue realizado como homenaje al político liberal José Francisco Barrundia, en el centenario de la conjuración de Belén de 1813. Presenta dos estilos, uno tradicionalista, que

queda evidenciado en las alegorías del "amor patrio" y la "justicia", así como en el retrato del prócer de la Independencia.

Mientras que la influencia vanguardista quedó plasmada en las partes del muro, con diseños geométricos.

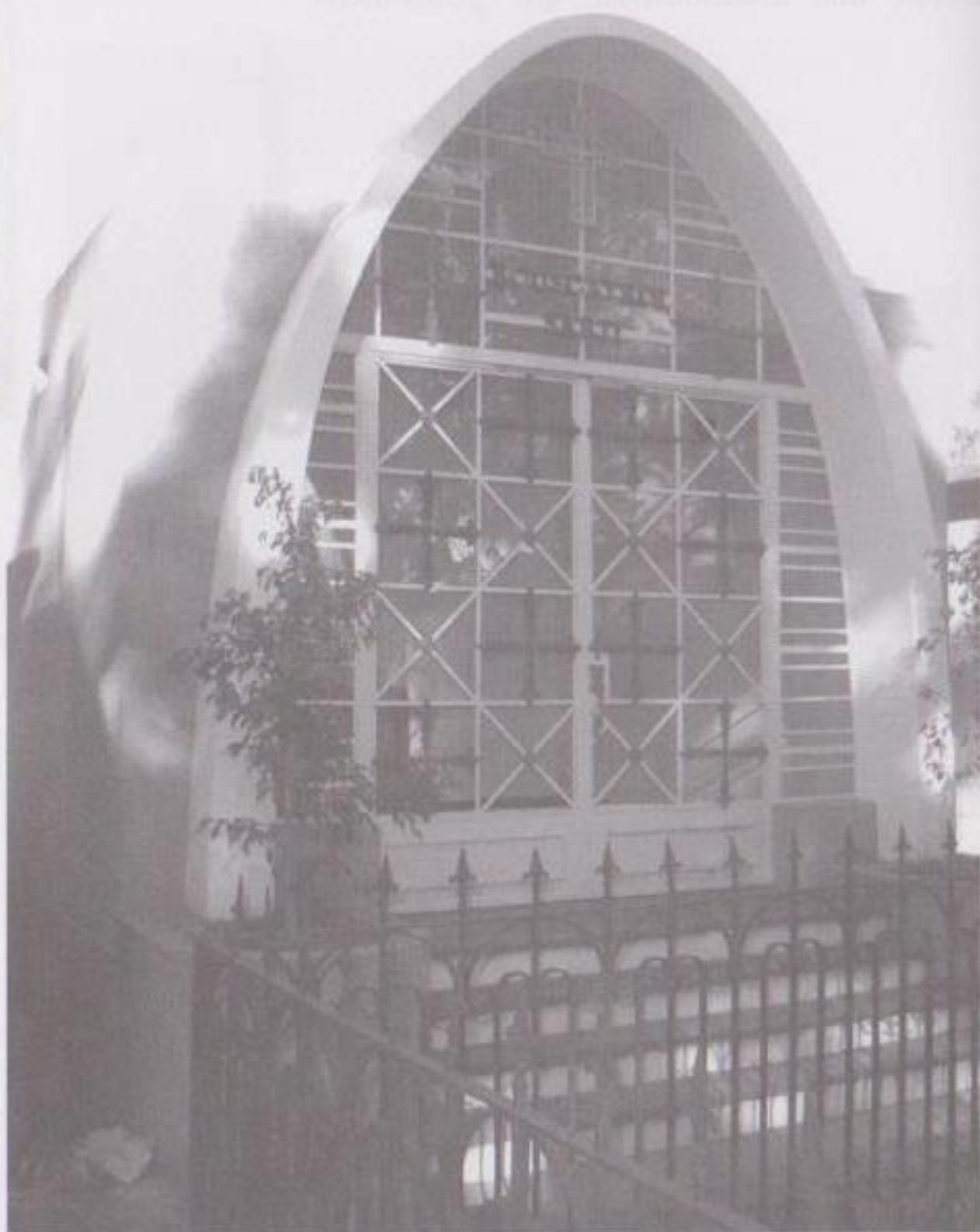


MAUSOLEOS DE FINALES DEL SIGLO XX

Entre estas construcciones funerarias se encuentra la de la familia Bouscayrol, en el cuadro 1,

en el que se construyó una cubierta paraboloide, en boga en el decenio de 1960. En la puerta se aplicaron detalles en bronce y se construyó una cripta para las inhumaciones.

142



En el cuadro 16 se encuentra el mausoleo de la familia Ordóñez, en el que el arquitecto ha incorporado conceptos de finales del siglo XX para la fachada principal del conjunto.



MAUSOLEOS ANTIGUOS

Entre los mausoleos que no presentan un estilo artístico definido se encuentra el de la primera inhumación en el Cementerio General, es el de Ignacio Zamora, ocurrida en 1881, en el cuadro

11. La construcción actual parece ser una remodelación realizada con motivo del centenario de la necrópolis. Otro mausoleo es el de Luis Monzón, constructor del edificio principal del Cementerio General, que se encuentra en el cuadro 13.



En el cuadro 8 se encuentra este poeta Dolores Montenegro. En la mausoleo, de la familia Méndez, sencilla construcción destaca una donde yacen los restos de la lápida con uno de sus poemas.



Las tumbas para una sola persona fueron abundantes en los primeros años del Cementerio General.

La mayoría de estas obras consistía en cubos de mampostería con cubierta de ladrillo, revestidas con estuco. Algunas presentaron elementos decorativos que las adscriben al Neoclásico, otras, lamentablemente, han perdido esa decoración. Otras, como la que aparece en esta fotografía, que corresponde a la sepultura de Micaela Barba y que se encuentra

en el cuadro 1, estaban revestidas con piezas de mármol. En este caso, de no haber perdido partes de su revestimiento, podría clasificarse como neoclásica, debido a los elementos formales que presenta, las pilastrillas y el entablamento. Probablemente contó con otros recursos ornamentales, pero por el estado de deterioro se prefirió incluirla como un inmueble sin estilo definido, aunque se exalta el valor histórico, su antigüedad, ya que fue erigida en 1903.



La familia López mandó construir una tumba sencilla, en el cuadro 11, que consistió en una pequeña estructura de ladrillo recubierta con estuco.

Muchas tumbas similares han desaparecido o han sido depredadas.

Esta ha sido alterada con pavimento alrededor, pero afortunadamente aún se conserva. Mientras que, en su contexto original, se encuentran la tumba del médico, político e historiador Ramón A. Salazar, en los Cerritos.



Existió una variante más entre los tipos de construcciones que se realizaron en el Cementerio General, fue el de influencia orgánica. Entre ellos se encuentra este mausoleo, de la familia Felice Luna, en los Cerritos. Cuenta con una lápida en mármol que reproduce el retrato de una pareja de finales del siglo XIX. Se encuentra en serios problemas de conservación, ya que presenta agujeros que permiten el ingreso de agua y otros agentes que pueden desmoronar la estructura.



En el cuadro 14, se encuentra el mausoleo de la familia de León Cofiño, en el que se utilizó un diseño con influencia orgánica.

Además, se colocó un relieve en concreto con el retrato de un niño, con indumentaria de finales del siglo XIX o principios del XX.

